



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

1

GINECOLOGIA:

EXPERIMENTO

DE GINECOLOGIA

Por Moisés Chávez





PROLOGO

Ginecología 1: Experimento de Ginecología es el Volumen Introductorio de la Serie GINECOLOGIA de la Biblioteca Inteligente.

La Serie GINECOLOGIA consta de 10 volúmenes para la mujer. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

GINECOLOGIA	1	Experimento de Ginecología
GINECOLOGIA	2	La Isháh: La Mujer en la Biblia y en el Pensamiento Hebreo
GINECOLOGIA	3	La Mujer en la Civilización Occidental
GINECOLOGIA	4	La Mujer y la Educación Teológica
GINECOLOGIA	5	Historias de Rut y de la Samaritana
GINECOLOGIA	6	La Mujer Empresaria
GINECOLOGIA	7	La Mujer Pastora
GINECOLOGIA	8	La Mujer Modelo
GINECOLOGIA	9	Mujercitas
GINECOLOGIA	10	La Marcha Nupcial

* * *

A continuación nos referimos brevemente al contenido de cada uno de los diez volúmenes:

Ginecología 1: Experimento de Ginecología es la síntesis de numerosos eventos formativos relacionados con la temática de la Mujer, la Mujer en la Biblia, y la Mujer y los Estudios Teológicos que han tenido lugar en el ámbito del CEBCAR y la CBUP a lo largo de varios años, produciendo un sinnúmero de historias cortas de gran inspiración.

Ginecología 2: La Isháh: La Mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo es el volumen sobre la mujer, el primero de su género publicado por una editorial evangélica, la Editorial Caribe, al celebrarse por primera vez el Año Internacional de la Mujer en 1976.

Empecé a escribir esta obra empecé en Israel a raíz de un curso sobre el tema que llevé en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

La presente edición virtual ha sido revisada en su lexicografía y en su estilo para una mejor comunicación de su mensaje de fondo, y en las citas bíblicas se ha optado por la *Biblia Decodificada*.

Ginecología 3: La Mujer en la Civilización Occidental, se origina en el contenido de mi tesis de Maestría en la Universidad de Boston, Estados Unidos, sobre la mujer en la literatura del Nuevo Testamento. Posteriormente amplié esta obra para abarcar la historia de la mujer en la civilización occidental.

Ginecología 4: La Mujer y la Educación Teológica, enfoca el tema de la lenta trayectoria de la mujer en las instituciones teológicas evangélicas en nuestros países de la América Latina, y las trabas que persisten para su desempeño profesional en el campo pastoral.

Ginecología 5: Historias de Rut y de la Samaritana, fusiona dos separatas académicas sobre análisis hermenéutico relacionado con el tema de la mujer que se trataron en la CBUP en el Módulo de Ginecología: El análisis hermenéutico del libro de Rut, y el análisis hermenéutico de la historia de Jesús y la Samaritana. Ambas mujeres de origen gentilico y *quasi* gentilico, fueron redimidas a la familia y al Reino de Dios.

Ginecología 6: La Mujer Empresaria presenta a la mujer moderna como mujer de empresa, fundamentada en los principios de la Teología Práctica y del Movimiento Sapiencial. Este volumen es una ampliación de la separata académica que utilizó la Dra. Amanda de Chávez, en el curso que dictó en la Santa Sede en el Módulo de Ginecología.

Ginecología 7: La Mujer Pastora es el material en que basó su curso la Dra. Jenny de Terrazos, pastora y esposa del Pastor Juan Terrazos, Secretario General de la CBUP.

Ginecología 8: La Mujer Modelo, o el modelo de mujer, enfoca desde una perspectiva inusitada el desenvolvimiento de una muchacha de Israel que tiene bien merecido el título de Miss Universe.

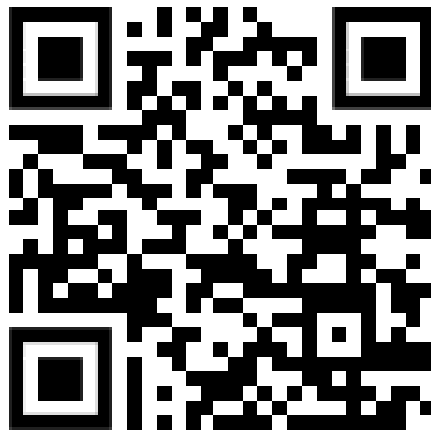
Ginecología 9: Mujercitas es una antología de historias escritas por las mujeres de la Santa Sede. No son necesariamente historias acerca de la mujer; sus temas son varios, y lo que se intenta mostrar es el genio literario de una mujer cuya formación humana tiene como fundamento sus estudios bíblicos en una institución universitaria como la California Biblical University of Peru (CBUP).

Ginecología 10: La Marcha Nupcial es una antología de historias cortas sobre la mujer que sirvieron en la CBUP como casos de estudio a profesores y estudiantes del Módulo de Ginecología en el año 2014.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie GINECOLOGIA provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede de la CBUP.

Para profundizar lo que respecta a la Ginecología visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email o en tu teléfono móvil escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Bienvenido al apasionante mundo de la Mujer!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP



CONTENIDO



PROLOGO

INTRODUCCION: EXPERIMENTO DE GINECOLOGIA

**PRIMERA PARTE
HISTORIAS ACERCA DE LA MUJER**

1

GINECOLOGIA A SECAS

2

EL BROCHE DE ORO DE LA CREACION

3

NO IMPORTA, ¡IGUAL LAS AMO!

4

¡DEJAME SER MUJER!

5

LA MUJER Y EL MIDRASH

6

MAS ALLA DEL UNIVERSO DEL MIDRASH

7

LA MUJER Y LA MISION HUMANA

8

LA MUJER Y LA SEXUALIDAD

9

¡OLVIDAME, PERO NO ME CONFUNDAS!

**SEGUNDA PARTE
MAS HISTORIAS
ACERCA DE LA MUJER**

**Se trata de otra colección de historias que tienen
anotados los nombres de sus autores**

1

EL MEJOR REGALO DE NAVIDAD
Por Moisés Chávez

2

UN RAMO DE ROSAS PARA MISS UNIVERSE
Por Moisés Chávez

8

3
LA APOSTOLA
Por Moisés Chávez

4
LA GINECOLOGA
Por Susana Jiménez

5
EN EL OJO DE LA TORMENTA
Por Carmen Espinoza

6
EL INTERNADO DE RUTHY SIPS
Por Gloria Peña

7
LA GORDITA LALA
Por Homero Calongos

8
LA CRONICA DEL GRAN FAENONCITO
Por Carlos Bautista

9
AGAPE, LA FLOR MARCHITA
Por Lucero Takahashi

10
HISTORIA DE NUESTRO AMOR
Por Amanda de Chávez

11
UNA MUJER CON ANGEL
Por Moisés Chávez

12
MI ALMA GEMELA
Por Amanda de Chávez

13;CUIDADO CON LAS VARONAS!
Por Moisés Chávez

OBSERVACIONES:

El presente volumen es la fusión de dos separatas académicas publicadas por el ala editorial de la CBUP, ambas formadas por antologías de historias cortas para servir de introducción y motivación a los estudios del Módulo de Ginecología en el 2014, centrado en los estudios acerca de la Mujer. Cada parte del volumen que incluye una serie de historias representa una de tales separatas.

Las Notas y Referencias al final de la Primera Parte de este volumen provienen del libro, *La Isháh: La mujer en la Biblia Hebrea*, con una numeración modificada para adaptarse al texto del presente volumen.

Las citas bíblicas provienen de la *Biblia Decodificada* en su proceso de edición, no en su edición final que no se disponía en el año 2014. Ella recién estuvo disponible en el año 2018 y en su proceso editorial participaron profesores y estudiantes de la Santa Sede de la CBUP.

INTRODUCCION: EXPERIMENTO DE GINECOLOGIA



El año 2014 fue declarado por la Santa Sede de la CBUP, el “Año de la Mujer Evangélica”, y tuvimos muchas actividades abiertas a los alumnos libres y a los visitantes, entre ellos varias mujeres empresarias que nos honraron con su presencia.

En el Seminario de Febrero de ese año tuvimos el Módulo de Ginecología con seis cursos, y buena parte del tiempo los estudiantes se dedicaron a “traducir” artículos y ensayos teológicos sobre la mujer en la Biblia al formato de “historias cortas”, para lograr una mejor comunicación y comprensión de sus respectivos contenidos.

Permite que explique esta estrategia: Muchos artículos y ensayos teológicos tienen un contenido muy interesante, pero su formato es poco motivador para su lectura y su estudio. Por otro lado, una historia corta puede ser muy motivadora.

Entonces nos planteamos la pregunta: ¿Se podría verter la información de un artículo o de un ensayo literario en una historia corta, lo que venimos en llamar, “traducirlo” a este género literario?

Como se escogió como material bibliográfico para el curso mis obras intituladas *La Isháh: La mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo*, y *La mujer en la civilización occidental*, los estudiantes que participaron tomaron el material informativo de los primeros capítulos de estas obras para verterlo en el formato de historias cortas con resultados sorprendentes. El producto es lo que usted tiene en sus manos; usted mismo podrá evaluar el éxito de su actuación.

* * *

Después de una instructiva clase sobre el género literario del midrash bíblico, los estudiantes llegaron a producir un caso de midrash de suyo propio, el midrash de los animales que Dios le presentó a Adam para ver si pudiese tener compañerismo e intimidad con ellos cuando aún no había creado la mujer. El midrash resultante va como si fuera del todo elaboración de “Rabi Daniel el Travieso”, por ser el único travieso, pero es producto de la participación de todos en la clase, que por cierto fue una clase divertidísima.

A una historia derivada de mi obra, *La Isháh*, que trata del hecho de discriminación cuando se evalúa a la mujer como un ser incompleto, comparada con el hombre, como para experimentar la espiritualidad y la santidad, una joven le puso este título: “¡Déjame ser Mujer!” Su título deriva del título de una obra sobre la mujer que tuvo mucho éxito en los Estados Unidos, y que lleva por título *Let me be myself!* (¡Déjame ser yo misma!), es decir, “déjame ser yo misma sin tener que representarme y decidir por mí”.

La joven que se dio el trabajo de producir esta historia, derivó el nombre de su personaje central de la palabra inglesa *myself*, y así tuvo el nombre femenino Maizel, de modo que cuando pronuncia su exclamación, esta también suena “Let me be Maizel”. De este modo obtuvo lo principal en una historia corta: Un personaje femenino con nombre y todo: Maizel. ¡Sin duda un bonito nombre de mujer!

* * *

Gran parte del éxito en la “traducción” de un escrito monográfico al formato de una historia corta, sin duda tiene que ver con la elaboración ingeniosa del título que tendría la historia corta. Pero no se queda atrás el factor del personaje central y de los personajes secundarios. Mientras un artículo o ensayo no tiene personajes, ni menos un personaje central, la historia corta sí tiene personajes, los mismos que entablan diálogo, de modo que la comunicación del autor de la historia se lleva a cabo haciendo dialogar a sus personajes.

* * *

A otra historia que se elaboró en clase a base de los mitos que se han entretejido alrededor de la persona de la mujer, otra estudiante le puso este título: “¡Olvidame, pero no me confundas!”

El título surgió tras el debate sobre el mito del supuesto “Sexo Débil”, porque resulta que la mujer no es de sexo débil. El sexo débil, si habría que generalizarlo, sería el sexo masculino. Los argumentos a favor de la fortaleza femenina sobran.

* * *

También consideramos el hecho de que un artículo o ensayo puede atrapar a un lector sólo con este recurso genial: Si lo introducimos con un ameno diálogo entre personajes conocidos de la farándula, sobre todo aquellos que sí aguantan pulgas y se prestan al humor y al ridículo con tal de estar siempre en la onda, como es el caso del Dr. César Chico Casio (Casiodoro) y de Rabi Daniel el Travieso. Este recurso hemos utilizado con el capítulo de mi obra, *La Isháh*, que trata de los mitos acerca de la mujer.

En muchos casos, cuando a un escrito es difícil o imposible proveerles de trama, este recurso, de hacer dialogar sobre el tema a los que sí aguantan pulgas, basta para convertirlo en historia y atrapar de este modo al lector.

Todo está en que el lector lea el contenido del escrito, sea cual sea su característica literaria, porque su contenido sin duda afectará su vida.

* * *

Una historia corta hecha y derecha sí tiene trama; un artículo o un ensayo, no.

La trama está dada en el entretejido de situaciones y diálogos entre los personajes que conduce a un final apoteósico.

La trama es quizás lo más difícil de elaborar y manejar en la empresa editorial, pero participando muchas cabezas en el módulo, logramos resultados ingeniosos, sin desviarnos de la tarea de comunicar la información que contiene la fuente traducida al género de la historia corta.

Quien lea la presente separata académica juzgará hasta qué punto tuvimos éxito editorial los estudiantes y los profesores del Módulo de Ginecología, a quienes referimos recurriendo a sus apodos o epítetos para dar al producto literario un atractivo adicional. De este modo, como generalmente los artífices del midrash judío eran grandes maestros o *rabanim* (plural de *rabí*), todos los participantes en las historias producidas en el curso son referidos con este título: Por ejemplo, Rabi Daniel el Travieso, el más osado y atrevido de todos los sabios de la Santa Sede; él es de esos que no tienen pelos en la lengua. Pero sí aguanta pulgas, para la gloria de Dios.

* * *

La Serie GINECOLOGIA de nuestra página web Biblioteca Inteligente es fruto de la participación de muchas personas, tanto profesores y estudiantes de la CBUP que participaron en ese Módulo de Ginecología del verano del 2014 con el objetivo de implementar la participación de la mujer en la sociedad y la cultura. Su designación, “Experimento de Ginecología” en realidad surgió después, cuando empezamos a elaborar el presente volumen sobre la base de dos separatas académicas.

A propósito de aquel Módulo de Ginecología, uno de los tratados de la Teología Sistemática es la Antropología, que de sopetón se refiere un tantito a la mujer en un capítulo que ni siquiera se lo designa como Ginecología. Por otro lado, la Ginecología es más amplia que la especialidad de la medicina humana. El término proviene del griego *gyní*, “mujer” y *lógos*, “tratado”, de modo que abarca todo tipo de estudio acerca de la mujer. Y en cuanto a la Ginecología bíblica, básicamente todo lo que se dice en el tratado de la Antropología es válido también para la mujer (ver *Teología Científica 5* en la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA).

Buena parte de los materiales sobre la mujer ya existía en la Santa Sede, pero estructurarlos de manera que se conviertan primero en los materiales de un Módulo Académico y después en la Serie GINECOLOGIA de la página web Biblioteca Inteligente como secuela o resultado de dicho Módulo de Ginecología.

Finalmente distribuimos el material de la siguiente manera:

P R I M E R A P A R T E
HISTORIAS ACERCA DE LA MUJER

S E G U N D A P A R T E
MAS HISTORIAS ACERCA DE LA MUJER

La Primera Parte fue una separata académica formada mayormente por materiales entresacados de los primeros capítulos de mi obra, *La Isháh: La mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo*. Pero lo que tenemos en el presente volumen no es aquella separata sino una serie de reflexiones vertidas en el formato de historias cortas, todas ellas basadas en el estudio de aquella separata en el Aula Magna de la Santa Sede.

Asimismo, lo que tenemos en la Segunda Parte, aparte de algunas historias cortas de vuestro servidor son las historias producidas en el Aula Magna, con la elaboración de todos los presentes, pero escritas por alguien que se ofreció para ello y con los retoques editoriales a cargo de vuestro servidor.

* * *

Somos conscientes y reconocemos que esta estructura del presente volumen representa una fase incipiente de lo que sería un producto literario consumado que fusiona las dos partes de mejor manera. Pero estamos seguros que nuestros lectores sabrán apreciar nuestro esfuerzo provisional e inclusive podrán contribuir con una mejor elaboración de su parte. Por algo el título escogido es EXPERIMENTO DE GINECOLOGIA, un experimento que refleja que las historias fueron producidas y utilizadas como Casos de Estudio con la metodología del Estudio de Casos, enfocando su aspecto editorial de la misma manera como su contenido bíblico y teológico.

Teniendo en mente estas observaciones, pasemos a la lectura de las historias-reflexiones de la Primera Parte, empezando por la mía intitulada “Ginecología a secas”, por haber vuestro servidor el modulador o moderador del curso, que en realidad fue un antro de diversión.

PRIMERA PARTE HISTORIAS ACERCA DE LA MUJER

1 GINECOLOGIA A SECAS

Millones de personas han leído mi historia corta “La Ginecóloga”, sobre todo en la República Argentina, de donde me llegan numerosas cartas de felicitación, porque mi historia está situada en el contexto de este país. Si usted no la ha leído todavía, la encontrará en la Segunda Parte del presente volumen.

El testimonio de la destacada ginecóloga Susana Jiménez revela cuán mal interpretada es la mujer en nuestra sociedad evangélica machista donde los varones desde pequeños aprendemos a denigrarla, muchas veces esgrimiendo la Biblia.

¿Podrá existir una solución a semejante aberración?

Creo que la historia de la Dra. Jiménez da la respuesta, la única respuesta posible.

* * *

Hay que enfrentar la situación de manera instruida; que tanto la mujer como el varón tengan la oportunidad de aprender lo que la Biblia realmente enseña sobre ambos, poniendo de lado todos los mitos, todos los cuentos de viejas y todas las fábulas profanas. Esto se logrará sólo mediante una literatura honesta y transparente como la que es difundida vía internet por la Santa Sede de la CBUP y su Plataforma de la Mujer destinada a la defensa de los Derechos de la Mujer, a su acceso a la educación teológica y a la promoción de su ministerio profético mediante manifiestos correctivos de los conceptos y prácticas erradas que perduran en el seno de la comunidad evangélica.

Nuestra primera obra sobre el tema, *La Isháh: La mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo*, publicada en 1976, ha merecido el sitio de clásico en la literatura de la Mujer en la Biblia, como para merecer un sitio de honor en la Biblioteca Nacional de Israel.

* * *

Respecto de *La Isháh* te conviene conocer los entretelones que definieron el título hebreo de mi obra escrita en español.

El libro gustó tanto a los directivos de la Editorial Caribe, de Miami, que de inmediato decidieron publicarla en el Año Internacional de la Mujer. Pero el título que yo le había puesto originalmente les pareció “poco comercial”: *La mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo*.

Ellos buscaban un título “sexy” que pudiera convertir el libro en un *best-seller*, con un record de ventas.

Entonces me preguntaron:

—¿Cómo se dice “mujer” en hebreo?

Respondí:

—*Isháh*.

Esa palabra les pareció tan atractiva, que lágrimas brotaron de sus ojos de pura emoción. Y dijeron:

—Pongámosle por título, *La Isháh*, y el título original que le has puesto tú que vaya como subtítulo.

Mientras el director de la editorial escribía una nota en un papel quise advertirle. . .

Pero dijo:

—¡Lo que he escrito, he escrito!

La decisión fue inapelable. No me dieron tiempo para advertirles que en Israel, la revista de mayor tiraje de tipo *Vanidades* o *Cosmopolitan*, con algo de *Playboy*, *National Enquirer* y desnudo profesional, se llama, *La-Isháh*, que traducido es “Para la Mujer”.

¡De todos modos el título pegó, y el libro se convirtió en un *best-seller* evangélico!

* * *

Más adelante, en el 2007, la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, el ala editorial de la Santa Sede, publicó una tercera edición de *La Isháh* con el título de *Ginecología Bíblica*, por sugerencia de la Dra. Susana Jiménez en una conferencia feminista en Buenos Aires, por ser el complemento de rigor de la *Antropología Bíblica*, el tratado teológico que versa sobre el hombre y que inexplicablemente ignora y calla respecto de la mujer.

Los estudiantes de la CBUP aplaudieron esta iniciativa, excepto uno, sangrón: El apóstol Daniel el Travieso, que parcamente levantó la mano pidiendo opinar.

El dijo:

—Felicito la iniciativa, pero. . .

Tragó saliva y completó su oración:

—Pero tengo una objeción.

El silencio paralizó el ala izquierda del Aula Magna de la CBUP, donde generalmente se ubican, por consigna, las estudiantes de sexo bello, justo al frente de la fila de los charapas feos.

* * *

El apóstol Daniel el Travieso prosiguió:

—¿Por qué abusar tanto de los adjetivos “bíblico”, “bíblica”? “Antropología Bíblica”, “Ginecología Bíblica”, etc., etc., etc. ¡Quítele el adjetivo “bíblica” y póngale por título GINECOLOGIA a secas!

A sus compañeros de estudio no se les podía ocurrir qué cosa pudiese estar pasando por esa imprevisible cabecita de hombre serio y bromista a la vez.

El aclaró su criterio:

—Así se va a vender mejor su libro de GINECOLOGIA. De esta manera van a adquirir su libro los médicos y las enfermeras, que generalmente ganan más plata que el común de la gente como para darse el lujo de comprarse libros, en lugar de perder su valioso tiempo pirateándoselos, como los serranos de la CBUP.

Los serranos de la CBUP, que por lo general se sientan en la bancada del fondo del Aula Magna, no salían de su asombro.

—A propósito, doc, ¿por qué los serranos se sientan al fondo?

—Porque al fondo hay sitio. Pero sigamos escuchando a Daniel el Travieso.

Daniel el Travieso prosiguió:

—Así las cosas, después de haber adquirido su libro, *Ginecología*, se darán cuenta de que *se quinciaron*. . . Porque no dice nada de los temas médicos y fisiológicos que esperaban encontrar. Pero, ¡ni modo! Su lectura no les va a hacer daño. Al contrario, como dice el gerente del Chifa de la CBUP: “¡Encantálá!”

* * *

La Isháh ha venido a ser la primera parte de una obra más amplia que escribí y que trata de la mujer.

La Isháh (*Ginecología 1* trata de la mujer en la Biblia Hebrea.

Ginecología 2) trata de la mujer en el Nuevo Testamento y en la civilización occidental.

Ambas obras van con el título de *Ginecología*, a secas, siguiendo el sabio consejo del apóstol Daniel el Travieso, y esperamos que los médicos les obsequien copias de ellas a las enfermeras, y viceversa.

Tenemos la expectativa de que esta obra contribuirá a pulverizar todos los mitos, tabúes, prejuicios y aberraciones respecto de la mujer, quien es para todos, madre, hermana, ayuda idónea, hija y asociada en la *Missio Dei*, la misión de restaurar el Universo, que Dios comparte con el hombre y con la mujer por igual.

Ahora usted tiene en sus manos una nueva obra que le introduce a la Ginecología Bíblica, perdón, a la *Ginecología* a secas, como tratado teológico a la par de la Antropología Bíblica, perdón de nuevo.

2

EL BROCHE DE ORO DE LA CREACION

En los años que estudié en la Universidad de Brandeis, en Waltham, suburbio de Boston, viví en la casa de una simpática ancianita evangélica llamada Hazel Wiggin. Nos llevábamos de maravilla porque era muy cariñosa y tenía un excelente sentido de humor.

Ella era una mujer muy ceñida a sus tradiciones bautistas, por cierto muy conservadoras; por eso me ocasionó un shock la conversación que tuvimos ese domingo.

Ella acababa de regresar de su iglesia y nos disponíamos a disfrutar un delicioso plato de *chili-beans* que ella había preparado para nuestro almuerzo.

Cuando servía mi plato le pregunté:

—¿Qué tal te ha ido en la iglesia esta mañana?

Y responde:

—¡Horrible!

—¿Cómo que horrible? ¿Cómo puede ser posible?

—Me he aburrido mucho con ese *damned preacher*.

—¿Por qué hablas así, Hazel? ¿Qué ha ocurrido?

—Ese *damned preacher* se ha pasado toda la mañana hablando pestes de la revolución.

* * *

Pensando que se refería a la Revolución Americana y la Guerra Civil de los yanquis contra los bautistas del sur, me disponía a cambiar de tema, porque me es ajeno, es decir, ¡a mí que me importa! Entonces ella vuelve a la carga:

—Ha atacado uno por uno a todos los que dicen que el hombre proviene del mono.

¡Y caigo en la cuenta!

—Entonces ha hablado contra la evolución, no contra la revolución.

Me dice:

—¡Eso, eso, eso!

Y prosigue diciendo:

—¡Tanto escándalo porque el hombre descienda del mono! ¡Yo sí creo que el hombre desciende del mono!

* * *

Quedé callado un momento pensando en qué maravilla era ésta, que una ancianita bautista tan conservadora, pegada a la interpretación super literal de la Biblia, resulte con un concepto tan liberal y evolucionista.

Ella interrumpe mi silencio y me hace una pregunta comprometedora:

—¿Y tú crees que el hombre desciende del mono?

Me quedo pensativo y silente, intentando degustar mi bocado de *chili-beans*, y ella vuelve a repetir su concepto evolucionista, haciendo muecas:

—Yo sí creo que el hombre descende del mono. . . ¿No ves qué feo y peludo es?
Y tras una breve pausa dice, sonriendo pícaramente:
—¡Pero a la mujer la hizo Dios!

* * *

Qué linda era mi viejita Hazel.

Cierto día estaba amargada contra cierta mujer de su iglesia que se había portado mal con ella y dijo ciertas palabras que evidentemente le dieron paz y consuelo: “¡Yo no le voy a invitar a mis funerales!”

Por cierto, las palabras de la Sra. Hazel Wiggin no son más que una muestra de esa arrogancia femenina, que sería muy bienvenida por la hermosa Penélope Menchaca, del programa “Doce Corazones”, de México; o por Viviana Gibelli del programa televisivo de “La Guerra de los Sexos” de Venevisión.

La contraparte, la arrogancia típicamente masculina de la guerra de los sexos, halla expresión en la fórmula de la bendición judía que es pronunciada por el varón: “*¡Barúj she-ló asáni isháh!* ¡Bendito que no me hizo mujer!”

Pero por ahora hemos de referirnos a algo más consistente y motivador, como es el tratado teológico de Ginecología, que enfoca a la mujer como la obra maestra de Dios, como el broche de oro de la creación.

* * *

El Santo Bendito Sea creó al hombre casi al final de su obra de creación, y al final de todo, como broche de oro, creó a la mujer. La mujer es pues un fiel testimonio de su acumulada experiencia de crear a partir de los armatostes de los dinosaurios, como lo expresa Rabi Daniel el Travieso:

—Simplemente, tú no puedes comparar a una dinosauria con una mujer, y menos con una mujer. . . ¡desplegada en toda su gloria!

—¡Amén! —exclama su hijo, el Rabi Inmer Céspedes Alarcón—.

* * *

Pocas personas dentro del Judaísmo, y nadie fuera del mismo, conocen la motivación y significación de un hermoso ritual que tiene lugar en el *Motsaéi Shabat* al final de la celebración del Sábado: La entonación ritual del *Éshet jáyil* de Proverbios 31: 10-31 que en la *Biblia Decodificada* tiene por título editorial, “Elogio de la mujer virtuosa”.

Para empezar, muy pocos saben que la celebración del Shabat es justamente eso: La celebración de la creación del Universo por el Dios de Israel. El no entender este aspecto de la liturgia judía tiene consecuencias en el hecho de que por lo general la gente no concluye lo que hace, y si lo concluye lo hace con mal acabado, y de hecho sabe y siente que no tiene nada que celebrar ni derecho de estar alegre y realizado.

Pero no ocurre así con el Dios de Israel, quien nos enseña que termina lo que empieza, y lo que todo hace lo hace bien y hermoso, bueno en gran manera, y luego lo celebra a lo grande, con vino incluido. Justamente, eso significan las palabras de Génesis

2:2, 3: “El séptimo día Dios había terminado la obra que hizo, y cesó en el séptimo día de toda la obra que había hecho. Por eso Dios bendijo y santificó el séptimo día.”

* * *

Estas palabras hallan expresión en el ritual de la celebración del Shabat como celebración de la creación del Universo, y al final del Shabat se entona el “Elogio de la mujer virtuosa”, porque la mujer fue lo último que creó Dios como para cerrar con broche de oro su obra de creación.

Por cierto, el ritual de la celebración del Shabat tiene su inspiración en el énfasis que Moisés puso en ello como autor del primer capítulo del Génesis, que presenta la creación de Dios en seis días y la celebración de su obra en el séptimo día, no tanto para mostrarnos que el Dios del Big Bang creó todo en tanto tiempo, en seis largos días de 24 horas, sino para enfatizar el significado de la celebración de cada séptimo día de la semana, una celebración que cuenta con la presencia y participación del mismo Creador en tu casa.

El hecho es, como decía mi viejita Hazel Wiggin, que “¡a la mujer la hizo Dios!” De eso no hay lugar a dudas.

* * *

Hay dos historias de la creación de la mujer y el hombre en el primero y en el segundo capítulos del libro de Génesis, y algunos comentaristas volados creen ver en ellas contradicciones conceptuales. Pero la primera historia no contradice la segunda historia la cual no tiene conexión con la semana de la creación de la primera historia ni con la institución de la celebración del Shabat.

Es otro el propósito de la segunda historia, su propósito es no tanto referir otra versión de la creación de la mujer, sino la institución y consagración del santo matrimonio. Y en cuanto a su antigüedad, algunos consideran la segunda como más antigua que la primera, cosa que la mayoría de los científicos bíblicos israelíes cuestionan, y ellos saben por qué.

—¿Por qué, ah?

—Porque esta historia contiene midrash, y el midrash es eterno; no está limitado por el tiempo.

* * *

Lo que impide que captemos y que leamos la mente del autor de las historias del Génesis es nuestra ignorancia del género literario del midrash judío.

Los estudiosos de las historias de la creación en el libro de Génesis forman dos bandos:

En un extremo del ring tenemos a los que consideran tales historias como fiel recuento de lo ocurrido, minuto por minuto, hora por hora, día por día. Ellos defienden una interpretación super literal.

En el otro extremo del ring tenemos a los que consideran que tales historias pertenecen al género literario del midrash. Estos últimos son mayormente los judíos que por

el mismo hecho de saber qué cosa es el midrash y con qué se come, no caen fácilmente como los cristianos en la elaboración de dogmas a partir de una interpretación literal.

—¿Y qué es el midrash? ¿Con qué se come?

—Masque después te explico.

* * *

El midrash es un género literario didáctico que parte de. . . o llega a. . . un producto exegético-eisegético que es transmitido por las tradiciones orales o escritas de Israel, las cuales están mayormente concentradas en las primeras páginas del Génesis.

En tiempos antiguos no se podía distinguir entre exégesis y eiségesis; por ello el midrash es ambas cosas, exégesis y eiségesis, y lo que más importa es hacer resaltar el objetivo didáctico, “el espíritu de la Toráh”, antes que los detalles literarios.

Un midrash literario, digamos el que ha sido vertido en las historias de la creación del libro de Génesis, puede al mismo tiempo estar formado por elementos midráshicos más elementales, como son los juegos de palabras y las etimologías populares (ambas llamadas en hebreo, *midrash shemót*), así como por elementos etiológicos que explican las causas de las cosas y el origen de las instituciones sociales y religiosas de la vida del pueblo de Israel.

* * *

El midrash no tiene como objetivo instruirnos respecto de detalles históricos, digamos, cronológicos. Su objetivo es proyectar un mensaje espiritual profundo y significativo, y hacerlo con derroche de humor, como ocurre en nuestro midrash al comienzo de la presente historia, el midrash de Hazel Wiggin, que responde a esta interrogante: ¿Por qué la mujer es tan bonita?

En el caso de las historias del Génesis, el hecho de que los juegos de palabras y las etimologías estén en hebreo, acusa a que derivan de la inspiración didáctica de los sabios de Israel y no de las cosas ocurridas *in illo tempore* en los albores de la civilización o en la infancia de la humanidad.

No puede ser de otra manera, porque Israel es un pueblo moderno, considerando la larga trayectoria de la humanidad en la superficie del planeta Tierra. Cuando Israel empieza a constituirse como pueblo, ya existía la escritura y la literatura en el mundo antiguo. Su idioma, el hebreo, pertenece a la rama de idiomas semíticos que aún se hablan en la actualidad. La distancia entre los orígenes de Israel y los orígenes de la humanidad es prácticamente igual a la distancia con nosotros en la actualidad.

* * *

Estos hechos se tienen que tomar en cuenta cuando examinamos el juego de palabras *ish-isháh* (hombre-mujer)¹ y la etimología de los nombres de Adam y Eva, nombres hebreos que significan respectivamente, “hombre” y “la que da vida”, el segundo nombre asociado con el hecho de que la mujer genera vida dentro de su cuerpo.²

Quien es consciente de que las historias del Génesis constituyen magistrales ejemplos de midrash judío y no son registros históricos de los albores de la humanidad, no

caerá en el error dogmático de decir que la primera mujer, nuestra madre, se llamó Eva y punto.

El midrash nos dice que Adam llamó el nombre de su mujer, *Eva* (hebreo: *Javah*) “porque ella sería la madre de todos los vivientes”.³ Su nombre es pues lo que significa en hebreo, y en ello encontramos un midrash de tipo etimológico o *midrásh shemót*.

* * *

Ahora bien, pensando en la Eva del Génesis, cuyo nombre ficticio pudo haber sido creado por el autor de las historias de la creación del Génesis, reflexionemos en el hecho de que hace un tiempo fueron descubiertos los restos de una mujer de hace tres millones y medio de años en la comarca de Hadar, en Etiopía, que bien podría ser realmente la madre de todos los seres humanos.

Los restos humanos que se descubren de esta antigüedad son considerados homínidos, pero esta apreciación es irrelevante para la Teología Científica que considera que la mujer es mujer y el hombre es hombre desde el principio, sin importar de qué tamaño eran y qué aspecto tenían.

Los restos descubiertos en Hadar fueron los primeros que fueron identificados con seguridad como de una mujer de los albores de la humanidad, y por alguna razón se la llamó “Lucy”, y no “Eva”.

Lucy tenía una nadita más de un metro de altura, y la conformación de los huesos de sus caderas indican que caminaba erguida. Pero su capacidad craneal es menor que de la mujer actual, por lo que se la identifica como perteneciente a la familia de los Australopithecus, que algunos pocos paleontólogos consideran una variedad de simios altamente evolucionada que se ha extinguido en la Tierra.

* * *

Sea como sea el debate respecto de la antigüedad del hombre y la mujer, los teólogos científicos no pueden así nomás descontar y echar al tacho de basura los descubrimientos paleontológicos como lo hacen los teólogos dogmáticos.

Para los teólogos científicos no existe el conflicto artificioso entre “creacionismo” y “evolucionismo”, por cuanto consideran que Dios, el Dios de Israel, puede crear y efectivamente lo hace, como le place, sin tener por qué ceñirse a nuestros conceptos ni a nuestros dogmas o parámetros religiosos evangelistas.

Y en lo que respecta a la antigüedad de la raza humana, que no es de 6,000 años como calculaban en la Edad Media e incluso calculan hoy en día, hablar de millones de años no tiene por qué escandalizarnos. A mí, particularmente, eso me muestra que mi Dios resulta ser más grande y más antiguo de lo que supone mi hijo putativo, el apóstol fundamentalista George Frankenstein.

—Sea como sea, Calongo, después de todo creo que en una cosa podemos estar plenamente de acuerdo: Como solía decir mi viejita Hazel Wiggin, sea su memoria bendición: “El hombre desciende del mono. . . ¡pero a la mujer la hizo Dios!” De otro modo, ¿cómo explicas que el hombre sea tan peludo y horrible?

—Bueno, pues, doc. . . No me opongo. . . ¡Amén! ¡Haleluyah!

3 NO IMPORTA ¡IGUAL LAS AMO!

Así como no podemos evitar referirnos a la edad o antigüedad de los restos de Lucy, que a lo mejor era Eva, la madre de todos vosotros, tampoco podemos evitar referirnos a un extraño pasaje del Génesis que bien podría ser un segmento de mitología semítica que se pegó al texto de la Biblia sin pasar por el filtro de la reflexión profética, o bien puede ser el primer indicio histórico sobre las visitas que nos hacen desde tiempos inmemoriales los habitantes de los exo-planetas de otras estrellas.

La interrogante es tan categórica que nos hace pensar tanto como nos hace pensar la interrogante de Eva o Lucy.

* * *

El extraño pasaje en cuestión está en Génesis 6:1, 2, y dice así:

Aconteció que cuando los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la faz de la Tierra, les nacieron hijas. Y viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran bellas, tomaron para sí mujeres escogiendo entre todas.

Este pasaje ha sido interpretado desde tiempos antiguos como que refiere las aventuras amorosas de los ángeles con las hembras más superlativas de la humanidad. Pero los ángeles no tienen cuerpo; son seres etéreos, espirituales. Esos no se reproducen, ni nada le pueden hacer a una mujer.

Ahora se habla de estos “hijos de Dios”, o “hijos de los dioses” (que en el texto hebreo de Génesis da lo mismo), como prefiere el Dr. José de Jesús Baratta en su obra *Grandes Revelaciones del Texto Consonántico*:⁴ Como que eran extraterrestres, que en el pasado remoto, así como también en nuestro tiempo, han tenido y tienen relaciones sexuales con las mejores mujeres charapas, cuyos hijos estelares frecuentan el Aula Magna de la CBUP y se diferencian de los serranos comunes y corrientes por ser metrosexuales.

* * *

De ser así, se presupone que las relaciones también pueden haber ocurrido al revés y el pasaje perfectamente puede ser reformulado de la siguiente manera:

Aconteció que cuando las mujeres comenzaron a multiplicarse sobre la faz de la Tierra, les nacieron hijos. Y viendo las hijas de Dios que los hijos de las mujeres eran bellos, tomaron para sí maridos escogiendo entre todos.

Respecto de esta técnica de formular las cosas al revés, el lector puede encontrar mayores detalles en nuestra historia corta, “La Ginecóloga”, que ha sido incluida en la página web, Biblioteca Inteligente punto com.

* * *

Pero volvamos a la pregunta de rigor: ¿Eran hijas de Dios o hijas de los hombres esas mujeres super sexies que se unieron con nuestros enigmáticos visitantes provenientes de las estrellas?

Rabi Daniel el Travieso dice: “¡No importa! ¡Igual las amo! ¡Métemelas en mi bolsillo de atrás!”

Formulemos la pregunta de otro modo, porque evidentemente el Rabi Daniel el Travieso no la ha entendido lo que queremos decir; por eso considera a las mujeres como si fueran nada más que “cancha pobre”.

Formulemos la pregunta así: ¿Desciende el hombre del mono, mientras que a la mujer la creó el mismísimo Dios como solía decir mi viejita Hazel Wiggin? ¿O acaso descienden ambos de extraterrestres, como dicen los defensores de la tesis de los “Alienígenas Ancestrales” que nos han visitado y nos visitan en la Tierra?

Rabi Daniel el Travieso parece ir en la misma dirección que la Sra. Hazel Wiggin cuando declara, en nombre de Rabi Pedro Vargas y de Rabi Julio Iglesias: “El Santo Bendito Sea (hebreo: *ha-Qadosh barúj hu*) creó a la mujer al final de toda su creación, como broche de oro, y ella es un fiel testimonio de su acumulada experiencia en crear y procrear. Porque he aquí, tú no puedes comparar a una dinosauria con una mujer, ¡y menos con una mujer desplegada en toda su gloria! Porque, además, nos gustan sus caderas.”

* * *

Al margen del acendrado sentido de humor de estos sabios de la Santa Sede de la CBUP, la pregunta de la Ginecología Bíblica es la misma de la Antropología Bíblica: ¿Acaso el origen de la mujer y del hombre es resultado de la intervención creadora de Dios como un acto puntual, o es el producto de una evolución sin Evo?

De un hecho no cabe duda: En el núcleo del midrash bíblico está la revelación de que la mujer y el hombre han sido creados por el Dios de Israel.

El teólogo-científico Teilhard de Chardin surgió en medio de este debate y declaró que Dios ha creado el Universo por su palabra, a partir de la nada, que equivale a la ausencia del espacio-tiempo, y lo continúa creando ahora mediante el cambio y la evolución, de manera distinta a la concepción estática del Universo que proyecta la Teología Sistemática, en contraste con la Teología Científica.

Por consiguiente, él no se siente de ningún modo contrariado si Dios creó a la mujer y al hombre por medio de la evolución. Después de todo, Dios es Dios para escoger cómo crear y cómo seguir creando, y de ninguna manera la creación es asunto en que el hombre le tiene que dar instrucciones o le tiene que imponer limitaciones a él, porque el mismo Jesús ha declarado que su Padre sigue trabajando (es decir, sigue creando mediante la evolución) y la misma ciencia nos revela que el Universo continúa evolucionando a partir del Big Bang o la Gran Explosión que dio existencia al espacio-tiempo, es decir, al Universo físico.

¿Acaso no te suena el lenguaje teológico de Teilhard de Chardin como el lenguaje científico de Albert Einstein?

* * *

Veamos las cosas desde la perspectiva de la interrelación de estos dos científicos creyentes en el mismo Dios, el Dios de Israel.

El primero, el sacerdote católico francés Pierre Teilhard de Chardin (pronúnciese *Teyár de Shardá*), nació en 1881 y murió en 1955. El es famoso por haber participado en el descubrimiento de los restos del Sinántropo u Hombre de Pekín (*Homo erectus Pekinensis*) y fue el primero en intentar armonizar los descubrimientos de la ciencia con los dogmas de la religión.

El segundo, judío creyente, famoso por su apotegma, “Dios no juega a los dados”, es Premio Nobel de Física 1921 y autor de la Teoría de la Relatividad. El nació en 1879 (dos años antes que Teilhard de Chardin)⁵ y murió en el mismo año que él, en 1955. En Israel, la Facultad de Matemáticas de la Universidad Hebrea de Jerusalem lleva su nombre porque fue co-fundador de esta prestigiosa Universidad, mi Universidad, y fue su profesor de matemáticas en sus primeros años.

Ambos, Einstein y Teilhard de Chardin eran creyentes en el Dios de la Biblia y sin embargo se sintieron libres de todo dogma, lo que les acreditó para dedicarse a la investigación científica y plantear una “Teología Científica” como la que propala el Dr. John E. McKenna, discípulo de Albert Einstein en la Universidad de Princeton y fundador de la California Biblical University of Peru (CBUP).

* * *

En realidad, los que levantan la bandera del fundamentalismo “creacionista”, expertos en exponer una pseudo ciencia alternativa que caracteriza a su agresiva labor misionera, deberían con humildad reconocer lo que nos enseña Eclesiastés 3:11, que dice:

Todo lo hizo hermoso en su tiempo.⁶ También ha puesto un ENIGMA en el corazón de ellas, de modo que la mujer no alcanza a comprender la obra que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin.

No hemos recurrido a una paráfrasis caprichosa al traducir Eclesiastés 3:11 como lo hemos hecho, porque teológicamente hablando, hablar de la mujer da igual que hablar del hombre. Además, la palabra que traducimos ENIGMA (hebreo, *olám*), aunque usted no lo crea, también puede ser traducida ETERNIDAD, MUNDO y UNIVERSO. ¡Y a la prueba me remito!

* * *

La palabra *olám* deriva de la raíz semítica *alam* que significa “estar escondido”, “estar oculto” “ser inaccesible”. Luego, aquello que está escondido para los seres humanos porque se proyecta demasiado en el tiempo atrás o adelante, da origen al concepto semítico-hebreo de la “eternidad”. El hombre antiguo no pudo concebir la eternidad de otro modo, digamos, como una dimensión aparte de la dimensión del espacio-tiempo, como explica Albert Einstein.

Respecto del espacio con todos sus cuerpos celestiales, el que no podemos saber dónde empieza ni donde termina, da origen al concepto de “Universo”.

Respecto del mundo, digamos el planeta Tierra, ahora que ya sabemos que es redonda, todavía hay regiones a las cuales el ser humano jamás tendrá acceso, como su

núcleo de hierro fundido que da origen a su campo magnético que protege a nuestro planeta de los vientos y de las radiaciones que vienen del Sol. Gracias a este núcleo de hierro la Tierra posee atmósfera y alberga la vida.

Todo esto, aparte del hecho de que, como dice Rabi Daniel el Travieso, “la mujer es un enigma viviente, un mundo aparte, un universo maravilloso y toda una eternidad expresada en las palabras quizás, quizás, quizás”.

4

¡DEJAME SER MUJER!
Por Maizel Balbuena

A partir de la excelente introducción a la Ginecología Bíblica que acabamos de tener por parte del Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha, permítanme profundizar los conceptos acerca de la mujer y su rol en la sociedad humana.

Mi nombre es Maizel, y tuve el honor de participar en el Primer Seminario Módulo de Ginecología que tuvo lugar en la Santa Sede de la CBUP.

Antes de que se desarrollaran las ciencias de la Antropología Física (que estudia al hombre desde el punto de vista descriptivo) y la Antropología Cultural (que estudia al hombre a partir de lo que él ha creado y crea, es decir, su cultura), los filósofos, los teólogos y los sicólogos enfrentaron la reflexión acerca de la mujer y el hombre desde el punto de vista especulativo, y se plantearon las preguntas: ¿Qué es la mujer? ¿Qué es el hombre?

Tan especulativas eran sus opiniones respecto de la mujer y del hombre, que la contribución de la Antropología Bíblica y de la Ginecología Bíblica (del griego: *gyní*, “mujer”, y *lógos*, “tratado”) no pudo ser más edificante que las especulaciones de la filosofía en su etapa incipiente. Hasta que se expuso la verdadera naturaleza del midrash como uno de los logros de la Teología Científica. . .

* * *

Ha sido siguiendo las pautas trazadas por el Dr. John E. McKenna, fundador de la CBUP y propulsor de la Teología Científica, que hemos podido enfocar la Antropología Bíblica sobre un fundamento más digno y elocuente, el mismo que ha demandado la implementación consecuente de la Ginecología Bíblica, como consta en el desarrollo preliminar de ambos tratados en el volumen de *Teología Científica* del Dr. Moisés Chávez, publicado en el 2011 por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

Antes de que se desarrollara el Módulo Académico de Teología Científica en la CBUP, tanto la Antropología Bíblica como la Ginecología Bíblica eran confundidas en su enfoque con el sub-tratado de Hamartología (que estudia el pecado), enfocando a la mujer y al hombre, que son la cima de la creación divina, como seres “caídos” y feos, pacientes de total depravación, que juntamente con la inocencia han perdido la imagen de Dios.

* * *

Las cosas eran como para llorar. . . Este enfoque pseudo piadoso y espialidoso se han encargado de difundir las editoriales evangélicas, generalmente dirigidas por editores sin formación teológica decente, los mismos que no tuvieron miedo en manchar impunemente la obra cumbre de Dios, la mujer.

Antes del surgimiento de la Teología Científica, así como de la Teología Sistemática, también los filósofos sin conexión con la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento han difundido conceptos erróneos acerca de la mujer.

Los filósofos griegos pensaban que el hombre había sido creado por los dioses del Olimpo antes que la mujer. En esto concuerda el mito griego con la historia bíblica de la creación, pero mientras en las historias de la Biblia nada escapa del plan y designio divinos, en el mito griego la mujer fue creada después que el hombre, por cuanto ella no estaba en la agenda original de los dioses.

El mito griego, tal como ha sido referido por el escritor Hesíodo, del Siglo 8 antes de Cristo,⁷ se refiere a la mujer como un *afterthought* o una corazonada de los dioses. Ella fue creada como un regalito con que los dioses quisieron sorprender maquiavélicamente al hombre, como para burlarse de él, y dada la enigmática belleza del regalito, Hesíodo la llamó *kalón-kakón*, expresión griega que se traduciría perifrásticamente como “una bella cosa mala”.

De allí deriva el apellido del Dr. Kalongo por todos conocido.

* * *

Así como se concebía que la mujer fue creada tardíamente, también entró ella tardíamente al arte clásico. Me refiero a que en tiempos arcaicos los escultores sólo solían representar al hombre adulto, no a los niños, y menos a la mujer. Pero con la evolución del arte, la mujer pasó a ocupar su merecido lugar en el arte clásico, hasta llegar a constituir después el broche de oro de los comerciales de la televisión, hasta el punto de que si no dispones de una muñeca, no vendes ni una sola separata académica de la Santa Sede de la CBUP.

Su acceso a la educación se haría esperar mucho más, y en los países musulmanes se sigue haciendo esperar en medio de un baño de sangre, porque los fundamentalistas islámicos, los Talibán, disparan con fusil automático a las cabezas de las niñas cuando asisten a las escuelas para aprender a leer y escribir, a fin de ser mejores mujeres.

Eso ha ocurrido con la bella niña adolescente Malalah Yusafaif de Pakistán, embanderada del derecho de las niñas a la educación.

Más aún se ha hecho esperar el entronamiento de la mujer en los estudios teológicos, lo que gracias a Dios ya ha ocurrido en el entorno de la Santa Sede con la implementación del Módulo de Ginecología y la edición del presente tratado de *Ginecología*, una disciplina que hasta el presente ha sido implementada sólo en la CBUP, ya que en la mayoría de las instituciones protestantes sigue reinando la misoginia, el odio enfermizo a la mujer, muy a la manera de los Talibán del mundo musulmán.

* * *

Las cosas en el mundo cristiano evolucionaron de la manera siguiente:

La mujer siempre ha sido incluida en el hombre, hasta recientemente, cuando el apóstol Hugo Frías empezó a referirse a los “venezolanos y las venezolanas”, a los “alcahuetes y las alcahuetas”, introduciendo un cambio en las normas de la concordancia gramatical del español según el cual las mujeres están incluidas en el sustantivo universal “hombres”, como lo explica el académico Lázaro Chávez, de Celendín.

Actualmente, todos los que están por el Cambio se esmeran por canonizar este cambio en los cánones de la Real Academia de la Lengua Española. Pero la verdad de las

cosas es que esto es poca cosa, o como dicen en Celendín: “¡Gran cosa!” —dando a entender lo contrario—.

* * *

Hay los que justifican este cambio para hacerles justicia a las mujeres porque los teólogos cristianos desde la época medieval fueron demasiado lejos al concebir a la mujer como un hombre incompleto, que para lograr su plena realización en los planes misiológicos de Dios tenía que, como se dice en inglés, “*to be fixed*” o “arreglada”, o ser condicionada al estilo varonil.⁸ Así las cosas, si no eras una “varona” de pelo en pecho, y si olías rico, olvídate de merecer ser canonizada como beata o santa.

Este pensamiento prevaleció mucho tiempo en la Iglesia Oriental y en la Iglesia Occidental. Lamentablemente se le contagió también al gran psicoanalista judío Sigmund Freud que es quien dio expresión literaria al mito del “penis complex” o complejo de no tener pene, y por consiguiente, sentirse de algún modo incompleta.

—Honor que nos hacen. . .

—Sí, pué. . . Yo les haría recordar a esos religiosos cristianos machochauvinistas, que somos el broche de oro de la creación. Yo, personalmente, les diría: “Let me be Maizel!” —es decir, “Let me be myself—.

* * *

Por el hecho de estar la mujer incluida en el hombre, la temática respecto de la mujer también fue incluida, o mejor diría yo “obviada”, en la Antropología Bíblica, provocando la reacción del moderno movimiento feminista que adoptó el elocuente lema “¡Déjame ser mujer!”⁹ ¡Hasta que ocurrió aquel milagro en la Santa Sede!

La Santa Sede ha asumido la vanguardia en el campo de los estudios de la Ginecología Bíblica (del griego: *gyní*, “mujer”, que en realidad se pronuncia *yíní*). Y si conoces a alguna hermosa mujer que se llama Gina o Jenny, sabe que su nombre sexy deriva del griego y significa simplemente “mujer”. O como dice Rabi Daniel el Travieso: “¡Guau! ¡Me gustan todas!”

De la misma manera que la Iglesia Católica y la Iglesia Oriental Griega u Ortodoxa, incluyen en sus programas de formación teológica el tratado de la Mariología, que trata de la Virgen María y se estudia juntamente con el tratado de la Cristología, en la CBUP se estudia la Ginecología Bíblica al lado de la Antropología Bíblica. ¡En esto consiste el milagro de la Santa Sede!

Este sitio que ha alcanzado la Ginecología Bíblica se deja ver en el hecho de haber sido incluida como tratado en el voluminoso volumen de *Teología Científica*, por el Dr. Moisés Chávez, publicado por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

A partir de la nueva postura, tanto la Teología Sistemática como la Teología Científica se enriquecerán con el influjo de la investigación de la Ginecología Bíblica sin dudas ni murmuraciones.

* * *

Así las cosas, los estudiantes y catedráticos han diseñado en la pizarra del Aula Magna de la CBUP el siguiente cuadro sinóptico de la lista los tratados teológicos canónicos que sirve de pauta a las publicaciones de Editorial Juan Ritchie - Ediciones CBUP-CEBCAR:

1. El Universo físico (Cosmología, Cosmogonía)
2. El Creador del Universo (Pneumatología, Teología Esencial)
3. El Mesías Restaurador del Universo (Cristología, Mariología)
4. Los extraterrestres (Angelología, Demonología)
5. El Hombre y la Mujer (ANTROPOLOGIA, GINECOLOGIA)
6. La restauración del Universo (Soteriología)
7. El pueblo de Dios (Israel, Iglesia y Tercera Dimensión Desconocida)
8. La *Missio Dei* (Misionología)
9. El Día Final (Escatología)
10. La Palabra de Dios escrita (Bibliología)

* * *

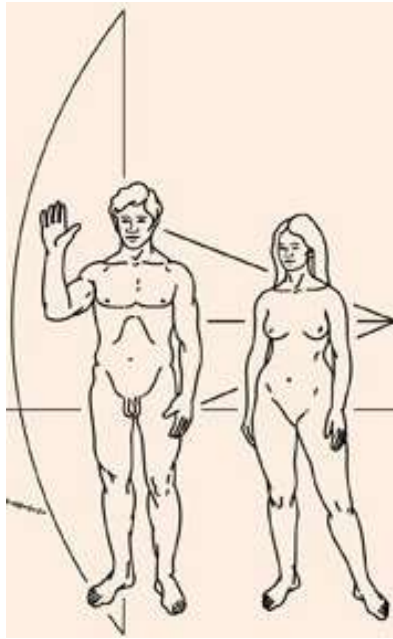
Como tratado, la Ginecología Bíblica se interrelaciona con todos los tratados de la teología, de modo más específico con los SIETE siguientes:

1. Se relaciona con la Antropología Bíblica, por cuanto la mujer y el hombre tienen todo el derecho de investigar sus orígenes tanto por la vía de la ciencia como por la vía de la Biblia. Ahora podrán conocer mucho respecto de su naturaleza y su destino, empezando con las enseñanzas de la Biblia.

Todo lo que se expone en el tratado de la Antropología Bíblica vale para la mujer y forma parte intrínseca del tratado de Ginecología Bíblica, pero en el presente módulo académico no vamos a incluir el estudio de la separata de Antropología Bíblica, salvo como material de referencia. Temas como la dicotomía, la tricotomía, el alma, el espíritu, el consciente, el sub-consciente, el inconsciente etc., no serán tratados aquí, con la sola excepción del tema de la imagen de Dios en la mujer, por haber sido enfocado en la civilización cristiana con una fuerte dosis de misoginia lo cual hay que corregir aquí y ahora.

2. Se relaciona con el estudio del Universo, por cuanto el hombre y la mujer participan del Universo físico y del Universo espiritual que Dios ha creado.

Usted recordará el diseño de un hombre y una mujer, desnudos y tomados de la mano, que fue lanzado en una sonda destinada a salir del Sistema Planetario Solar rumbo a otras estrellas.



Tal diseño fue realizado por el astrónomo Carl Sagan a fin que los seres de otros rincones del Universo vean qué aspecto tenemos los habitantes de la Tierra. Porque a todas luces, no estamos solos. . .

3. Se relaciona con la Mariología, por cuanto la Virgen María es la mujer que ha representado a la humanidad en el plan misionológico y soteriológico de Dios. Ella es la “Modelo de Mujer”.

4. Se relaciona con la Misionología, por cuanto la *Missio Dei* es la misión que Dios comparte con la mujer y el hombre, y que la mujer comparte con el hombre, con miras a la restauración del Universo. Tal misión tiene que ver con el incremento de la ciencia y la tecnología que garantizan la continuidad de la humanidad en nuestro planeta así como con el plan de su restauración espiritual.

5. Se relaciona con la Angelología, por cuanto Jesús, el que más sabe sobre las cosas de Ultratumba, nos ha revelado que el ser humano en su aspecto espiritual es semejante a los ángeles, con la sola excepción de que los ángeles no están limitados por un cuerpo de mujer, y por eso no se reproducen sexualmente ni de ningún otro modo, salvo mejor parecer.

Jesús dice que en la dimensión que trasciende la vida terrenal seremos como los ángeles del cielo, que no se casan ni se dan en casamiento, pero disfrutan de la lucrativa ventaja de poder volar. De modo que para disfrutar de los placeres de la carne, dice el Rabi Daniel el Travieso, “sólo tenemos la oportunidad que nos ofrece nuestra vida terrenal, pues en nuestra vida celestial, allí será el lloro y el crujir de dientes”.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Se relaciona con la Bibliología, por cuanto la ciencia viene descubriendo varias evidencias de que la mujer ha tenido un rol estelar en la producción de la Biblia y en su difusión como literatura, como ha sido magistralmente expuesto en la obra del Dr. Moisés Chávez, *El mejor regalo de Navidad*, que ha sido incluida en la página web, Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

5

LA MUJER Y EL MIDRASH

—Así son las cosas, mi querido amigo Casiodoro Chico. Igual que al chanchito, a la mujer se la ha agarrado de bajada en las historias de tipo midrash, dentro y fuera de la Biblia. . .

—¿En qué sentido, doc? ¿Qué tiene que ver un chanchito con la mujer?

—En que al chanchito se lo ha convertido en alcancía, para meterle de todo por la nuca. Tú no vas a ver vacas o caballos, ni siquiera cuyes sirviendo de alcancías. Todas las alcancías tienen la forma de un chanchito, como se aprende de aquel chanchito que le dijo a su mami: “Mamita, mamita, ¿por qué tengo un huequito debajo de mi rabito?” Su mami le respondió, un tanto airada: “¡Porque si lo tendrías en la nuca serías alcancía!” Así también la literatura hebrea abunda en midrashím acerca de la mujer como podrás comprobar si lees mi obra, *La magia del midrash*.

—¡Excelente, doc!

—¿Qué tiene eso de excelente, Chico?

—Es que usted me acaba de dar una excelente idea, doc. A mi próxima hija que me va a nacer le pondré por nombre, Midrash, y de cariño, Midrashita. A propósito, ¿qué significa este nombre hebreo, doc?

* * *

Al comienzo del libro de Génesis encontramos dos historias relativas a la creación de la mujer, siendo la segunda un conglomerado de *midrashím* (plural hebreo de *midrash*) que nos corresponde examinar y desentrañar.

Ambas historias han sido ampliamente expuestas en nuestra separata académica de *Antropología Bíblica* y ahora las expondremos ahondando detalles relativos a la mujer.¹⁰

En la presente separata académica obviamos discutir sobre el origen y la cronología relativa de cada historia ya que, gracias al impacto de las ciencias bíblicas, nuestro tiempo ha sido testigo del derrumbe de los postulados literarios de la Alta Crítica y su hipótesis documentaria. Ya no se hablará más sobre el editor “Jehovista”, el “Elohista” “el Deuteronomista” o el “Sacerdotal”, porque lo que importa más es el midrash, y punto.

LA PRIMERA HISTORIA

La primera historia de la creación de la mujer y el hombre se encuentra engastada en una historia más amplia del Génesis que cabe en todo el Capítulo 1 y en los primeros cuatro versículos del Capítulo 2, y que trata de la creación del universo físico y del ser humano que forma parte del universo físico, así como también del universo espiritual.

La historia está en los versículos 26-30, que describen la obra de Dios en el sexto día de la creación, y la transcribimos de la *Biblia Decodificada*:

²⁶Entonces dijo Dios: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza, y tenga dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo, el ganado y en toda la tierra, y sobre todo animal que se desplaza sobre la tierra.”

²⁷Creó, pues, Dios al hombre a su imagen. Dios lo creó a su imagen; los creó hombre y mujer. ²⁸Dios los bendijo y les dijo: “Sed fecundos y multiplicaos. Llenad la tierra, conquistadla y tened dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se desplazan sobre la tierra.”

²⁹Dios dijo además: “Mirad, os he dado toda planta que da semilla que está sobre la superficie de toda la tierra, y todo árbol cuyo fruto lleva semilla; ellos os servirán de alimento. ³⁰Y a todo animal de la tierra, a toda ave del cielo, y a todo animal que se desplaza sobre la tierra, en el cual hay vida, toda planta le servirá de alimento.” Y fue así.

³¹Dios vio todo lo que había hecho, y era muy bueno. Y transcurrió el atardecer, y transcurrió el amanecer del sexto día.

* * *

A continuación enfocamos algunos detalles entresacados de esta historia:

El plural de auto-deliberación

Se conoce como plural de auto-deliberación (inglés, *self-deliberation*) o “plural de autor” al uso de pronombres y verbos en forma plural por una persona que habla refiriéndose a sí misma. Tal es el caso de las palabras “hagamos” y “nuestra” en Génesis 1:26: “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza”.

Estas formas verbales y pronominales han sido tomadas por los cristianos fundamentalistas como indicio del carácter trino de Dios. Pero este fenómeno lingüístico literario se da en diversos idiomas y se usa nada más que para dar a la alocución un halo de solemnidad.

No descartamos que Génesis 1:26 pueda también señalar el carácter trino de Dios, pero el argumento trinitario es válido sólo después que ha sido considerado el aspecto literario.

Tampoco es válido el recurso a conclusiones derivadas, como decir que por ser Trino Dios, el hombre es también trino, y la semejanza del hombre con Dios se verifica en que el hombre es tricótomo porque tiene cuerpo, alma y espíritu. Acerca de la debilidad de este tipo de conclusiones teológicas tratamos en el volumen de *Antropología Bíblica* al referirnos a la naturaleza dicótoma o tricótoma del hombre.¹¹

La imagen y semejanza de Dios

En Génesis 1:26-27 está escrito: “Entonces dijo Dios: ‘Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza. . .’ Creó, pues, Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó.”

Lo primero que llama la atención en esta historia es la observación de que tanto la mujer como el hombre son creados simultáneamente y a la imagen y semejanza de Dios.

Se ha especulado bastante sobre las palabras “imagen” (hebreo: *tsélem*), y “semejanza” (hebreo: *demút*), y cuál es la extensión del significado de cada una de estas palabras. La verdad es que tenemos delante un caso de hendiadís,¹² y ambas palabras significan lo mismo.¹³

Las palabras *tsélem* y *demút*, que explicamos ampliamente en el volumen de *Antropología Bíblica*, apuntan al hecho de que el hombre y la mujer tienen personalidad y pueden ambos tener acceso al diálogo con Dios, porque sólo entre personas puede darse el diálogo.¹⁴

Pero, ¿qué es lo que significan exactamente las palabras *tsélem* y *demút*?

Según el contexto literario —el diálogo de Dios con el hombre—, nos parece, como dice Martín Buber, que la imagen y semejanza de Dios en el hombre es el ser, la personalidad capaz de comunicarse en la relación Yo-Tú.¹⁵

Los términos en resumen confieren al hombre y a la mujer un vínculo espiritual con Dios y los sitúan a ambos en un plano de dignidad y de igualdad.

El mandato cultural

Esta historia de la creación tiene un enfoque misionológico: “Dios los bendijo y les dijo: ‘Sed fecundos y multiplicaos. Llenad la tierra; conquistadla y tened dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se desplazan sobre la tierra.’ ”

Pero, ¿qué significan las palabras “conquistad la Tierra”.¹⁶

Sin duda no se trata de la conquista de pueblos y territorios, porque la Tierra aun no está poblada y el mandato es dado a la pareja original. Esto ha conducido a fijar la atención en otro significado de estas palabras aparte del aparente, como que encierran un principio fundamental de carácter misionológico denominado “mandato cultural”, es decir, el mandato de crear cultura, tanto cultura material como cultura espiritual.

El enfoque misionológico implica la conquista de la Tierra desde el punto de vista de la ciencia y la tecnología, que también se asocia con la conquista del espacio hasta donde el hombre pueda alcanzar.

LA SEGUNDA HISTORIA

La segunda historia de creación está Génesis 2:18-25 y abunda en detalles respecto de la creación de la mujer, que superficialmente parecen ser antagónicos con los de la primera historia. Por ejemplo, la mujer no es creada en el sexto día, sino mucho después, tras una larga e incierta espera que Rabi Daniel el Travieso define en los términos de Nat King Cole, como “quizás, quizás, quizás”.

Algunos teólogos incluso se aventuran a indicar cuántos años y meses después de la creación del hombre fue creada la mujer. Tal es el caso de Gleason L. Archer, en su *Encyclopedia of Bible Difficulties*, publicado por Zondervan.

Veamos la historia:

¹⁸*YHVH Dios dijo además: “No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea.”*

¹⁹*Entonces YHVH Dios formó de la tierra todos los animales del campo y todas las aves del cielo, y los trajo al hombre para ver cómo los llamaría. Y lo que el hombre llamó a los animales, ése es su nombre.* ²⁰*El hombre puso nombres a todo el ganado, a las aves del cielo y a todas las fieras del campo, pero Adam no halló una ayuda que le fuese idónea.*

²¹*Entonces YHVH Dios hizo que sobre el hombre cayera un sueño profundo. Y mientras dormía, tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar.* ²²*Y de la costilla que YHVH Dios tomó del hombre, hizo una mujer y la trajo al hombre.* ²³*Y el hombre dijo: “Ahora, ésta es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada ‘mujer’, porque fue tomada del hombre.”*

²⁴*Por tanto, el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.* ²⁵*Y estarán desnudos, el hombre y su mujer, y no se avergonzarán.*

Lecciones de esta historia-midrash

No existen evidencias convincentes de que esta historia sea más antigua o más reciente que la del Capítulo 1, aunque sí hay evidencia de que deriva de una fuente documental diferente, lo que es indicado por designar a la Divinidad como “YHVH Dios”, mientras que en la primera historia se la designa como “Dios”.

Tampoco existen contradicciones con la primera historia, puesto que la evidencia contundente es que su objetivo, que determina la trama de la historia, es diferente que el de la primera historia.

Su objetivo principal no es instruirnos cómo fue hecha la mujer ni cómo se involucra en el objetivo misionológico, sino mostrarnos que el matrimonio es una institución de origen e iniciativa divinos. El autor de la historia logra su cometido mediante el admirable recurso del midrash.

Toda esta historia es un midrash a base de tradiciones humanas y en cada detalle acusa elementos etiológicos de midrash como el de *ish-isháh* (“hombre-mujer”) y de *étsem* (hueso-esencia) que expondremos más adelante.

* * *

La historia corta que viene al comienzo de nuestra separata académica sobre *Antropología Bíblica: Casos de estudio* lleva como título “HOMBRE-MUJER” y se basa en un conjunto de piezas literarias del género del midrash que evidentemente dignifican a la pareja humana. Ellas dignifican al varón, pero de manera sobresaliente dignifican a la mujer, quizás en compensación por la manera como la denigran y la someten los mitos relacionados con su sexo.²⁰

No es nuestro propósito referirnos *in extenso* a la historia corta en mención, que el lector podrá examinar por sí mismo en nuestra página web Biblioteca Inteligente: **www.bibliotecainteligente.com**. Sólo será necesario el comentario sumario.

El texto hebreo de Génesis 2:23 dice: “Esta será llamada *isháh*, porque fue tomada del *ish*.”

Efectivamente, en hebreo la palabra *isháh* se asocia fonéticamente²¹ con la palabra *ish*. En español, la palabra “hombre” y la palabra “mujer” son tan diferentes que no se puede reproducir ni el juego de palabras ni el enfoque del midrash.²²

Más allá de su traducción correcta como “hombre” y “mujer” está la riqueza que las palabras *ish* e *isháh* encierran en hebreo. La palabra *ish* es hombre como persona; no solamente como varón. La misma dimensión tiene la palabra *isháh*, que se refiere a su contraparte femenina como persona. Su diferenciación sexual es expresada en hebreo por otro par de palabras: *guéber-isháh*, “varón y mujer”.

De este hecho, al maravilloso concepto de la imagen de Dios en la mujer y en el hombre sólo hay un corto paso.

* * *

Los sabios hebreos expresaban lecciones muy profundas mediante el midrash de las palabras *ish* e *isháh*, que en caracteres hebreos se escribe אִישׁ e אִשָּׁה respectivamente.

En la primera palabra está incluida la letra *yod* (י) y en la segunda la letra *hei* (ה) del Nombre de Dios o Tetragrámaton Sagrado YHVH (יהוה), dándose, además el caso curioso de que la *yod* es sufijo de género masculino y la *hei* lo es del género femenino.²³

De este midrash se concluye que el hombre y la mujer tienen la imagen de Dios, y si a ambos se les despoja de su imagen divina (digamos se les quita la *yod* y la *hei*, respectivamente), lo que queda es la palabra אֵשׁ (léase: *esh*, “fuego”), que indica que el resultado es un incendio, una conflagración que destruye la misma célula madre de la humanidad, o en las palabras de Rabi Daniel el Travieso: “Eso es peor que pelea de perro y gato.” De allí deriva el proverbio judeo-español que dice: “El hombre es fuego y la mujer, estopa; viene el diablo y sopla.”

* * *

Este midrash tiene profundas consecuencias filosóficas, teológicas y prácticas. Establecer que ambos, la mujer y el hombre, tienen la imagen de Dios por igual es base de una sana filosofía de la vida que subraya el respeto fundado en su dignidad.

¡Qué punto de partida más ideal para las relaciones humanas!

¡Qué comparación con la religiosidad popular machista que despoja a la mujer de su dignidad, prendiendo el fuego que socava y destruye la sociedad.

Tal riqueza de pensamiento ha sido expresado en la Biblia RVA con una nota de pie de página indicando que en nuestro idioma español no es posible reproducir el juego de palabras del original hebreo como intentara hacerlo Casiodoro de Reina, que tradujo: “Esta será llamada Varona porque fue tomada del varón.”

Al final de nuestra obra, *La mujer: Ginecología*, incluimos un valioso documento intitulado “¡Cuidado con las varonas!”, que nos muestra cuán graves pueden ser las consecuencias de una traducción como la que se ha hecho tradicional en nuestras así llamadas “Biblias evangélicas”, y cuán difícil ha sido para los editores de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) corregir la formulación tradicional que incluye el par anormal “varón-varona” y remplazarlo por el par “hombre-mujer” como lo tiene la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez.

El midrash derivado de Rabi Akiva

Una característica de la dinámica literaria hebrea, fruto de la reflexión sobre la base de la Toráh, es la producción de midrashim derivados del midrash bíblico, como el midrash que se asocia con el nombre de Rabi Akiva.

A propósito de la manera cómo Dios creó a la mujer a partir de una costilla del hombre, quisiera compartir contigo este midrash originado en los tiempos del Imperio Romano y que está relacionado con el nombre de Rabi Akiva.

Dice así el midrash, en la versión de Rabi Daniel el Travieso:

Se cuenta que el Emperador romano convocó a su presencia a Rabi Akiva, que era líder y representante de la comunidad judía, y le acompañó su hija, temiendo lo peor.

El Emperador le dijo:

—He leído en vuestra Toráh la historia de la creación de la mujer, y me doy cuenta de que tu dios es un ladrón.

—¿Por qué dice eso, Majestad? —Dijo Rabi Akiva, tembloroso—.

—Porque a engaños sometió a Adam a un pesado sueño y le practicó una cirugía, y le robó una de sus costillas.

Su hija le rogó a Rabi Akiva que dejara que fuera ella quien respondiese, y le dijo al Emperador, aparentemente fuera de foco:

—Majestad, yo he venido para solicitaros que nombréis un juez ad hoc para que juzgue mi caso: Anoche un ladrón entró a robar en mi casa, y se llevó una vasija de barro y dejó en su lugar una de oro.

El Emperador se rasca la cabeza ante semejante desplante femenino y le dice:

—¿Y tú te quejas de que te dejó una vasija de oro a cambio de una triste vasija de barro?

Y ella le respondió:

—¿Y tú te quejas de nuestro Dios, que le sacó una costilla a Adam y a cambio le dejó una despampanante hembra de la pitri mitri?

El midrash de Matthew Henry

¿Quieres que te cuente otro midrash relacionado con esta historia de la creación de la mujer?

¡Sale caliente!

Es un antiguo midrash judío que ha sido reformulado de una manera muy hermosa por el afamado comentarista bíblico inglés, Matthew Henry.¹⁷

Matthew Henry se refiere a que la mujer fue hecha de una costilla del costado de Adam:

No fue sacada de su cabeza, como para que gobernara a Adam; ni tampoco de sus pies, para ser pisoteada por él. Pero fue sacada de su costado, para ser igual a él; y de debajo de su brazo, para ser protegida; y de cerca de su corazón, para ser amada.¹⁸

El midrash de Daniel el Travieso

En Génesis 2 tenemos el midrash de la creación de la mujer, antecedido por el midrash de cómo Dios le presentó previamente a Adam una serie de hembras que no eran su mujer, y para colmo, ni siquiera eran mujeres.

En primer lugar, le presentó la hembra de un tipo cornudo, y le dijo:

—¡Mira qué tetas! Como dice la palabra: “Sin tetas no hay paraíso.” ¿Qué te parece, zambo? ¿Te gusta?

Y Adam, que a la sazón era un evangélico fundamentalista y conservador, le dijo:

—No. ¡No me gusta!

Dios le dijo:

—Pero por lo menos dime cómo la llamarías vos a ella, para que así se llame de ahora en adelante. . .

Y Adam respondió, un tanto despectivamente:

—Yo la llamaría “Vaca”.

¿Qué habrá querido decir con eso? ¿Di?

* * *

A continuación, Dios le presentó una hembra con un coquetón chalequito de plumas y. . . ¡Pucha! ¡Bottomless! Es decir, ¡sin calzón!

Dios le dijo:

—¡Mira, zambo! ¡Mira qué piernas! ¿Te gusta?

Y Adam le dijo:

—No. No me gusta.

Dios le dijo:

—Pero por lo menos dime cómo la llamarías vos a ella, para que así se llame de ahora en adelante. . .

Y Adam respondió, un tanto despectivamente:

—Yo la llamaría “Aby Struz”.

¿Qué habrá querido decir con eso? ¿Di?

* * *

Y así sucesivamente probó Dios hasta que finalmente le presentó una hembra a su medida, que había hecho exclusivamente para él mientras dormía a pierna suelta.

Al verla, Adam se misquichó y dijo:

—¡Atraco!

Y a ella la llamó Mujer.

* * *

Este midrash de Daniel el Travieso deriva del midrash bíblico que presenta al Creador probando qué tipo de “ayuda” le convendría más al hombre, porque quería dar con la “ayuda idónea” para él.

En realidad la historia bíblica es un midrash cuyo propósito es enaltecer la institución del santo matrimonio, la unión de un hombre y una mujer, por sobre toda otra unión, incluida la unión de un hombre con un hombre o de una mujer con una mujer. O el recurso a un perrito o a un gatito, o a un zorrillo, o a una zorrilla, que le sirvan de compañía.

Pero una interpretación hiper-literalista conduce a Gleason L. Archer (*Encyclopedia of Bible Difficulties*) a suponer que la mujer no fue creada juntamente con el hombre, sino mucho tiempo después, después que Dios viera que los animales no serían la compañía idónea para el varón.

—¡Aunque usted no lo crea, Dr. César Chico! Archer incluso llega al extremo de calcular cuántos años le tomó a Dios probar con los animales, y así te da la fecha de la creación de la mujer.

—¡Chésu! Y yo que pensaba que tu George Frankenstein era único en su género!

—A estos extremos de ridiculez llegan los teólogos evangélicos fundamentalistas que por sacar adelante sus criterios literalistas no temen blasfemar contra el poder y la sabiduría infinita de Dios.

Si sólo hubieran estudiado el género literario del midrash en la Santa Sede de la CBUP. . .

La guerra de los sexos

Pero no todo en la vida es un sueño como en el Jardín de Edén, donde aun estando desnudos no se avergonzaban. En la actualidad, por ejemplo, hasta en la playa nudista de Naplo algunos de nosotros nos avergonzamos.

Hay circunstancias cuando el Edén es abandonado; o quizás, cuando el Edén nos abandona. Como éstas se narran en el Capítulo 3 de Génesis. El hombre acusó a su mujer: “La mujer que me diste por compañera, ella me dio del árbol, y yo comí” (versículo 12). ¡En otras palabras, en última instancia la culpa es de Dios!

Estas palabras, con todo su trasfondo de justificación, pueden, desde ya ser ejemplo de otro aspecto de la posición de la mujer en la literatura hebrea y en la típica sociedad oriental: Su posición antagónica y por consecuencia, discriminada.

No obstante, su posición en la literatura y la severidad de la legislación hebrea, prima el trasfondo de igualdad espiritual de la mujer y el hombre. No por causalidad, la posición social de la mujer en Israel ha sido siempre más digna y elevada que en los demás pueblos del antiguo Oriente, como vemos en el hecho de que se incluyó el poema del Elogio de la Mujer Virtuosa para cerrar con broche de oro el ritual de la celebración del Shabat.

Las referencias a la mujer, con todo su antagonismo, a nadie hacen más gracia que a la mujer misma. Con razón dice León Dufour: “El relato bíblico de la mujer está firmado por hombres. Si no siempre es halagüeño, no se puede decir que sus autores sean misóginos (que expresan odio a la mujer). La severidad del hombre para con la mujer es el aprecio de la necesidad que tiene de ella.”¹⁹

Bueno, sí y no. La opinión de León Dufour es la opinión de los musulmanes.

6 MAS ALLA DEL UNIVERSO DEL MIDRASH

Pero más allá del universo del midrash el estudiante de Antropología y de Ginecología Bíblica se hace ciertas preguntas que no se hace un alumno de la Escuela Dominical:

1. ¿Realmente Dios, con sus dedos, hizo un muñeco de barro con la forma de un hombre adulto y tras soplar en sus narices lo convirtió en un hombre de carne y hueso?
2. ¿Realmente Dios tiene dedos?
3. ¿Realmente Dios, con sus dedos o con la ayuda de un bisturí le hizo a Adam una cirugía tipo colecistestomía parascópica mientras estaba bajo los efectos de la anestesia por un sueño profundo?
4. ¿Realmente Dios le hizo a Adam una “costilla” a partir de una de sus costillas?
5. ¿No sería esa costilla una de esas que son denominadas “costillas falsas”?
6. ¡NUAY Nº 6! ¡¡¡SIRVASE PASAR A LA PREGUNTA Nº 7!!!
7. Aprovechando el pánico, por qué no le hizo de una vez dos costillas o más?

Los estudiantes de Ginecología Bíblica, no los alumnos de la Escuela Dominical que están protegidos por una atmósfera de inocencia, tienen que pasar por la ordalía de informarse que esta historia bíblica es una elaboración literaria sobre la base de un mito sumerio de la creación del hombre, y a la vez es un midrash en el sentido de que tiene como propósito comunicarnos cosas más profundas e importantes que la historia como literatura en sí, la misma que te habrás dado cuenta está plagada de antropomorfismos.

* * *

En el sistema de escritura cuneiforme que desarrollaron los sumerios, el primer pueblo en el mundo que hace aflorar su rostro a la alborada de la civilización por ser el primero que inventó la escritura convencional mediante categorías gramaticales, se ha conservado su versión de la creación del hombre por los dioses. Dicha historia no habla de la creación de la mujer sino sólo del hombre. El relato de Génesis sobre la creación de la mujer es una elaboración adicional hebrea, y es única en su género.

¿Y qué dice el mito sumerio sobre la creación del hombre?

Dice que para crearlo, los dioses tuvieron que matar a uno de los dioses y mezclaron su sangre con el polvo de la tierra para hacer con ello un muñeco de forma humana al cual llamaron LULU que significa HOMBRE —o ADAM en la historia hebrea—.

No dice que los dioses soplaron en sus narices el hálito de vida, pero los sumerios entendían que por tener la sangre de un dios el hombre es la mitad divino, y por haber sido modelado a partir del polvo de la tierra, es mitad terrenal o mortal.

* * *

El mito sumerio antecede en mil años a la historia del Génesis de la Biblia. Su versión se abrió camino en la literatura babilónica lo cual refiere el sacerdote antropólogo griego Beroso, que dice que porque el hombre tiene la sangre de un dios es un ser racional y entiende lo que es divino.²⁴

Pero nada se especifica acerca del origen de la mujer, salvo en un mito sumerio que se proyecta a una fase posterior del origen de la primera pareja, en la cual la diosa Ninma, crea, también del polvo de la tierra seis tipos de individuos entre los que se incluyen una mujer estéril y un ser asexuado que parece ser la referencia más antigua de un homosexual.²⁵

* * *

La Teología Científica nos hace ver que sea cual sea la antigüedad de la mujer sobre la superficie del planeta Tierra, la mujer es coetánea del hombre. No fue creada antes ni después, simplemente existe con el hombre, de la misma manera que los demás habitantes del planeta existen en sus sexos masculino y femenino, incluso las plantas.

La única razón para hablar de la creación de la mujer después del hombre es etiológica, es decir, refiere lo que por lo general ocurre en las relaciones humanas. Porque generalmente en la relación marital el hombre es mayor que la mujer, y mientras la mujer no se hace tanto problema con convivir con un hombre mayor, por lo general los hombres “sienten cosa”, como dice el Dr. Chapatín, al tener que convivir con una vieja, salvo mejor parecer.

* * *

Aparte de esta reflexión a partir de las historias de la creación, tenemos la legislación mosaica en temas relacionados con la mujer, las cuales derivan del derecho consuetudinario (el derecho basado en las costumbres) de los pueblos semíticos de Mesopotamia.

La legislación mosaica, que en muchos aspectos transcribe las leyes del Código de Hamurabi, no tienen un núcleo teológico sino cúllico, y lo cúllico no es necesariamente teológico pues se relaciona más bien con el sustrato cultural. Por eso es que tales normas pueden cambiar con el transcurso del tiempo aunque de una manera lenta e imperceptible.

Para comprender estos hechos se hace necesario el enfoque técnico de la Hermenéutica Bíblica, porque ella nos enseña a bisecar las formulaciones de la Biblia para decidir si acaso tienen un núcleo teológico o si sólo se trata de detalles culturales que no constituyen en sí palabra de Dios.

* * *

A la par del aporte de la Hermenéutica Bíblica, Viola Klein establece tres fases en la evolución del concepto de la femineidad en la sociedad:

La primera fase se caracteriza por las discusiones sobre las cualidades humanas esenciales en la mujer: Por ejemplo, si ella tiene alma o no.

La segunda fase establece diferenciaciones de tipo psicológico entre el hombre y la mujer.

La tercera fase es teórica aún y concede una importancia determinativa a los factores sociológicos y culturales en la formación de los rasgos personales que calificamos como femeninos.²⁶

Según el esquema de Viola Klein, la enseñanza profética de la Biblia estaría representada por la fase intermedia. Sin duda es revolucionaria para su época y tiene vigencia hoy.

* * *

Por su lado, muchos psicólogos han tratado de definir la femineidad mediante cuadros estereotípicos que se basan en diferencias psicológicas manifiestas entre el hombre y la mujer. Como ejemplo veamos los intentos sistemáticos de Jacques Leclercq y de Duthoit.²⁷

En el plano del intelecto se observa que la mujer tiene una inteligencia inductiva, mientras que el hombre tiene inteligencia deductiva. Esto se refleja en el dominio peculiar de la mujer en la intuición, mientras que el hombre destaca en el razonamiento. La mujer puede alcanzar una meta vía la intuición y el hombre por el razonamiento, como pueden ambos fallar del mismo modo.

Debido a su inteligencia inductiva la mujer ve las cosas en sus detalles mientras que el hombre las ve en conjunto debido a su inteligencia deductiva. Por eso destaca la mujer por su espíritu de análisis, mientras que el hombre destaca por su espíritu de síntesis.

El hombre vive la experiencia de la teoría, y la mujer vive la experiencia de lo concreto.

* * *

En el plano de los sentimientos la mujer tiene una vida más intensa que el hombre porque su sensibilidad está condicionada por la maternidad y es enfocada a personas, mientras que el interés afectivo del hombre enfoca al grupo.

En la mujer el plano afectivo está más estrechamente vinculado a la inteligencia emocional y hasta puede primar. Por ello la mujer razona menos y siente más, mientras que el hombre por lo general razona más y siente menos.* * *

El plano volitivo en la mujer está más vinculado a su mundo afectivo; en el hombre, a su mundo racional. Por ello la mujer tiene una impulsividad afectiva; el hombre tiene una impulsividad racional.

Pero no siempre la femineidad se conforma a estos cuadros. No siempre la mujer es todo sentimientos; y no siempre posee, como dice Aristóteles, una memoria mejor, o exige una cantidad menor de alimentos. Por tanto, muchos críticos aducen la falta de una demostración científica de estas interesantes generalizaciones aun cuando el hecho parezca empíricamente demostrado.²⁸

* * *

Otros psicólogos asumen una posición más conformista y aducen que las diferencias de personalidad entre la mujer y el hombre se han manifestado de modo semejante en todos los pueblos y razas del mundo produciendo cierta armonía en la vida y en el comportamiento social.

Gina Lombroso dice: “Tomad una novela cualquiera, un poema antiguo o moderno e intentad poner en masculino las heroínas más representativas que allí se describen. Considerad por un momento a las mujeres del Antiguo y del Nuevo Testamento como si fuesen de sexo masculino: Noemí, Rebeca, María Magdalena. Considerad por un momento como hombres a Helena, a Hécuba, o simplemente a la Eugenia de Balzac, a la Rebeca de Walter Scott, a la Dorrit de Dickens, y decid en conciencia si las figuras que resultarían no serían ridículas y monstruosas.”²⁹

* * *

La concepción bíblica, sin entrar en generalizaciones, aduce una diferenciación fundamental que permite al hombre y a la mujer aportar su parte a la armonía en el compañerismo. Esta diferenciación es sexual y psicológica, o como aducen algunos psicólogos como Ezequiel Ander Egg, es psicológica-sexual.

Al hablar del “sexo psicológico”, Ezequiel Ander Egg y Norma Somboni indican “que está bien demostrada la no existencia de neutralidad psicológica pues los procesos y funciones psicológicas se dan apoyadas en lo biológico, y lo biológico no es neutro ni asexual.”³⁰

* * *

Insertos en los diversos tipos de midrash la Toráh,³¹ que representa el conocimiento y la enseñanza profética del judaísmo del Período Bíblico nos aporta numerosos elementos etiológicos³² engastados en la narrativa cosmogónica³³ del Génesis que encierran la reflexión filosófica más acertada acerca de la naturaleza de la mujer y del hombre.

Si bien la literatura bíblica también participa de la mentalidad que se refleja en los mitos acerca de la mujer, su mira está puesta más alto y de ella deriva necesariamente la dignidad y el aprecio de la mujer como compañera en la *Missio Dei*, la misión que Dios comparte con la mujer y el hombre por igual.

Como hemos dicho, aparte de la Biblia no existe en la literatura del antiguo Oriente ninguna historia acerca de la creación de la mujer. He estudiado los mitos de creación de los sumerios y no hay nada al respecto. En la obra de Samuel Noah Cramer, *Sumerian Mythology*, que refiere los logros literarios y espirituales del tercer milenio antes de Cristo, no hay nada al respecto.

Tampoco hay algo semejante en *The Babylonian Genesis*, escrito por Alexander Heidel, que incluye una traducción completa de varias historias babilónicas acerca de la creación, entre ellas el *Enuma Elish*.

La ausencia de una historia de la creación de la mujer en la literatura contemporánea con la Biblia hace resaltar el carácter teológico de la historia del Génesis de la Biblia. Siendo así las cosas, la correcta pregunta hermenéutica es: ¿Qué hechos importantes en la naturaleza y en la vida de la mujer subraya el autor del Génesis?

* * *

La Biblia subraya hechos como los siguientes:

La identificación humana

Uno de los detalles de la segunda historia de la creación en el Génesis ha sido expresado mediante el recurso del midrash; el mismo tiene que ver con la identificación humana.

La idea de que la mujer fue formada a partir de una costilla tomada del costado del hombre puede tener significación más que simbólica en el sentido de que la palabra *étsem*, “hueso”, es la misma palabra que en hebreo significa “esencia”.

Se estaría, pues, hablando de la esencia de la mujer en el sentido de qué es la mujer en el plano de la intimidad y en el plano de la sociedad humana. En otras palabras, nos está dando la apreciación más hermosa de la unidad marital.

Génesis 2:23 refiere que cuando Dios hizo a la mujer y se la trajo al hombre, éste dijo en un arrebatado de alegría: “Ahora, ésta es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada ‘mujer’, porque fue tomada del hombre.”

De esta manera la historia bíblica enseña que la mujer es y debe ser una fuente de identificación y de alegría para el hombre.

Adam da expresión a su identificación con la esencia humana de Eva. Su exclamación enfoca primeramente su identificación personal con su mujer.

La ayuda idónea

La idea es que, de manera contraria a la mentalidad generalizada en la literatura antigua, la mujer no constituye una maldición para el hombre, sino su bendición y ayuda idónea como dice Génesis 2:18: “YHVH Dios dijo además: ‘No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea.’ ”

La expresión “ayuda idónea” traduce la frase hebrea *ézer ke-negdó*, que literalmente se traduciría “ayuda frente a él” o “ayuda contra él”.

El Rambam (Rabi Moshé Ben Maimón) un tanto humorísticamente interpretaba esta expresión diciendo: “Si la mujer es buena es una ayuda para el hombre y si es mala es algo contra él.”³⁴

Pero la verdad es que la expresión *ke-negdó* simplemente se refiere a un ente que es equivalente o semejante a otro desde el punto de vista evaluativo. No es la interpretación literal lo que importa en este texto sino el hecho de que esta expresión se usa para referirse a factores contrastados pero de igual categoría. Así se da a entender que la mujer es la perfecta compañera del hombre porque tiene igual categoría.

La femineidad es la diferente manifestación de la mujer y se da tanto en lo físico-biológico como en lo psíquico-caracterológico.

Respecto de este concepto de “ayuda idónea” hay que tener presente que también el hombre es una ayuda idónea para la mujer siguiendo la metodología de decir las cosas “al revés” como suele hacer el Ing. Roberto Rovescio, esposo de la Dra. Susana Giménez, “La

Ginecóloga” —lea su impresionante historia que ha sido incluida en nuestra página web Biblioteca Inteligente—.

El orden social

Hechos de orden social insertos en la historia bíblica han dejado profundas huellas en la estructuración social de los pueblos del Medio Oriente: Dios hizo a la mujer y se la trajo al hombre, así como un padre debía adquirir una mujer y traérsela a su hijo.

O la institución pragmática del matrimonio en el postulado de que siendo la mujer parte inherente del hombre, dejará éste a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y serán una sola carne en el sentido de ser una unidad humana completa manifiesta en su intimidad física.

La unidad espiritual

Y si volvemos la mirada a la literatura de los Profetas, tenemos la clara enseñanza profética de Malaquías 2:14, 15 que hace midrash de la Toráh, concretamente de Génesis 1:27 y nos presenta a la pareja de esposos como una unidad espiritual.

Dice el profeta Malaquías: “Porque YHVH ha sido testigo entre ti y la mujer de tu juventud, a la cual has traicionado, a pesar de ser ella tu compañera y la mujer de tu pacto.¹⁵ ¿No los hizo el Uno en la abundancia de su Espíritu? ¿Y qué es lo que demanda el Uno? ¡Una descendencia consagrada a Dios! Guardad, pues, vuestro espíritu, y no traicionéis a la mujer de vuestra juventud.

Intentemos exponer el midrash preguntando: ¿Qué significa la abundancia o riqueza de su Espíritu según la cual Dios creó al hombre como una unidad, como la unidad divina?

La abundancia de su Espíritu se revela en que de su Espíritu da la esencia para el espíritu del hombre, y de su Espíritu da la esencia para el espíritu de la mujer.³⁵ Toda la riqueza psicológica tanto del hombre como de la mujer tienen su fuente en la abundancia del Espíritu de Dios que por ser Uno creó al hombre y a la mujer como una unidad ontológica o espiritual.

De todo esto concluimos que la personalidad femenina y la personalidad masculina son dos aspectos de la naturaleza humana diferentes en su manifestación pero que se complementan en la vida.

* * *

La Biblia no pasa a describir analíticamente las características de la femineidad, y los personajes femeninos que luego desfilan a lo largo de su milenario pergamino se nos presentan condicionados ya a un sistema socio-económico patriarcal que con variantes muy sutiles impera en nuestro tiempo. Poco sabemos de la mujer en el sistema matriarcal, que según los antropólogos imperó en tiempos más antiguos, a partir de la analogía de la mujer con la madre tierra que hace germinar las semillas.

Respecto de los aspectos de la sexualidad el lector puede examinar el Cantar de los Cantares donde tienen expresión en la poesía. Ricardo Foulkes, al comentar el texto de este libro desde el punto de vista de la ética sexual llama la atención a la armonía que se manifiesta entre el sexo y la estética de la creación.³⁶

Por su parte, Erich Fromm llama la atención al carácter trascendente e inagotable del amor: “El amor erótico es exclusivo, pero ama en la otra persona a toda la humanidad, a todo lo que vive.”³⁷

7

LA MUJER Y LA MISION HUMANA

Habiéndonos referido a la enseñanza bíblica de la naturaleza de la mujer como que constituye una unidad con el hombre, al margen de su diferencia sexual, nos preguntamos si también comparten el mismo objetivo.

¿Es que comparten una misma misión sobre la superficie de nuestro planeta?

El ser humano ha sido confrontado y hasta agobiado con esta pregunta: ¿Existe, más allá de toda contingencia, algún propósito para la existencia de la mujer y del hombre?

La teología de moda de la secta de moda, la de los Raelianos que tiene como sumos sacerdotes a Rael y a la científica Brigitte Boisselier, no se ha planteado esta pregunta. Por lo mismo, tampoco tiene ninguna respuesta respecto del propósito de los seres extraterrestres que supuestamente se clonaron a sí mismos sobre la superficie de la Tierra hace 20.000 años y de quienes ellos provienen.³⁸

Pero la Biblia sí da respuesta a la pregunta. Nos dice que el hombre y la mujer tienen una misión especial que es la única razón por la que existen en esta dimensión y la especie humana se perpetúa hasta que esta misión sea totalmente realizada.

También nos revela la Biblia que tal misión coincide con la actuación misma del Creador en el universo.

* * *

La misión humana ha sido el tema central de la reflexión de los más grandes teólogos en el Siglo 20 que descubrieron que no existía una misión humana aparte de Dios y que la misión humana es al mismo tiempo una misión divina. La enseñanza bíblica es que Dios no envía a los seres humanos a cumplir dicha misión sino que la comparte con ellos y la cumple. Por eso los teólogos católicos la han denominado *Missio Dei*, la Misión de Dios.

La misión humana, en los términos más elementales, está formulada en Génesis 1:28, 29 en la siguiente manera: “Sed fecundos y multiplicaos. Llenad la tierra, conquistadla y tened dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se desplazan sobre la tierra.” Dios dijo además: “Mirad, os he dado toda planta que da semilla que está sobre la superficie de toda la tierra, y todo árbol cuyo fruto lleva semilla; ellos os servirán de alimento.”

El Catecismo de Westminster aclara que “el fin principal del hombre es glorificar a Dios y gozar de él para siempre.”³⁹

Ambos aspectos de la finalidad de la existencia de la mujer y del hombre, el de glorificar a Dios y de gozar de él son inseparables y constituyen la definición bíblica de la verdadera felicidad.

* * *

Antes del desarrollo de la ciencia de la Misionología en el Siglo 20 los teólogos habían hecho una exégesis miope de Génesis 1:28, 29, y no han faltado los que han hecho hincapié en hacer sex sin barreras y de llenar la Tierra de gente sin pensar en la calidad de

vida que debe ir de la mano del incremento estadístico de la población y de los excesos contra los derechos humanos.

Tardíamente o con mucho retraso se preguntaron los teólogos por qué era necesario que en la Tierra hubiera una población sustentable de seres humanos y por qué era necesario el incremento de la tecnología, de la ciencia y de todos los recursos para la conquista de la Tierra y de su entorno espacial.

La Misionología empezó a construir sobre bases más sólidas de reflexión: La misión humana es compartida por la mujer y el hombre, y no limita las formas de adaptación ni la participación de ambos, salvo en el aspecto biológico de la misión. Maslow se refiere a las aptitudes que claman por ser utilizadas y tan sólo dejan de clamar cuando son bien utilizadas. De esto concluye que las aptitudes son al mismo tiempo necesidades inherentes en el ser humano.

* * *

La misión humana tiene dos aspectos: El progreso cualitativo (cultural, espiritual) implicado en el mandato “sed fecundos” (literalmente, “fructificad”, hebreo: *perú*), y “llenad la Tierra”.

Un aspecto adicional unifica los dos aspectos mencionados del mandato divino. Es el aspecto técnico involucrado en el mandato, “conquistad la Tierra”.

“Conquistar la Tierra” no se refiere a que haya que someter pueblos y continentes por medio de la violencia de la guerra. El hecho de que ésta sea la misión inicial de una pareja da a entender que se trata de conquistar la naturaleza, los principios que la rigen para el usufructo de todo su potencial energético y de sus recursos de modo responsable.

Cuando aplastas el botón del control de tu televisor y lo prendes o lo apagas desde tu sillón o desde tu cama, las fuerzas invisibles que entran en juego para que la magia surta efecto, esas fuerzas han tenido que ser descubiertas en la biósfera y han tenido que ser conquistadas o controladas con una simple digitación. La conquista del planeta Tierra implica el incremento de la ciencia y de la tecnología, los pilares sobre los que descansa la civilización.

Los esposos Curié, como científicos, entendieron estas cosas antes que los teólogos de avanzada.

* * *

El texto de Génesis 1:28, en particular el mandamiento de conquistar la Tierra, es denominado en la literatura teológica, “el mandato cultural” que implica la urgencia de crear cultura a partir de los recursos de la tierra, del mar y del espacio aéreo que en conjunto forman la biósfera.

La noción de progreso está implicada en la misión de la conquista de la Tierra.⁴⁰ Tanto la mujer como el hombre son hechos partícipes del progreso entendido como el dominio de la naturaleza para la gloria de Dios que lo ha concebido y para la felicidad del ser humano que lo realiza día a día. De esto inferimos que todo cuanto no glorifica a Dios y al ser humano, enfáticamente a la mujer y al hombre, no es auténtico progreso.

* * *

El hecho de que a continuación la narrativa bíblica refleje un determinado período del progreso humano es aleccionador. La Biblia refleja la reflexión en los logros de la revolución neolítica del quinto milenio antes de Cristo que los hijos de Israel asociaron en su cosmovisión como el origen del mundo.

Efectivamente, el cómputo retrospectivo de las genealogías del Génesis conduce al Período Neolítico, y Gordon Childe indica que en sentido figurado el quinto milenio equivale al origen del mundo presente debido a sus importantes descubrimientos tecnológicos, entre ellos el de la germinación de las semillas y la implementación de la agricultura, los logros en la domesticación de animales, y los albores de la cerámica y de la metalurgia.⁴¹

* * *

El Salmo 8 expresa las profundidades del pensamiento misionológico que podemos sondear mejor cuando cambiamos el género de la persona homenajeada siguiendo la pauta de decir las cosas al revés al estilo del Ing. Roberto Rovescio, esposo de la Dra. Susana Giménez, “La Ginecóloga”:

*¿Qué es la mujer para que de ella te acuerdes,
y la hija de la mujer para que la visites.*

*⁵Le has hecho un poco menor que los ángeles,
y la has coronado de gloria y esplendor.*

*⁶Le has hecho señorear sobre las obras de tus manos;
todo lo has puesto debajo de sus pies.*

* * *

Volviendo al uso de los pronombres en masculino, como en el texto original de este salmo, los teólogos se trabaron en el sentido aparente de la expresión “para que lo visites”, y pensaron en esporádicas visitas de la Divinidad de la misma manera como piensan los adherentes de la Nueva Era respecto de las supuestas visitas de extraterrestres y entidades desencarnadas. Pero la expresión es quizás mejor traducida, “para que le encomiendes una misión” porque el verbo deriva del hebreo *paqad*, de donde deriva la palabra *paquíd*, “comisionado”.

No se trata, pues, de esporádicas visitas divinas o angélicas, sino de una visita original que tiene por consecuencia la investidura de la mujer y del hombre como comisionados de su Creador, con implicaciones eternas.

Simultáneamente, se trata de que Dios visita continuamente a la mujer y al hombre para pedirle cuentas de su desempeño.

La misión compartida por la mujer y el hombre abarca el plano biológico y el plano sacerdotal, entendido lo sacerdotal como el servicio especial de individuos conscientes de estar implicados en la restauración de la humanidad más allá de lo ceremonial y sacramental.

Como bien lo expone la Dra. Raquel Apolinario Godoy en su tesis de grado en la Santa Sede, la misión sacerdotal de la mujer es aún proscrita en los sectores gerenciales del mundo cristiano.

* * *

Realmente no existe una separación de funciones, así como no hay sectores de capacidad rígidamente distintos.

En Génesis 3:17-19 la asociación del hombre con los campos refleja una etapa avanzada en la agricultura.⁴² Pero la agricultura no demanda facultades propias de un sexo con excepción del otro. El modelo de mujer de Proverbios 31 presenta a una mujer que asume una pluralidad de funciones muchas de ellas asociadas tradicionalmente con varones.⁴³

Magda Viola anota que la evolución histórica de la humanidad demuestra que los diversos oficios y todas las artes han sido ejercidas indistintamente por los dos sexos, y que existe, por tanto un sector de compatibilidad y posible intercambio.⁴⁴

Muchas de las aparentes diferencias de capacidad se deben más a costumbres adquiridas que a una potencialidad intrínseca.⁴⁵

* * *

De esta reflexión derivamos dos conclusiones normativas o reguladoras de nuestros conceptos:

1. En primer lugar, en la Biblia y en el mundo hebreo no se cuestiona la capacidad intelectual de la mujer. No existe discriminación intelectual sino, más bien es notoria la falta de oportunidad que producen otros factores discriminatorios.

En principio, la apelación mosaica del *Shemá Israel*, de amar a Dios con toda la mente, con toda el alma y con todas las fuerzas es hecha a todo Israel. Como bien lo observa el Dr. Pepe Baratta en su obra, *Grandes revelaciones del Texto Consonántico*,⁴⁵ el texto hebreo, a pesar de que la segunda persona pronominal tiene diferencia de géneros, es perfectamente aplicado a la mujer sin variar ninguna de sus consonantes.⁴⁶

Pero Ezequien Ander Egg, en su reflexión acerca de la marginación de la mujer, habla del desequilibrio de la sociedad y la cultura que ha visto privada de pensar, sentir y obrar “a la mitad de la humanidad”.⁴⁷

2. En segundo lugar, según la Biblia, la mujer y el hombre son los agentes y los beneficiarios del auténtico progreso.

La maternidad no es la única misión de la mujer. Varios eruditos de avanzada observan que el ideal de la mujer consagrada únicamente al hogar no le permite su auténtica realización sino una mistificación que la sitúa en un plano de inferioridad.⁴⁸

Este criterio ha sido llevado a extremos por el fundamentalismo musulmán que reduce a la mujer a lamentables limitaciones que irónicamente son consideradas como su glorificación. La dogmática prohibición de que las mujeres conduzcan un automóvil en Arabia Saudita o la prohibición de que camine en la calle sin estar acompañada por algún familiar de sexo masculino derivan de esta manera de pensar.

* * *

La reflexión aparte de las páginas de la Biblia atenta contra el involucramiento de la mujer en la misión humana.

Para Eurípides, en Grecia, la mujer es una *ikurima*, es decir, una cosa doméstica cuya tarea es cuidar el hogar y los hijos. Pero la Biblia enseña que así como a ambos sexos les concierne multiplicarse, también a ambos les corresponde ser fecundos y conquistar la Tierra y gozar del progreso.

Beatriz Melano Couch observa que no es sólo al varón a quien le manda conquistar, ni sólo a la mujer manda multiplicar,⁴⁹ pues como bien dice Su Santidad, el Papa Chale I, “se necesitan dos para bailar el tango”.⁵⁰

Pero la realidad es diferente del propósito original. Según Engel, el germen del antagonismo de clases es la división que se manifiesta entre la mujer y el hombre. El dominio del hombre sobre la mujer y la explotación de la mujer por el hombre descarrilan a ambos del auténtico progreso y del cumplimiento de su misión.

Lo que ha producido todas las crisis en la historia, tanto en la política como en la cultura de los pueblos, es el dislocamiento producido en la interrelación y la participación de ambos sexos en el progreso y en el cumplimiento de la Misión de Dios.

8 LA MUJER Y LA SEXUALIDAD

Así es, mi querido Dr. César Chico. Los registros bíblicos también reflejan la aproximación de la enseñanza profética a la naturaleza del hombre y la mujer como seres sexuados. Partiendo del concepto de que el sexo es “bueno y bendito”,⁵¹ se lo sitúa en su verdadera dimensión en la vida, sin tabúes ni oscurantismo.

Génesis 1:27 indica: “Hombre y mujer los creó”. Los términos “hombre” y “mujer” implican todo cuanto está relacionado con el sexo, y no simplemente la apariencia física.

Alexis Carrel explica que “las diferencias entre el hombre y la mujer no provienen en sí de la forma particular de sus órganos, de la presencia del útero, de la gestación o del modo de educación. Son de naturaleza más fundamental, determinada por la estructura misma de los tejidos y por la impregnación de todo el organismo de sustancias químicas específicas. En realidad, la mujer difiere profundamente del hombre. Cada una de las células de su cuerpo lleva la marca de su sexo.”⁵²

La interrelación de la personalidad de la mujer y su naturaleza fisiológica es perfecta: Su voz, por ejemplo; sus cuerdas vocales perfectamente condicionadas a su carácter. A esta interrelación llamamos sexualidad femenina. Sus aspectos por medio de los cuales se expresa son el erotismo y la ternura, ambos estrechamente relacionados con el instinto de maternidad.

ASPECTOS DE LA SEXUALIDAD

1. Erotismo

La femineidad es la personalidad de la mujer y su aspecto relacionado con su sexualidad es el erotismo femenino.

El erotismo produce, tanto en el ser humano como en los animales superiores, la atracción por el sexo opuesto y el deseo sexual. En la mujer el factor erótico se expresa en su belleza y su gracia.

La Biblia habla del “deseo” de la mujer (hebreo: *teshuqáh*), y según su enseñanza, la mujer se somete al varón para satisfacerlo: “Tu deseo te llevará a tu marido, y él se enseñoreará de ti” (Génesis 3:16). La nota de la RVA nos aporta una traducción variante para la primera parte del texto citado: “Tú seducirás a tu marido”.⁵³

Oswald Schwartz comenta que la mujer estimula y provoca al varón, pero es él quien despierta el deseo en ella, su “*dormant awareness*”.⁵⁴ Por tanto, la necesidad de ser atractiva condiciona su carácter femenino, y para realzar su belleza la mujer de todos los tiempos no ha dejado de echar mano inclusive de artificios.⁵⁵

* * *

El erotismo y la mutua atracción obedecen a su complementación física y psicológica acompañada de placer. El factor erótico está condicionado a la presencia física. Nadie, con excepción de Don Quijote de la Mancha, siente atracción por una persona a quien jamás ha visto. Así interpretan lo que dice la Biblia: “Dios hizo una mujer y la trajo al hombre” (Génesis 2:22). Nos nos arrochemos, pues, con lo que se ha venido a llamar “sexo virtual”; optemos mejor por el sexo virtuoso.

La diferenciación de la personalidad juega un papel tan importante en la complementación como la diferenciación biológica. Y la complementación perfecta permite el desarrollo de la personalidad.

Oswald Schwartz, citando a Berdyaev, dice: “El significado y el propósito del hombre y la mujer lo encontramos, no en la continuación de la especie o en el interés social, sino en la personalidad, en su cumplimiento y plenitud en la vida y en el ansia de éter-nidad.”⁵⁶

* * *

Hay un libro entero en la Biblia, dedicado al amor, y que da expresión auténtica al factor erótico.⁵⁷ Este libro es Cantar de los Cantares, y nos introduce a los conceptos sobre la sexualidad arraigados ya no en los códigos de ética, sino en la mentalidad popular.

Paul Ricoeur, comentando este hecho, dice: “Entre los judíos, la condena de la sexualidad fuera de su unción estrictamente utilitaria y comunitaria de la perpetuación de la familia no fue acentuada. Es que después de una lucha severa con la mitología oriental, la fe de Israel ha sabido levantarse hacia un sentido de creación, hacia un trascendente-inmanente, según el cual la Tierra entera canta la gloria del Eterno. Entonces, una nueva exultación puede ascender de la carne, que encuentra su magnífica expresión en el grito que el Documento Sacerdotal⁵⁸ pone en boca del primer hombre, al descubrir a la primera mujer: “Ahora, ésta es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada Mujer (hebreo: *isháh*), porque fue tomada del Hombre (hebreo: *ish*).”⁵⁹

2. Ternura

La ternura es fruto de la identificación personal. La ternura y el erotismo son factores inseparables de la sexualidad. Mientras el erotismo es el factor físico-sensual, la ternura es el factor psicológico-sentimental. Mientras el erotismo conduce al deseo, la ternura conduce al amor.

La ternura está condicionada al instinto de maternidad, pero no es el instinto en sí. Entre los animales no se puede hablar de ternura, sino de instinto.

Cuando dice Adam: “Ahora, ésta es hueso de mis huesos y carne de mi carne”, está dando expresión a su identificación con la esencia humana de Eva. Al respecto, es bastante ilustrativo el uso que se da en el idioma hebreo a la raíz nominal de *ézem*, “hueso”, de la cual deriva también el concepto de “esencia” o “sustancia”, lo que es en sí. Luego, la expresión de Adam enfoca primeramente el factor de la identificación personal en la ternura.

Bien dice Matthew Henry, al referirse al hecho de que la mujer fuera hecha de una costilla del costado de Adam: “No fue sacada de su cabeza, como para gobernar a Adam; ni tampoco de sus pies, para ser pisoteada por él. Fue sacada de su costado, para ser igual a él; y de debajo de su brazo, para ser protegida; y de cerca de su corazón, para ser amada.”⁶⁰

* * *

La diferenciación físico-sicológica tiene, pues, como propósito primario la complementación y el compañerismo. La maternidad, si bien condiciona la naturaleza de la mujer, tiene un tiempo y un lugar específico en su vida. La mayoría de los médicos y psicólogos la consideran como la única misión de la mujer, basándose en que los órganos sexuales ocupan en su cuerpo un lugar más prominente que en el cuerpo del hombre y ejercen una influencia mucho más honda en su vida. Dicen que un simple vistazo a la humanidad nos lleva a suponer que la función maternal debe ser el eje del cual gravita la vida del organismo femenino.⁶¹

La ternura en la mujer tiene una profunda raíz física. Todo el ser de ella está destinado a la procreación: El hijo se forma dentro de ella, y ella lo alimenta con su sangre. Pero la maternidad no elimina la paternidad, ni el amor de los hijos ha de eliminar el amor de los cónyuges.

* * *

La ternura conduce al amor y al conocimiento. Aunque los registros del Génesis no utilicen la palabra “amor”, el amor está presente en las escenas del Edén. Sólo el amor impulsa a conocer y descubrir en lo íntimo a la persona.

El uso de la palabra “conocer” (hebreo: *yadá*), en su acepción de tener contacto sexual, se da en la Biblia para implicar en este acto el modo de comunicación más íntima entre dos personas.⁶²

La ternura, tan estrechamente vinculada al erotismo, cuando se perpetúa en la dependencia, aun cuando falte el contacto físico, es amor.

El amor, en el pensamiento hebreo, no es ningún éxtasis, ni una pasión histérica, ni como entre los griegos, una enfermedad. El amor es la relación que se fundamenta en el contacto personal y en la experiencia mutua y progresiva en la vida. El amor no es el fuego de un dardo diabólico: Es una flor que plantan dos personas y la guardan de marchitarse. El amor es el factor activo de la creación y de la recreación, y amor abre las puertas a la armonía con el cosmos.⁶³

Amor
No es un éxtasis,
Ni una pasión histérica
O una enfermedad.

Amor es
Contacto personal,
Experiencia mutua,
Progresión vital.

*No es
fuego diabólico.
Es una flor
Que plantan dos personas
Y la guardan de marchitar.*

*Es el amor
Substancia activa
De la Creación y la recreación.
Es el Factor.*

*El amor abre las puertas
A la armonía universal.
El amor es la llave
De la eternidad.*

.

9 ¡OLVIDAME, PERO NO ME CONFUNDAS!

—¿No le ha dicho así alguna mujer, Dr. César Chico Casiodoro?

—¿What?

—¿No le ha dicho “olvidame, pero no me confundas” una chica, y en público, delante de toda la gente? Fíjate que a mí me ha dicho así tu hermana Jenny cuando le dije “Estelita, qué linda que estás”. Y en esto mismo ha de parar todo aquel que se deja llevar de la infinidad de mitos que se ha entretejido respecto de la mujer.

En torno a la mujer se han entretejido muchos mitos en un intento de explicar su naturaleza seductora, así como el origen de los fenómenos fisiológicos que la afectan a ella en particular por el hecho de ser mujer.

Esos mitos carecen de paternidad, pues son resultado de una estratificación milenaria que forma parte del inconsciente colectivo e individual. Aunque algo de razón ha de tener Rabi Daniel el Travieso cuando dice con palabras de sabiduría: “El varón crea los mitos, y la mujer los cree.”

* * *

La Biblia recoge algunos aspectos mitológicos que afectaron la vida de las sociedades durante el Período Patriarcal, y que en ciertos casos siguen teniendo vigencia hoy. Los mismos son enfocados erróneamente como si tuviesen sustento teológico, cuando solamente poseen sustento cultural. Este error ocurre incluso en la predicación homilética y en la formación impartida por la mayoría de las instituciones teológicas. Por lo mismo, el enfoque científico que aportamos se hace no sólo necesario sino imprescindible. Pero reconocemos que ello será posible sólo desde una plataforma universitaria y no desde una plataforma religiosa confesional y dogmática.

La presente sección de la separata académica se reviste de importancia cuando el lector de la Biblia enfrenta la gran aventura de la exégesis. Distinguir entre el mito que es producto cultural, y el factor teológico que es fundamental de la revelación divina le librarán de caer en la eiségesis para terminar asociando con el Dios de Israel aberraciones y patrañas.

Es fácil caer en el error, debido a que los mitos acerca de la mujer tienen características idénticas en todo el mundo, entre otras cosas porque llegan a afectar el inconsciente colectivo, el cual a su vez llega a afectar también la legislación mosaica.

El mito del sexo débil

El mito del sexo débil se funda en el condicionamiento físico de la mujer, que obedece a factores biológicos determinantes. La mujer no tiene las condiciones de fuerza bruta del varón, y además tiene expuestos órganos sumamente delicados.⁶⁴ Por la seducción que producen su atractivo y belleza se la considera, además, propensa al placer y

a la infidelidad. La mujer, por tanto, tiende a protegerse y a ser protegida, y en casos de infidelidad a ser ejemplarmente castigada.

El condicionamiento biológico de la mujer fue enfatizado por los filósofos románticos de principios del Siglo 19, y también por Sigmund Freud, quien abogaba a favor de la tesis de que el destino de la mujer está determinado por su anatomía.⁶⁵

* * *

Otro factor del mito es su condicionamiento caracterológico.

El carácter femenino es el producto de tres tipos de factores: Los factores biológicos, los factores psicológicos y los factores sociales. Según Erich Fromm, estos últimos son mucho más poderosos y pueden aumentar, modificar o eliminar el signo de las diferencias de raíz biológica.⁶⁶

Su condicionamiento social viene a ser consecuencia de todo cuanto hemos venido diciendo respecto de la interrelación hombre-mujer. Según Erich Fromm, la mujer depende del deseo del hombre; en cambio el hombre no depende del deseo de la mujer.⁶⁷ El versículo de Génesis 3:16 ha sido muy discutido: “Tu deseo te llevará a tu marido, y él se enseñoreará de ti.” ¿Acaso estas palabras se refieren solamente al deseo sexual en la mujer, el cual sólo es satisfecho cuando el varón toma la iniciativa?

De ser así, el trasfondo de esta sentencia es puramente psico-fisiológico, y no implica necesariamente dominación en el sentido social.

El recurso innato de la mujer para atraer al varón es provocar en él el deseo. Pero, ¿cuál es el sentido de la segunda parte del versículo bíblico?

Erich Fromm lo comenta diciendo: “La promesa de dominar es el consuelo que le da al hombre el mito bíblico.”⁶⁸ De modo que las palabras de la Biblia dan expresión al antagonismo y a la fricción de la interrelación que al final de cuentas conducen al enseñoreamiento del varón sobre la mujer en la medida en que esto constituye para él una terapia para su temor innato de fracasar ante ella en el plano sexual.

* * *

La ansiedad principal de la mujer, anota Erich Fromm, se refiere al placer y a la satisfacción sexual; y la del hombre, a su ego, a su prestigio y a su valor ante los ojos de ella. Su afán de prestigio brota de su temor al ridículo, particularmente en el plano sexual, porque es de él y no de ella que se espera una erección. Este temor genera un odio subconsciente contra ella, a guisa de defensa: Dominarla, tener poder sobre ella, hacer que se sienta débil e inferior. Si lo consigue, ya no tiene por qué temerla. Si la mujer le teme a él —si teme que la mate, que la golpee o la reduzca al hambre—, ella no puede ridiculizarle más.⁶⁹

Todo esto tiene proyecciones en las relaciones en toda sociedad. Por ejemplo, el Código de Manú, que refleja la sociedad hindú, tiene semejante aproximación al tema de la mujer de la de Génesis 3:16: “Los hombres han de procurar privar de toda independencia a las mujeres que de ellos dependan. Siendo congénita en ellas la inclinación al placer sensual, han de vivir sujetas a la autoridad del varón.”⁷⁰

* * *

Muchas de las declaraciones de carácter normativo en la ley mosaica reflejan este condicionamiento social basado en la dependencia. Por ejemplo, en las estadísticas no se la toma en cuenta, aun cuando se toman en cuenta a los niños, aunque no cumplan ningún rol en la guerra ni en la vida civil.

Para disimular su obsesivo pánico por la mujer el hombre termina refugiándose en el búnker de la religión que le provee los mecanismos más adecuados de racionalización: Horror ante la mera asociación de ideas con la pudenda de la mujer y los objetos de su tocado, y santo fanatismo por un Dios que el hombre cree, está de su lado y que en todo le dará la razón porque es de su mismo sexo.

Este sentir y pensar es más acentuado en el mundo islámico-musulmán y demuestra que en realidad, contrario a todo lo que se piensa, el sexo débil es el masculino, como suele decir Rabi Daniel el Travieso: “Las mujeres son masculinas y los hombres son sintéticos” —es decir, sin tetas—.

El mito de la virginidad

La virginidad es la condición que la sociedad impone a la mujer que se allega al matrimonio. En los tiempos bíblicos esta condición se revestía de mucha severidad.

La naturaleza ubica en este aspecto a la mujer en una situación de desventaja respecto del hombre. La virginidad constituye una especie de sello o lacra que acredita que ella está nueva y que jamás ha sido usada o tocada por ningún hombre. El hombre no tiene este indicativo revelador. No obstante, está comprobado que no sólo el contacto sexual puede causar el desgarramiento del himen en la mujer.

La legislación mosaica refleja una estimación monetaria de la mujer al hablar del *mohar ha-betulót* o “precio de las vírgenes”.⁷¹

Por tanto, teóricamente, el hombre podía, amparado por las leyes de la sociedad, provocar el juicio de su flamante esposa, si no la encontraba virgen, aduciendo haber recibido gato por liebre.

¡Cuántas mujeres habrán sufrido amarga e injustamente el peso de la duda y la condena social por esta causa injusta!

El mito de la impureza física

Este mito tiene su origen en la función orgánica de la menstruación o en la eliminación de sangre y placenta tras el momento del parto. Los registros bíblicos consideran estas cosas como normales, pero les asocian el carácter de impureza ritual o impedimento para que la mujer participe en el culto público.

Que la menstruación haya sido considerada un tabú, y que para la sociedad una mujer menstruosa haya sido considerada intocable, trasluce desde antes que la legislación mosaica estableciera una normativa.

La historia de Raquel y el estratagema que utilizara para que su padre Labán no le hiciera descender del camello para buscar en su equipaje ciertos idolillos o muñequitos que según él, Jacob o alguno de los suyos se los habrían choreado, viene a ilustrarnos este punto: “Entonces ella dijo a su padre: ‘No se enoje mi señor porque no pueda levantarme delante de ti, pues estoy con la regla de las mujeres.’”⁷²

* * *

La regla de las mujeres, literalmente, la “costumbre de las mujeres” (hebreo: *óraj nashím*) es un eufemismo para referirse a la menstruación. Desde ya, el uso de un eufemismo anticipa su carácter de tabú y mito. Labán no insistió en buscar sus muñequitos entre las pertenencias de Raquel, porque para él, tanto ella como todas sus pertenencias eran intocables, so pena de gran tribulación.

Posteriormente la legislación mosaica establecería la pena de muerte tanto para la mujer como para el hombre que tuviera contacto sexual con ella durante su período de menstruación.⁷³

La legislación mosaica va más allá y asocia una distinta categoría de impureza a la mujer, según haya dado a luz un niño o una niña. Si ha dado a luz un niño, la mujer se purifica en el plazo de 40 días; y si ha dado a luz una niña, se purifica en el plazo de 80 días.⁷⁴

* * *

No se norma la purificación de la mujer después del acto sexual. La actitud de Betsabé, de “santificarse” después de haber tenido relaciones con David, se interpreta como que se sometió a un baño ritual.⁷⁵ Esto revelaría que habían normas y prácticas indistintamente arraigadas en la conducta social, aparte de la legislación mosaica.

Betsabé da a entender que para las mujeres la purificación no tenía relación con el culto, sino con el desahogo de sus conciencias en medio de la sociedad. No obstante, algunos interpretan 2 Samuel 11:4 en el sentido de que cuando tuvo relaciones estaba en su período de menstruación, pues la palabra *tumatáh*, “su impureza” sería equivalente la expresión *nidat tumáh* que en Levítico 18:19 la Biblia RVA traduce como “impureza menstrual”.

Estos conceptos se tornan más discriminatorios por el hecho de que no todas las mujeres menstrúan o dejan de menstruar al mismo tiempo, ni dan a luz en la misma época. Todas quedan de hecho separadas de los varones que participan en el culto en el santuario. Este es el origen de la división de sexos en el Templo y en la sinagoga.

El mito de la culpabilidad moral

Este mito se origina en una debilidad humana de la mujer y del hombre por igual: El ofuscamiento que conduce a veces a cometer tonterías. Sólo que la generalidad de los hombres optan por echar esto en cara a la mujer: “La mujer que tú me diste por compañera, ella me dio del árbol y yo comí.”⁷⁶

La historia de la tentación de Eva y Adam concentra cada uno de los elementos etiológicos a los cuales se adscribe el origen del pecado y sus consecuencias.⁷⁷ Así, el castigo de Eva es identificado con los dolores de parto y la sumisión al señorío de su marido, y el castigo de Adam es identificado con la maldición de la tierra, reflejada en su producción de cardos y espinos.⁷⁸

* * *

No sabemos el arraigo que pudieron tener en las masas populares estas formulaciones etiológicas antes del Período de la Monarquía en Israel. Sus consecuencias pudieron ser graves, pues se señala a la mujer como causante de la ruptura de la comunión del hombre con su Dios. Así fue conformándose la doctrina del pecado original, como una mancha que es transmitida por la madre desde la gestación.⁷⁹ El Salmista dice: “En pecado me concibió mi madre.”⁸⁰ Pero no aparece escrito “en pecado me engendró mi padre”.

Los conceptos bíblicos sobre el pecado original, al no aparecer debidamente sistematizados, condujeron a apreciaciones parciales del problema de la herencia físico psíquica y espiritual. Los comentaristas posteriores no penetraron al corazón del problema y a veces sus observaciones y conclusiones se tornan un tanto peligrosas. Por ejemplo, en una obra pseudoepigráfica llamada *Apocalipsis de Moisés* 21:6 Adam exclama ante Eva: “¡Qué te he hecho para que me hayas privado de la gloria de Dios!”⁸¹ Y comentando el texto de Números 3:15, según el cual Dios ordena a Moisés contar a los hijos de la tribu de Leví a partir de un mes de nacidos, se anota en *Bamidbar Rabba* 3:8: “¿Por qué los varones son censados y las mujeres no? Porque la gloria de Dios sube de los hombres.”

El mito de la imperfección física

El mito de la imperfección física de la mujer no se manifiesta ni en la Biblia Hebrea ni en el Nuevo Testamento. Es un mito que se ha ido conformando en la comunidad cristiana en la antesala de la Edad Media. Aunque quizás deriva del hecho de que la mujer siempre ha sido incluida en el hombre; tanto en los mitos de creación de diversos pueblos antiguos como en las decisiones sociales y cúlticas.

Algunos teólogos cristianos en la época medieval fueron demasiado lejos al concebir a la mujer como un hombre incompleto, que para lograr su plena realización en los planes de Dios tenía, como se dice en inglés: “*to be fixed*”, o ser condicionada al estilo varonil.

Si no eras una “varona” de pelo en pecho, olvídate de ser canonizada como beata o santa.

* * *

Este pensamiento prevaleció mucho tiempo en la Iglesia oriental y occidental. Lamentablemente le alcanzó también al gran psicoanalista judío Sigmund Freud que es quien diera expresión al mito del “penis complex” o complejo de inferioridad por no tener pene.

Y por el hecho de ser incluida en el hombre, la temática respecto de la mujer también fue incluida en la Antropología, provocando la reacción del moderno movimiento feminista que adoptó el lema “¡Déjame ser mujer!” O como es parafraseado por el Rabi Daniel el Travieso: “¡Déjame parir!”

* * *

Rabi Daniel el Travieso ha dicho, recurriendo a un ingenioso juego de palabras: “El varón crea los mitos, y la mujer los cree.”

No nos referimos aquí a la evaluación que destacados pensadores hacen de los mitos, sino de la evaluación de ellos mismos en lo que respecta a su análisis o a su psicoanálisis de la mujer.

¿Tienen razón Erich Fromm y Daniel el Travieso, o tan sólo resultan ser asociados de Sigmund Freud en materia de lascivia?

¿Es la suya la única explicación coherente para numerosos fenómenos que combinan religión, sexo y dominio?

¿Se justifica que el varón haga del mito su bunker, o su bunker de mito?

* * *

Quizás esta sea la única explicación para la conducta demente de los talibán, estudiantes de teología islámica que llegaron a tener un poder *quasi* absoluto en Afganistán y Pakistán. Ellos han dejado al mundo sin resuello con su crueldad respecto de la mujer, a quienes con humor negro consideran sus protegidas.

Los talibán sienten horror ante una media nylon por sus asociaciones con las bellas piernas de una mujer. Apalean y matan a cualquier mujer que se maquilla o que tiene restos de esmalte en sus uñas, o en cuyo poder encuentran un fragmento de espejo, porque se supone que sirve para mirar su bello rostro. Por lo mismo, imponen el uso de la *burka*, una especie de mantel que las cubre desde la coronilla hasta los talones, algo que les impide la respiración y sólo les permite ver a través de una rejilla.

El pánico que tienen a la supuesta infidelidad de la mujer, no sólo de su propia mujer, les ha conducido a las prácticas de la ablación y de la infibulación o “circuncisión femenina” que consiste en la extirpación del clítoris y de los labios menores.

Muchas niñas mueren en plena operación disimulada como ritual, y las que sobreviven están condenadas a no sentir placer jamás.

Es cierto que sus propias madres se muestran ávidas a cumplir con esta práctica consuetudinaria, pero en su origen la misma es responsabilidad del varón.

* * *

Los hombres de este búnker demuestran ser de lo más enfermizos ante los encantos de la mujer, y al mismo tiempo los más lascivos, frustrados y crueles. En su crueldad olvidan que tienen una madre que es mujer, hermanas que son mujeres, esposas que son mujeres, e hijas también mujeres.

La autoridad del varón, entonces, se manifestará en imponerles restricciones, sobre todo en el aspecto de su arreglo y presentación, en el uso de atuendos que oculten los atractivos femeninos. Estas cosas, convertidas en prácticas estrictas, pintan de pies a cabeza a estos santurrones, a estos enfermos sexuales que se disfrazan de piedad y santidad.

Si cree que no existen talibanes evangélicos, lea al final de la presente separata académica el testimonio de la Dra. Carmen Espinoza Bravo en su historia corta intitulada “En el ojo de la tormenta”.

* * *

Es emocionante reflexionar a partir de los registros bíblicos sobre el tema de la *Missio Dei* compartida por el hombre y la mujer, y la gloria, dignidad y oportunidades que involucra para ambos. Sin embargo, la dignidad y la misión de la mujer se torna opacada y enturbiada cuando se la mira en la perspectiva de una sociedad dominada por varones, y ellos mismos dominados por los mitos que acabamos de exponer. Del conflicto existencial que Viviana Gibelli y Daniel Sarcos presentan con humor como “La Guerra de los Sexos”,⁸² a la discriminación en el plano de la ley tanto consuetudinaria como positiva no hay mucho trecho.

En el mundo del antiguo Oriente encontramos que con relación a la mujer existe discriminación de facto, dependencia legal y el extremo de la esclavitud.

En el Período Bíblico Israel no constituye una excepción de la regla, ni ha de llamarnos la atención el hecho de que la legislación de Moisés transcriba al pie de la letra la legislación del Código de Hamurabi o reproduzca el derecho consuetudinario de Mesopotamia. A este hecho se suma el concepto de que las decisiones de los jueces o legisladores constituyen palabra de Dios o de los dioses.⁸³

* * *

La metodología del estudio de casos, como se practica en el Aula Magna de la CBUP ayudará a la exégesis bíblica correcta, apartando al lector de la Biblia de su práctica inveterada de interpretar los hechos a partir de su tiempo y de su propio contexto cultural. Sin embargo, no está de más la siguiente advertencia: Los casos de estudio que aporta la Biblia tienen prioritariamente el carácter de paradigmas de escarmiento, es decir, las sentencias de muerte pueden nunca haber sido llevadas a cabo o haber sido aplicadas en casos muy aislados como advertencia para la conducta en la sociedad.

En todo caso, como lo indica el Dr. Pedro Torres Valenzuela en su tesis doctoral, *Human Rights in the Prophetic View*,⁸⁴ es un grave error para el lector moderno de la Biblia aplicar la normatividad bíblica al margen del estado de derecho actual, irguiéndose como juez y cometiendo excesos que pueden atentar contra las leyes internacionales de los Derechos Humanos sancionadas por la legislación de cada país en particular.

NOTAS Y REFERENCIAS

1. Génesis 2:23.
2. Génesis 3:20
3. Génesis 3:20
4. Ver Bibliografía.
5. El año en que empezó la Guerra del Pacífico.
6. Como solía decir el Rabi Daniel el Travieso: “El colmo de la hermosura es la mujer.”
7. Hesíodo, autor de *Teogonía* y *Los trabajos y los días*.
8. Ver sobre este fenómeno en *La mujer en la civilización cristiana*, en *Ginecología II*.
9. O como es parafraseado por el Apóstol Don Trepanación de la Mancha: “¡Déjame parir!”
10. Moisés Chávez, “Antropología”, en *Teología Científica*.
11. Moisés Chávez, “Antropología”, en *Teología Científica*.
12. Hendíadis es la figura literaria formada por dos sinónimos unidos por la conjunción copulativa “y” para énfasis y solemnidad.
13. Es posible que enfocando la experiencia humana retrospectivamente, del hijo al padre, se llegue al concepto de la imagen y semejanza del hombre y de Dios (Génesis 5:3). Comparar Gerhard von Rad, Obra citada, Págs. 56, 57. Comparar “Pentateuco”, *Biblia Comentada I*, Biblioteca de Autores Cristianos, Pág. 59: “El contexto parece insinuar que esa imagen y semejanza del hombre con Dios está en el dominio sobre las cosas creadas. . . Hemos de notar que el hombre no sería capaz de ejercer ese dominio si no poseyera el alma racional con sus dos potencias, la inteligencia y la voluntad. En ella se encuentra la última razón de la semejanza del hombre con Dios.” Comparar P. van Imschoot, Obra citada, Pág. 340.
14. Moisés Chávez, “Antropología”, en *Teología Científica*.
15. Martín Buber, *Yo y Tú*. Pág. 9: “Estas palabras primordiales son pronunciadas desde el ser. Cuando se dice Tú se dice al mismo tiempo el Yo del par Yo-Tú.” Pág. 103: “Dios abarca el universo, pero no es el universo. Igualmente, Dios abarca mi Yo, pero no es mi Yo. A causa de esta verdad inefable puedo decir: ‘Tú’ en mi lenguaje, como cada uno lo puede decir en el suyo. A causa de esta verdad inefable hay el Yo y el Tú, hay diálogo, hay lenguaje, hay el espíritu y el lenguaje (el acto prístino del espíritu), y el verbo de la eternidad.”
16. Génesis 1:28.
17. Matthew Henry, Su comentario de la Biblia, una obra clásica que a través de las generaciones sólo circulaba en inglés, ha sido publicada recientemente en español por Editorial Libros CLIE.
18. Matthew Henry, “Genesis”, *An Exposition of the Old and New Testament*, London, 1836, Pág. 20.
19. Léon Dufour, *Vocabulario de Teología Bíblica*, Págs. 501, 502.
20. Moisés Chávez, “Hombre-Mujer”, historia corta en la separata académica de *Antropología*.
21. La asociación de ambas palabras es solamente fonética. No tienen la misma raíz, lo cual está indicado por el punto daguash dentro de la letra *shin* que indica que originalmente la palabra *isháh* era *inshah* y deriva de *enosh*, “hombre”.
22. Quizás el único idioma, aparte del hebreo, que se presta a juegos de este tipo es el inglés. Se dice que “woman” significa “wife of man”, pero cierto chistoso dice que significa “woe to the man”. El mismo chistoso explica que “amen” deriva de “ah, men”.
23. Sin llegar a los excesos de la teología feminista que deriva de esto que Dios tiene más de mujer que de hombre.
24. Alexander Heidel, Obra citada, Pág. 119.
25. Samuel Noah Kramer, Obra citada, Pág. 71.
26. Viola Klein, Obra citada.
27. Jacques Leclercq, Obra citada. Comparar Duthoit, Obra citada, Pág. 56.
28. Magda Viola y Giulia Vecchi, Obra citada. Comparar Simone de Beauvoir, Obra citada, Pág. 21.
29. Gina Lombroso, Citada por Jacques Leclercq, Obra citada, Nota 9.
30. Ezequiel Ander Egg y Norma Somboni, Obra citada, Págs 36, 44. Comparar Schwartz, Obra citada.

31. Los cinco primeros libros de la Biblia que refieren los orígenes de Israel y contienen la legislación mosaica.

32. Los elementos etiológicos son un tipo de información que encontramos en los mitos y explican las causas y el origen de las cosas que existen, ya sea naturales o institucionales. La palabra “etiología” está formada por las voces griegas *aition*, “causa” y *lógos*, “tratado”. Algunos elementos etiológicos del Génesis son herencia de la cosmovisión de sumerios y acadios.

33. La cosmogonía trata del origen u orígenes del mundo y del actual orden de cosas, según la cosmovisión de los pueblos. La palabra se compone del griego *kósmos*, “mundo”, “universo”, y *gonía*, “generación”, “creación”. Ver mircea Eliade, Obra citada.

34. Comparar las siguientes fuentes: Mishnah: Tratado de Abot 1:1. Talmud de Babilonia: Tratado de Qidushim 49b, 82b; Tratado de Erubim 53b; Tratado de Sota 21b. Talmud de Jerusalem: Tratado de Tota 10a, 8.

35. Usamos la palabra “sustancia” en su sentido etimológico original, respecto de lo que está en el fondo de las cosas o su realidad más profunda.

36. Ricardo Foulkes, Obra citada.

37. Erich Fromm, Obra citada.

38. La Sra. Boisselier, directora de la empresa Clonaid, diseñada para dar asistencia respecto de la clonación, anunció en enero del 2003 el nacimiento de la primera niña clonada llamada “Eva”, aunque no presentó pruebas legales del ADN que identifica a la niña con la mujer que supuestamente dio la célula madre.

39. Digamos, la misión principal.

40. Pedro Arana, Obra citada, Pág. 67.

41. Gordon Childe, Obra citada, Comparar Génesis 4:3, 4, 22.

42. Sobre la agricultura avanzada ver Gordon Childe, Obra citada. Comparar De Lestapis, Obra citada, Pág. 108.

43. Este pasaje trata del modelo de mujer. Ver el capítulo 12 de *Ginecología I* sobre la enseñanza moral de una madre.

44. Magda Viola y Giulia Vecchi, Obra citada, Pág. 184.

45. José de Jesús Baratta, Obra citada.

46. Deuteronomio 6:4 es la formulación del credo de Israel conocido como el *Shemá*.

47. Ezequiel Ander Egg, Obra citada, Pág. 50.

48. Para Eurípides, la mujer es un *iluríma*, una “cosa doméstica”, cuya tarea es cuidar el hogar y los hijos.

49. Beatriz Melano de Couch, Obra citada, Pág. 21.

50. Conferencia Magistral en la CBUP.

51. Génesis 1:28-31.

52. Alexis Carrel, Obra citada.

53. Con el verbo “seducir” ha sido traducida la misma expresión en Génesis 4:7 que se refiere a una atracción enfermiza. Ver Moisés Chávez, *Filosofía de la vida*, Págs. 99-104, 191-193.

54. Oswald Schwartz, Obra citada, Pág. 30. Comparar Helmut Thielicke, Obra citada, Pág. 35.

55. Augusta Grosso, Obra citada, Pág. 32: “La mujer no ha querido renunciar al arte de agradar y a la necesidad de seducir y conquistar al hombre con su femineidad y su belleza.”

56. Oswald Schwartz, cita a Beryaev, Obra citada, Pág. 30.

57. Ricardo Foulkes, Obra citada.

58. Observe que Paul Ricoeur identifica Génesis 2:23 como parte del “Documento Sacerdotal” de la hipótesis de fuentes del Génesis.

59. Paul Ricoeur, Obra citada, palabras de introducción.

60. Matthew Henry, Obra citada, Pág. 20.

61. Biot, Obra citada, Pág. 140.

62. Ver el capítulo 5 sobre el matrimonio sagrado de los sumerios.

63. Estos conceptos han sido expuestos en verso en Moisés Chávez, *Filosofía de la vida*.

64. John Stuart Mill, Obra citada.

65. Sigmund Freud, citado por Erich Fromm, Obra citada, Pág. 196. Comparar Ezequiel Ander Egg y Norma Zamboni, Obra citada, Pág. 14.

66. Erich Fromm, Obra citada, Pág. 196.

67. Erich Fromm, Obra citada, Pág. 196: “La mujer depende del deseo del hombre, en cambio, el hombre no depende del deseo de la mujer.”
68. Erich Fromm, Obra citada.
69. Erich Fromm, Obra citada.
70. Cita del Código de Manú en Rosa Signorelli Martí, Obra citada, Pág. 20.
71. Moisés Chávez, Ver capítulo 7 de *Ginecología I*, sobre el precio de las vírgenes.
72. Génesis 31:35.
73. Levítico 18:19.
74. Levítico 12.
75. Levítico 15:18; 2 Samuel 11:4.
76. Génesis 3:12.
77. Examinamos cómo se desarrolló la doctrina del pecado original y cómo refleja la discriminación de la mujer.
78. Génesis 3:18.
79. Paul Ricoeur, Citado por Beatriz Melano de Couch, Obra citada, Pág. 56.
80. Salmo 51:7.
81. Génesis Rabba VIII:10.
82. Programa de competencia y comedia emitido por Venevisión, Venezuela.
83. En hebreo *elohim*, “dioses”, “Dios”, también suele aplicarse a los magistrados.
84. Pedro Torres Valenzuela, *Human Rights in the Prophetic View*, Tesis Doctoral, California Graduate School of Theology, Westminster, California, 2000.

BIBLIOGRAFIA

En esta sección hemos seguido una pauta especial para hacer resaltar las contribuciones del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR), de la California Biblical University of Peru (CBUP) y de la Editorial Juan Ritchie - Ediciones CBUP-CEBCAR a los estudios acerca de la mujer. Esta pauta consiste en presentar primero las publicaciones producidas en nuestro medio, las cuales son las siguientes:

—Moisés Chávez, *La Isháh: La mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo*, Un estudio etnohistoriográfico, Editorial Caribe, Miami, 1976. Esta obra es ahora el primer volumen de nuestra obra, *Ginecología (Ginecología I)*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima, Febrero del 2014.

—Moisés Chávez, *La mujer en la civilización cristiana*. Esta obra es ahora, *Ginecología II*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima, Febrero del 2014.

—Moisés Chávez, *Ginecología (I y II)*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima, Febrero del 2014.

No hay que confundir esta obra exhaustiva y la presente separata académica de la CBUP con el título *Ginecología Bíblica*, en el volumen de *Teología Científica*.

—Moisés Chávez, *Teología Científica*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima, 2011.

—Moisés Chávez, “Ginecología Bíblica”, en *Teología Científica*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima, 2011.

—Moisés Chávez, “Antropología Bíblica”, en *Teología Científica*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima, 2011.

—Moisés Chávez, “La Ginecóloga”, historia corta incluida como introducción de *Ginecología I y II*, Editorial Juan Ritchie - Ediciones CBUP-CEBCAR.

—Moisés Chávez, “Hombre-Mujer”, historia corta en separata académica de *Antropología Bíblica*, Editorial Juan Ritchie - Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima 2011.

—Moisés Chávez , “¡Cuidado con las varonas!”, Carta Circular difundida en la Casa Bautista de Publicaciones – Editorial Mundo Hispano, con el propósito de sembrar conciencia entre los editores de la Biblia RVA con relación a la peligrosidad de mantener el término “varona” en lugar de “mujer” en el texto de la RVA. Vea en el Apéndice de la presente separata académica.

—Moisés Chávez, *Teología Sistemática*, Programa Universitario de Teología (PUT) y Biblioteca Inteligente MCH, Editorial Juan Ritchie - Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima, 2011.

—Moisés Chávez, *Filosofía de la vida, Filosofía de la Vida*, Editoriales Unidas S. A., 1982.

—José de Jesús Baratta, *Grandes revelaciones del Texto Consonántico*, Tesis de Grado CBUP, Lima, 2013.

—Raquel Apolinario Godoy, *El Ministerio Profético de la Mujer*, tesis de grado CBUP, Lima, Julio 2003.

OBRAS ACERCA DE LA MUJER EN LA BIBLIA

—Matthew Henry, *An Exposition of the Old and New Testament*, (Comentario de Génesis). London 1836.

—Léon Dufour, *Vocabulario de Teología Bíblica*, Biblioteca Herder, Sección de Sagrada Escritura, 1967.

—Alexander Heidel, *The Babylonian Genesis*, The University of Chicago Press, Second Edition, 1951.

—Samuel Noah Kramer, *Sumerian Mythology*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 1972.

—John Stuart Mill, *La esclavitud de la Mujer* (Technos, Madrid, 1962).

—Sigmund Freud, citado en Erich Fromm en *Sexo y carácter, en la Familia*, pág. 196.

—Erich Fromm, *Sexo y carácter, en La familia*, pág. 196.

—Paul Ricoeur, *La sexualidad*, Barcelona, 1974 (en las palabras introductorias).

—Paul Ricoeur, citado por Beatriz Melano Couch, en *La mujer y la iglesia*, pág. 56.

—Gerhard von Rad, “Génesis”, *Old Testament Library* (SCM Press Ltd., Londres, 1963).

—Martín Búber, *Yo y Tú* (Ediciones Nueva Visión, Colección Ensayos, Buenos Aires, 1967).

—Viola Klein, *The Feminine Character: History of an Ideology* (Kegan Paul, Londres, 1946; International University Press, Nueva York, 1948).

—Jacques Leclercq, *La familia según el derecho natural* (Editorial Herder, Barcelona, 1964).

—Duthoit, *La Famille, donée esentielle du problème de la femme*.

—Magda Viola y Giulia Vecchi, La psicología de la mujer, en *La mujer en la nueva sociedad*, Bilbao, España, 1971. Comparar Simone de Beauvoir, *L'ame de la femme*, Pág. 21.

—Ezequiel Ander Egg y Norma Somboni, “La mujer quiere historia”, en *Opresión y marginalidad de la mujer en el orden social machista*, págs. 36, 44.

—Oswald Schwartz, *The Psychology of Sex*, A Pelican Book, 1969.

—Alexis Carrel, *La incógnita del hombre*, Iberia, Barcelona, 1952.

—Helmut Thielicke, *The Ethics of Sex* (James Clarke and Co. Ltd., Londres).

—Augusta Grosso, *La mujer en escena: El eterno femenino en la mujer en la nueva sociedad*.

—Ricardo Foulkes, *Etica sexual en Cantares*, Seminario Bíblico Latinoamericano, 1974 (artículo mimeografiado).

—Maslow, *Motivation and Personality*, citado por Betty Frieden en *La mística de la femineidad* (Sagitario, Barcelona, 1965).

—Gordon Childe, *Arqueología y Progreso*.

—Gordon Childe, *Cultura y sociedad*. Comparar De Lestapis, *La femme et le travail*,.

—Pedro Arana, *Progreso, técnica y hombre*.

—Magda Viola y Giulia Vecchi, La psicología de la mujer, en *La mujer en la nueva sociedad*, pág. 184.

—Beatriz Melano de Couch, *La mujer y la iglesia*.

—Hesíodo, El autor de *Teogonía* y *Los trabajos y los días*.

—La Mishnah, Compilada por Rabi Yehuda Hanasí

Comparar las siguientes citas relativas a las historias de la creación en la Biblia:

- Mishnáh, Tratado de Abot 1:1.
- Talmud de Babilonia, Tratado de Kidushim 49b; 82b.
- Talmud de Babilonia, Tratado de Erubim 53b.
- Talmud de Babilonia, Tratado de Sota 21b.
- Talmud de Jerusalem, Tratado de Sota 10a, 8.

—*Biblia Comentada I, Pentateuco*, en Profesores de Salamanca, Biblioteca de Autores Cristianos.

—Código de Manú, citado en R. Signorelli Marti, *La mujer en el mundo antiguo* (Editorial Dédalo, 1960, pág. 20).

—P. van Imschoot, *Teología del Antiguo Testamento*.



**SEGUNDA PARTE
MAS HISTORIAS
ACERCA DE LA MUJER**



Con gran alegría presentamos una Antología de *Short-Stories* o Historias Cortas relacionadas con el Módulo de Ginecología dictado en la Santa Sede de la CBUP.

En el módulo, que tuvo lugar en febrero del 2014 se puso énfasis en el desempeño de la mujer en la comunidad evangélica, pues ella, a pesar de la humillación y las dificultades y limitaciones que generalmente enfrenta, contribuye decididamente a fortalecer la salud física y mental que debe caracterizar al pueblo de Dios.

En su mayor parte, estas historias han sido escritas por mujeres: La Dra. Amanda de Chávez, la Dra. Carmen Espinoza, la Dra. Susana Jiménez, la Lic. Gloria Peña y la Lic. Lucero Takahashi, etc.

Las historias de esta selección fueron utilizadas como casos de estudio en la Santa Sede de la CBUP.

* * *

Una gran iniciativa surgida en el Módulo de Ginecología del 2014 fue publicar un volumen gigante con todas las historias publicadas en *MISIONOLOGICAS* y en las separatas académicas del CEBCAR y de la CBUP sobre el tema de la Mujer.

La iniciativa tuvo gran acogida y se acordó que dicho volumen llevará por título, *Mujercitas: Historias Cortas*.

En la presente separata sólo incluimos las historias que fueron utilizadas en el Módulo como casos de estudio. Estas son las siguientes, de las cuales se indica el nombre de su autor o su autora:

- | | |
|--|------------------|
| 1. El mejor regalo de Navidad | Moisés Chávez |
| 2. Un ramo de rosas para Miss Universe | Moisés Chávez |
| 3. La Apóstola | Moisés Chávez |
| 4. La Ginecóloga | Susana Jiménez |
| 5. En el ojo de la tormenta | Carmen Espinoza |
| 6. El internado de Ruthy Sips | Gloria Peña |
| 7. La Gordita Lala | Homero Calongos |
| 8. La crónica del Gran Faenoncito | Carlos Bautista |
| 9. Agape, la flor marchita | Lucero Takahashi |
| 10. Historia de nuestro amor | Amanda de Chávez |
| 11. Una mujer con ángel | Moisés Chávez |
| 12. Mi alma gemela | Amanda de Chávez |
| 13. ¡Cuidado con las varonas! | Moisés Chávez |

1

EL MEJOR REGALO DE NAVIDAD**Por Moisés Chávez**

Aquella mañana desperté de buen humor.

Me había acostado a las dos de la mañana por ayudar a mi hija adolescente a envolver sus regalos de Navidad. Es un lío hacer esto a última hora, y precisamente, así hace siempre. En esta ocasión yo pagué el pato y me desvelé. Pero escribí algunas tarjetas de mi parte, y aprovechando el papel de regalo, también envolví los míos; sólo dos.

Me levanté con los párpados macurcados y salí de prisa para llevar al correo mi regalo que había envuelto con un brillante papel de vistosas rosas rosadas con sus pétalos salpicados con gruesas gotas de agua. Pero antes se me ocurrió ir a verlo al George Frankenstein. Tú lo conoces. . .

Se las da de “American”, pero habla inglés al estilo “cancha con mote”, como el Wachu de los comerciales de Open English. Ese que piensa que puede aprender inglés por hipnosis, que *exit* es “éxito”, y que “repollo” es *re-chicken*. ¡Claro que yes!

El George podría hacer más placentera mi jornada. O más aburrida. De todos modos, sería la ocasión para darle el regalito que me insinuó para su intercambio de regalos al cual yo no tenía la mínima intención de asistir.

Mi mochila a la espalda, puse el ramo de rosas en mi brazo izquierdo y en mi mano derecha tomé el sobre manila que contenía el mejor regalo de Navidad que enviaría lejos, muy lejos, más allá de las estrellas.

* * *

Tal como lo esperaba, a corta distancia apareció el George, y me dijo pomposamente:

—¡Salve, oh Gran Mago Decodificador! Que digo, suegro. . .

Me tomó del antebrazo, tratando de no rozar el ramo de rosas, al cual miró de reojo.

Me dijo:

—¿Qué te parece si nos damos un saltito para ver cómo están adornando la plazuela de San José para esta Navidad? De paso me hablas de ese tu plan. . . Me ha intrigado ese plan del que estás escribiendo. —Maliciosamente repetía las palabras “ese plan”, “ese plancito”, “ese tu plan”—.

Le digo:

—Okey, George. Existe un plan relativo a la liberación de la humanidad, y llevarlo a cabo ha sido y es la misión más grande de la historia. El 99 por ciento de la población mundial nada ha oído al respecto. O ha oído de manera tan fragmentaria que equivale a nada. Esa es la razón para que yo haya escrito mi libro.

—¿Cuál libro?

—Te dije que estaba escribiendo un libro que trata de ese plan cuyo desarrollo tiene hitos sobresalientes cuya interpretación es deficiente y terminan engastados en la cultura de los pueblos a manera de imágenes distorsionadas que busco corregir en mi libro. . . O descartar.

—¿A qué hitos te refieres?

—A hitos como la Navidad. . .

El George me da un golpecito en el hombro diciendo:

—A propósito, ¡feliz Navidad y próspero año nuevo! Dentro de poco vas a recibir tu regalito, suegro.

Le digo:

—Para empezar, ¿podrías dejar de llamarme así?

* * *

Si has leído mi libro, *George Frankenstein y la dimensión desconocida*, conoces algo de este pata a quien tanto le gusta meter la pata.

Yo, personalmente, disfruto de sus preguntas infantiloides, porque a diferencia de la mayoría de los jóvenes, él tiene preguntas. Quizás por eso no lo he querido descartar.

El George dirigió nuestros pasos a la plazuela de San José donde había un nacimiento que estaban por terminar.

Le seguí a paso acelerado, evadiendo sus insistentes preguntas acerca de “la chica despanpanante” con quien, supuestamente, esa mañana yo tendría un plan. . .

Así llegamos hasta el nacimiento, sobrecargado de detalles, como si todos los acontecimientos hubieran ocurrido al mismo tiempo y en el mismo lugar. Llamaban la atención los becerritos y corderitos de verdad.

* * *

Al contemplar el nacimiento, le digo:

—Como te decía, mi libro también trata de la Navidad. . .

Me dice:

—¿Tienes algo nuevo que decir al respecto?

Le digo:

—Tú nunca comprenderás el significado de la Navidad si desconoces la estrategia global de la cual forma parte.

Me dice, un tanto volado:

—¡Mira el burro y la vaca! Da la impresión de que la vaca va a lamer al bebé. . .
¡Oh, qué conmovedor! Supongo que alguien estará a cargo de limpiar los excrementos. . .

Le sigo la corriente:

—Los Reyes Magos están junto a sus caballos disfrazados de camellos. Por lo visto, este nacimiento va a quedar hasta la Bajada de Reyes. Sólo olvidaron poner un par de soldados romanos apostados junto al bungalow de la Sagrada Familia. Aparte de esto tiene todos los detalles de rigor, como la blanca nieve, los ángeles que cuelgan de los ficus, y el foco que han adornado como estrella de Belén. ¡Mira los ángeles desplegando un lienzo que tiene escritas las palabras, *Gloria in excelsis Deo*!

—Tienes razón: Se les olvidó poner los soldados romanos. Porque ellos estaban en todo lugar y hablaban en latín. ¿Sabías que aprendí latín en el coro de la escuela? Pero me botaron por desentonado.

Le digo:

—¡Oh George! Es que en tu caso, “el silencio es oro”.

* * *

Mientras nos alejamos del lugar, el George balbucea palabras en latín, para impresionar. Yo intento hacerlo aterrizar y le digo:

—Ya ves, sólo tenemos imágenes distorsionadas de lo que realmente ocurrió. Por eso es difícil entender la historia.

—¿Cuáles imágenes distorsionadas?

—Por ejemplo, la nieve. Yeshúa no nació en el invierno, sino en la primavera, y no había nieve en Bet-léjem o Belén. Tampoco nació en un bungalow, sino en una cueva. ¡Y la pobre gente de Bet-léjem! No faltan los predicadores imbéciles que los señalan diciendo que cerraron sus puertas a María y José, y finalmente les dieron un lugar en el corral en señal de desprecio. Así es como echan a la sopa de la Navidad el sazónador maldito del antisemitismo.

—¿Y qué hacer para que los hechos se puedan entender debidamente?

Respondo:

—Hay que desplegar toda la historia de principio a fin, como hago en mi libro. Yo presento el marco de la epopeya de la liberación, para luego ubicar dentro de ese marco la actuación de esa chica que al final es coronada como Miss Universe.

Tras un momento de silencio, el George inquiere:

—A propósito de Miss Universe, ¿para quién es ese ramo de rosas. Obvio que no es para mí. Pero el paquetito ése. . .

Se refería al contenido del sobre manila.

* * *

Vi que no alcanzaría a llegar al correo esa mañana, y buscamos más bien un lugar donde tomar una tacita de café mientras conversamos de ese plan.

El George se sienta y pregunta:

—Respecto de tu libro. . . ¿Cuál es tu cau-cau?

Tímidamente, respondo:

—Como dice Jonathan Mann en el epílogo de la producción, *The Mystery of Jesus*, de *CNN presents*: “Ahora sabemos mucho más acerca del Jesús histórico de lo que jamás hayamos sabido previamente.” A sus palabras debo añadir que las respuestas de las interrogantes no se hallan en las excavaciones arqueológicas, sino escondidas donde no te imaginas. . .

—¿Dónde?

—Debajo de las letras de los registros históricos del Primer Siglo. Para descubrirlas se requiere de instrumentos ópticos de la era espacial. Y para acertar en la exposición de los hechos, en mi libro los he traducido personalmente del arameo. . .

—Dime, ¿es que todavía hay algo por descubrir?

Respondo:

—George, los descubrimientos más asombrosos todavía están por realizarse.

—¿Y qué de los videos científicos de Cable TV?

—No son gran cosa y acaban por establecer nuestras falsas imágenes. Esa es la razón para que dos mil años después se me haya ocurrido re-escribir toda la historia.

* * *

Nos traen sendas tazas de café con hot-dogs.

Al estilo bandangán el George se engulle un hot-dog y me habla con su boca llena.

—¿Puedes tragar primero tu bocado? —le digo seriamente—.

Me dice:

—Te preguntaba, ¿qué significa “Christmas”?

—“Christmas” significa “mesa de Cristo”, y fue la designación de la celebración memorial del banquete de Pésaj que Yeshúa celebró con sus amigos antes de su pasión. Pocos saben que esa ocasión fue también la celebración de su cumpleaños o su “Navidad”, palabra que proviene del latín *nativitas*, “nacimiento” (de Yeshúa).

El pregunta:

—¿Acaso la Pascua y la Navidad caían antes en la misma fecha?

—¡Yes! Sus discípulos judíos sabían que la Navidad y Pésaj (la Pascua) ocurrieron en una misma fecha. Por eso también se le llama “Pascua” a la Navidad. A propósito, ¡felices Pascuas y próspero Año Nuevo, George!

* * *

Le mostré que la última fase de la liberación de la humanidad que empieza en la primera Navidad es consumada en la semana de la Pascua celebrada en la misma fecha, y no como las celebramos hoy: La Navidad en diciembre, y la Pascua en abril.

Le digo:

—A partir de la comprensión cabal de ambos hitos que coinciden, la Navidad y la Pascua, el plan del que estamos hablando se nos torna inteligible. Por fin empezamos a lograr su DECODIFICACION.

Y el George exclama, burlonamente:

—¡Salve, oh Gran Mago Decodificador! ¡Suegro!

* * *

Al salir del café, el George aprieta mi mano con sus dos manos diciéndome con una pícara guiñada:

—¡Bandido! No respondiste mi pregunta. . .

Le digo:

—Respondí mansamente todas tus preguntas, George. . .

Me dice:

—Pero no me has dicho para quién son ese paquetito y ese ramo de rosas, ¿eh?

¡Guau!

Le esquivo, diciendo:

—¡Qué bueno que me haces recordar! Aquí en mi mochila tengo tu regalo.

—¿Qué es?

—¡Abrelo ahora mismo, si quieres! Es una copia de lo que contiene este paquete que llevo a depositar en el correo. Es el libro del que te he hablado: *El mejor regalo de Navidad*.

2
**UN RAMO DE ROSAS
 PARA MISS UNIVERSE
 Por Moisés Chávez**

El George Frankenstein se leyó “de un jalón” mi libro, *El mejor regalo de Navidad*, y al siguiente día vino a buscarme justo cuando yo salía de nuevo de casa rumbo al Correo Central. El día anterior me distraje con otros asuntos y no alcancé a ir al correo a depositar mi paquete.

En mi brazo izquierdo llevaba mi ramo de flores, siempre fresco y fragante, y en mi mano derecha el paquete con el original de mi libro.

Mientras me acompaña a tomar un taxi le digo:

—¿Así que te has devorado mi libro en la noche?

—Sip.

—¿Al estilo del hot-dog?

—Sip.

—¿Te has dado cuenta de cuán maravilloso es el plan que logra decodificar? ¿Qué es lo que más te ha impresionado, George?

—Los Agentes Secretos. O mejor diré: El Agente Secreto. . .

—Ah, veo que estás en la onda; porque hablas del “Agente Secreto”. En 2 Corintios 8:9 dice acerca de él: “Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Yeshúa el Mesías, que siendo rico, por amor de vosotros se hizo pobre, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.” ¡Qué contraste con tus patas, esos, los de la “teología de la prosperidad” y sus “apóstoles brasileiros G-12”, de quienes se puede decir que siendo pobres se hicieron ricos, para que nosotros, con su riqueza, fuésemos empobrecidos!

* * *

Con marcada tristeza me mira y dice:

—Pero mira nomás al que dijo “¡Misión Cumplida!” El no tiene asidero en medio de su pueblo, donde se le ha mochado su nombre de Yeshúa a “Yéshu”. El no merece un solo párrafo en un libro de historia judía para las escuelas elementales, ni la mínima gotita de cariño, a pesar de que, como dijo tu amigo, “él es un tipo macanudo, ché”. O como dice esa periodista italiana: “El es el judío más famoso de la historia.” ¿Cómo se llama esa periodista?

—Fiamma Nirenstein. Ella escribía su columna, *Appunti*, en el periódico “La Stampa”, en esos días cuando Israel tenía una batalla campal con los palestinos, que hubiese ganado sin mover un dedo, pero la perdió, a pesar de que la cosa era más fácil que quitarle sus caramelos a un bebé.

—¿De qué batalla hablas, ché?

—Del debate acerca de Yeshúa, si es judío, o ha sido “el primer palestino” como alegaba el apóstol Yasser Arafat. ¡Menos mal que él ha prometido regresar para revelarnos la verdad, *insh’Alah*, al final de la presente intifada!

* * *

Mientras esperamos el taxi, el George vuelve a la carga:

—Pero, ¿no me vas a decir para quién es ese ramo de rosas y ese paquete?

Y respondo:

—Deduce la respuesta de la historia del Dr. John E. McKenna, el fundador de la California Biblical University of Peru CBUP, quien fue discípulo de Albert Einstein en Princeton. Con esta historia suya él puso punto final a un acalorado debate suscitado en la Santa Sede de la CBUP. El nos refirió su historia diciendo:

Cuando yo era joven, era pendenciero y dado a las drogas y al alcohol. Hasta tal punto desperdiciaba mi vida en un estado de inconsciencia que cierta vez, estando borracho, mis amigos me jugaron una broma pesada: Me compraron un boleto en una aerolínea, y me aviaron hasta que yo estuve sentado en mi asiento en el avión.

Yo no sentí ni cuando despegó ni cuando aterrizó el avión, y sólo desperté cuando las aeromozas me pidieron que bajara:

—El avión ya llegó a su destino, joven.

Lleno de vergüenza tuve que preguntarles en qué lugar me encontraba.

* * *

Salí del aeropuerto, cabizbajo, pensando qué hacer de inmediato y cómo devolver después la broma pesada que me jugaron, ¡porque esto no se iba a quedar así nomás!

Al salir a una ancha avenida que empezaba en el terminal del aeropuerto, vi a un hombre que caminaba sosegadamente llevando en su brazo un ramo de rosas. Yo le seguí con la mirada, porque en ese tiempo me parecía raro que un hombre llevara un ramo de rosas por la calle. Tuve curiosidad de ver a dónde se dirigía y con quién se encontraría.

Le tuve que seguir los pasos por un trecho para poder ver el final: Se acercó a una gruta donde había una imagen de la Virgen, y puso junto a ella el ramo de rosas.

Se detuvo un momento con la cabeza gacha, y luego dio la vuelta y se marchó.

* * *

Años más tarde, después de haber tenido un conmovedor encuentro con Dios que cambió radicalmente el curso de mi vida, logré mi Ph.D. en Matemáticas después de haber estudiado en Princeton bajo la tutoría del Dr. Albert Einstein, y obtuve la cátedra de Matemáticas en una universidad americana. Pero a medida que pasaba el tiempo y fui reflexionando en las cosas del universo y de la vida, poco a poco fui encaminándome por los complejos y laberínticos senderos de la Teología Científica, hasta obtener un segundo Ph.D. con mi tesis de grado sobre Juan Filóponos, un científico cristiano del Siglo 6 que fue injustamente condenado por la Iglesia, como lo fuera antes María Magdalena y después Copérnico y Galileo Galilei.

Entonces, una prestigiosa universidad de la Iglesia Copta en Estados Unidos, que tiene gran apego a la memoria de Juan Filóponos y ha conservado sus obras escritas en arameo, me invitó para dar una serie de conferencias magistrales. El tema de mi última conferencia fue, “La mariología desde una nueva perspectiva evangélica”, y como nunca,

coseché aplausos, los cuales más bien tuvieron el efecto de ruborizarme y hacerme sentir muy pequeño.

Guardé silencio por un momento, con la cabeza gacha.

Luego me vi movido a contarles la historia de ese hombre que llevó su ramo de rosas y lo depositó ante la imagen de la Virgen en una gruta cerca del terminal de ese aeropuerto.

Al final levanté la cabeza y expuse a la vista de todos el fajo de papeles de mi conferencia, y les dije llorando:

—¡Y este es mi ramo de rosas para esa chica maravillosa!

* * *

Cuando subimos al taxi, el George me dice:

—¡De veras impacta la historia del McKenna, como levantó su manuscrito y dijo: “¡Y este es mi ramo de rosas para esa chica maravillosa!”

Le digo:

—Creo, George, que ya te habrás dado cuenta para quién es este regalo de Navidad que enviaré vía express. . .

—¿Y el ramo de rosas? ¿Alguien te espera en el Correo Central? ¡No me digas que te espera la Karina Calmet Pampañaupa! ¡O a lo mejor te espera la Miss Universe!

Cuando bajamos del taxi le digo:

—Este libro mío, George, es mi ramo de rosas para. . .

Recurro a las palabras que George acaba de decir, y completo mi revelación:

—¡Este libro, George, es mi ramo de rosas para Miss Universe! Ella es la única chica que realmente merece este título, porque está vestida del Sol, y tiene la Luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Ella también alcanzó el punto clímax de poder decir: “¡Misión Cumplida!”; como sin duda alcanzarán a decir muchos de los que lean mi libro, incluido vos.

* * *

En el correo, después de acomodar mi libro y sellar el sobre manila, no fue necesario escribir encima ninguna dirección.

Coloqué el ramo de rosas encima del sobre manila, y el George se quedó opa cuando vio desaparecer las rosas y aparecer el sobre manila decorado con rosas rosadas y brillantes gotas de agua sobre sus pétalos, como el papel de regalo con que estaba envuelto el libro en su interior.

Luego levanté el paquete con mis dos manos para entregarlo a la dama del correo que estaba algo lejos de la ventanilla, y justo cuando ella alzó su mirada y me vio, el paquete desapareció de mis manos.

Cuando salimos de la oficina de correos, el George comenta, atragantándose:

—¡Guau! ¡De veras se fue vía express! ¡*El mejor regalo de Navidad!*

3

LA APOSTOLA

Por Moisés Chávez

El historial que hice respecto de los chats de HEBRAICA y la historia intitulada “El vaso de Dan” —de Dan Brown, autor de la novela, *El Código DaVinci*— incluida en, *Los chats de HEBRAICA*, abrió una gran brecha en el diálogo que sucedió a los chats. Entonces vi necesario que HEBRAICA lanzara, prematuramente, mi obra, *El mejor regalo de Navidad*, que trata de estos temas, y la reacción de los lectores no se hizo esperar.

Los lectores inquirían la verdad de las relaciones de Jesús con María Magdalena, de que trata la obra de Dan Brown:

¿Era su esposa?
 ¿Era su novia?
 ¿Era su enamorada?
 ¿Era su discípula favorita, o simplemente su favorita?
 ¿Hizo Jesús discriminación entre de ella y sus discípulos varones?
 ¿Era una hija del trueno?
 ¿Fue realmente una apóstola?
 ¿Qué significa, después de todo, ser un apóstol o una apóstola?

* * *

En Lima, de regreso de nuestro tour en Israel y en los países del Medio Oriente, mi hijo George y yo nos dirigimos a una cafetería en Larco Mar, junto al oleaje vespertino del Océano Pacífico, y me dice:

—Quiero hacerte una pregunta que me sigue dando vueltas en la cabeza: ¿Por qué los cristianos y la Iglesia Cristiana han sido tan injustos con María Magdalena?

Le digo:

—Sin duda, el lenguaje humano mismo a veces se convierte en receptáculo de nuestros prejuicios machochauvinistas. Pero existe la posibilidad de superarlos.

—¿A qué te refieres?

—A que ya nos hemos acostumbrado a decir “doctora”, “ingeniera”, “reverenda”, o como dice el hermano Evo Morales, “menestra” (quiere decir, “ministra”). Y aunque en algunos países todavía no han evolucionado tanto como para decir “médica”, en Chile ya se nos adelantaron y dicen “méica”, aunque refiriéndose a una curandera.

* * *

El George dice con una expresión de sonrisa:

—Hace tiempo nos hemos acostumbrado a decir “discípula”, y creo que no estamos lejos de decir “apóstola”. ¿Por qué no? Con tal de que no volvamos a llamarle a una mujer “varona”, y menos “varona de Dios”, porque como dices en uno de tus libros, “varona” significa “marimacho”.

Le digo:

—María Magnalena ha sufrido en carne propia la misoginia de los santos hombres de Dios y ha sucumbido bajo el peso de la civilización cristiana sólo por el hecho de ser mujer, a pesar del sitial de honor que mereció ante los ojos de Jesús el Señor. En esto concuerdo con Margaret Starbird, autora del libro *The Goddess in the Gospels*, del cual Dan Brown deriva su información, por no decir que la “piratea”.

* * *

George tiene muchas preguntas en el tintero, y me dice:

—Cuando hablas de las Tres Marías en tu libro, *El mejor regalo de Navidad*, y dices que estuvieron presentes en la desgarradora escena de la cruz, ¿Acaso tú también piensas, como Dan Brown, que ella era su esposa?

—Eso no había pasado por mi mente. . .

—Entonces, ¿fue su novia?

—No había pensado en eso tampoco. Además, debes saber por tu lectura de mi libro, que el noviazgo, concebido al estilo nuestro, no existía en Israel. La palabra *kaláh*, que a menudo se traduce como “novia”, significa en realidad “flamante esposa”.

—¿Era su enamorada?

* * *

El George me contempla conmovido, y prosigue:

—¿Acaso no se enamoraron después de que Jesús le sacó siete demonios?

—¡Ay, George! A ti te van a sacar más de siete. . .

—Hablemos de los demonios, ché. . .

—El evangelista Lucas dice eso de sus demonios. Pero no dice que Jesús le había sacado los demonios, sino “de la cual habían salido siete demonios”.

—*What is the difference?*

—Primero veamos lo del número, “siete”, que puede nada más referirse a un sufrimiento extremo. En segundo lugar la palabra “demonios” era usada en esos tiempos también para referirse a las enfermedades psico-somáticas. Y aun tomando las cosas de manera literal, resulta que cualquiera puede perder el estribo, ¿o sí?

—Por eso también era prosti. . .

—¿Por qué no te callas, George?

* * *

Lo que pasa es que el Evangelio de Lucas, después de narrar al final del capítulo 7 la historia de una mujer “pecadora” (eufemismo de “prosti”) que fue perdonada por Jesús y fue movida a ungir sus pies con sus lágrimas, dice en el capítulo 8:2: “Los doce iban con él, y también algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos y de enfermedades: María, llamada Madgalena, de la cual habían salido siete demonios; Yojánah, la mujer de Cuza, administrador de Herodes; Shoshanah, y muchas otras. Ellas les servían con sus bienes.”

No hay ninguna conexión entre la mujer del capítulo 7 y María Magdalena del capítulo 8. Aunque eso no quiere decir que ella no haya sido una loca y una endemoniada antes de seguir a Jesús como ocurre con muchas adolescentes hormonales, y en las mejores familias. . .

—¡Justamente a eso mismo iba yo!

—¿Qué? ¡Tú también te estás endemoniando, George?

—Ya que hablas de “las mejores familias”, yo te iba a preguntar si María Magdalena también era de familia sacerdotal, porque es mencionada en primer lugar en la lista. ¿Estaría de algún modo relacionada con la familia de Jesús?

—Eso es lo que yo creo y a eso me referí cuando dije que ella era “de la familia”. Y ahora, ¡suéltame!

* * *

El primer indicio de que María Magdalena era de la familia es su nombre, Miriam, frecuente en familias sacerdotales y aristocráticas como la familia de Jesús.

Otro indicio es la familiaridad que tiene con Miriam, la madre de Jesús, y con Miriam, la tía de Jesús.

Otro indicio es una clara prominencia al lado de los discípulos varones y de las discípulas mujeres, lo que la describe de pies a cabeza como líder, como una discípula y apóstola.

—Y otro indicio es la familiaridad que tenía con Jesús. . .

—¿Por eso la besaba en la boca?

—¿De dónde sacas eso, George?

—Del Evangelio de Felipe al que se refiere el video del National Geographic Channel.

* * *

—El Evangelio de Felipe, uno de los evangelios apócrifos que no forma parte de los escritos canónicos de la cristiandad, dice que Jesús la besó en. . .

—¿Onde? ¿Onde?

—No sabemos dónde, porque el texto está estropeado en la última palabra.

—¡Qué piña! Pero digamos que haya sido su primita. Eso no descarta la posibilidad de que ella haya estado locamente enamorada de él. Además, él era soltero. . .

—Ya atracas, George. Y de cierto de cierto te digo que él también estaba profundamente enamorado de ella. Pero. . .

* * *

Por cierto, este no es el enfoque del Dan Brown, por lo que el George inquiriere:

—No crees nada de lo que dice el Dan Brown. . . ¿Di?

—Mira George, no quiero entrar a especulaciones basadas en oscuras tradiciones de Francia, ni hablar de los reyes merovingios, ni de los caballeros templarios ni de la house Mackay de Escocia, como que se cuentan entre los descendientes directos de María Magdalena y Jesús. Sólo me interesa lo que podemos saber a partir de las fuentes bíblicas.

El resto no me in-te-re-sa. Y como dentro de unos minutos tengo que encontrarme con una mina, cortemos las cosas por las buenas aquí nomás.

—Pero hubo romance, ¿sí o sí?

—Sí hubo.

—Entonces, cuéntame todo, todito, todo. ¿Cómo fue?

* * *

Existen testimonios acerca de la importancia que ella tenía entre los discípulos, algo que desgraciadamente algunos, posiblemente aparte de Los Doce, se encargaron de manchar. Mientras tanto, después de un breve resplandor la Iglesia volvía a sumirse en la noche oscura de la misoginia, del machochauvinismo y de la machopausia de las cuales había salido victoriosa con el resplandor de Jesús el Mesías en la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí.

—¿Acaso te refieres a los mentecatos del G-12?

—La mención de los celos de algunos de Los Doce, particularmente de Pedro, nos viene del Evangelio de Tomás, un documento gnóstico del tercer siglo, por lo que no hay que darle crédito. En el círculo rabínico de Jesús no había problemas con el sitio de ella como mujer.

* * *

Cuando me dispongo a salir del café, George me toma del brazo, me hace sentar y me dice:

—Todavía la llaman “la Magdalena”, a secas, como si se tratase de “la Magaly Medina”. . .

—Eso no importa. La Iglesia Católica ha declarado ya que entre la mujer pecadora del capítulo 7 de Lucas, y María Magdalena del capítulo 8 no existe ninguna conexión. Aunque esto tuvo lugar recién en 1969, después de tantos siglos.

—¿O sea que por fin, después de dos mil años, ha sido allanado su camino hacia la canonización?

—No creo que ella esté dispuesta a hacer milagros después de tanto tiempo ignorada. Basta con que la Iglesia Católica la haya vindicado históricamente, como ocurrió recientemente con Galileo Galilei a quien vindicó Su Santidad, el Papa Juan Pablo II.

—¿Quién habrá sido el desgraciado ése que la señaló como “prosti”? ¿Di?

—Quien haya sido, ya tiene su recompensa. . . ¡Cuán grave pecado es haber manchado la reputación de la Apóstola, como tú la llamas, George!

* * *

¡Qué vergüenza de los líderes de las iglesias evangélicas y de los comentaristas bíblicos mamarrachos que persisten en tener sus ojos tapados para no ver ni entender las Escrituras!

Era necesario el advenimiento de ese otro mamarracho, el Dan Brown, autor de la novela, *El Código DaVinci*, para que después de 2.000 años pusiésemos los ojos en nuestra

amada hermana, la Apóstola Miriam de Magdala, como es su nombre hebreo, sin castellanizar.

Gracias a Dan Brown, la última vez que visité Israel fui por primera vez a visitar el único santuario en su memoria, edificado por el Tsar Alejandro III de Rusia entre 1885 y 1888. Se encuentra en el Monte de los Olivos y que destaca por sus domos dorados como bulbos de cebolla, que son característicos de la arquitectura ortodoxa rusa.

* * *

Hay una lección de fondo respecto de María Magdalena, que es expuesta sólo en el Evangelio de Juan. Es el hecho de que en la madrugada de aquel primer día de la semana, siendo aún oscuro, ella fue con otras mujeres para estar junto a la tumba de su amado Señor. No fueron para llorar, entendiéndose este verbo en el sentido ceremonial de guardar duelo. Fueron para estar cerca de sus restos, y quizás también para burlar a la guardia romana, si acaso se mantenía aún en su puesto.

Yo creo que ellas tenían la intuición de que algo excepcional estaba a punto de ocurrir.

Ellas volvieron con la noticia de que la tumba estaba abierta, y dentro no estaba el cuerpo del Señor.

Ella luego volvió al jardín de la tumba, a cierta distancia detrás de Juan y de Pedro, y cuando ellos volvieron a casa tras haber visto lo que vieron en el interior de la tumba, ella se quedó en las inmediaciones para atreverse a entrar sola a la tumba vacía. Y cuando se iba, tuvo su encuentro con el Señor.

* * *

Entonces se produjo el abrazo de amor (porque no puede haber sido otra cosa), y el diálogo que Juan tiene a bien referirnos, no fue en arameo, sino en hebreo, el idioma santo.

Según algunos documentos del Evangelio de Juan ella le dijo *rabóni*, y según otros, *rabúni*, y en la Peshita en arameo dice *rabúli*, todas formas derivadas de la palabra *rab* más sufijo pronominal de primera persona plural y singular, que significa mucho más que “Maestro nuestro” o “Maestro mío”, pues señala a una persona tenida en la más alta estima en la sociedad.

Fue a ella a quien le reveló el mayor de los misterios, que en el lenguaje de la teología se denomina “trascendencia divina”, el atributo divino de estar aparte y más allá del universo. Eso es lo opuesto, mas no lo contrario de la “inmanencia divina”, atributo por el cual está presente en el universo, en el planeta Tierra, en Israel, en Jerusalem, en su familia judía, y en su familia universal de la que formamos parte todas sus “ovejas” de dentro y de fuera del redil de Israel.

* * *

A ella le dijo Jesús: “Yo subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.”

Para entender todo lo que involucran estas palabras queremos compartir contigo el poster “Trascendencia-Inmanencia”, diseñado por la Dra. Silvia Olano García y que aparece en la cubierta de la presente separata académica.

¿Qué pasó después con ella?

Se haya quedado en Israel o se haya ido a Francia, ella tenía un mensaje permanente en sus labios que se sintetiza en esta breve expresión: “¡He visto al Señor!”

4

LA GINECOLOGA
Por Susana Jiménez

De mujer a mujer, quiero departir contigo respecto del doloroso trauma que he sufrido en silencio a lo largo de toda mi existencia, a causa de nuestro *status* de mujeres dentro de la voluntad de Dios codificada en su Santa Palabra.

Quizás no me hubiera atrevido a escribir mi testimonio personal, ni no hubiera sido porque cierta amiga judía me invitó una vez a ver la película “Yentl”, con Barbra Streisand. Tal era entonces mi timidez y mi miedo de pensar en la justicia de las cosas que nos doblegan a causa de nuestro sexo y por ser nosotras las que transmitimos el mal, que no acepté por nada del mundo ir a ver una película como esa, porque pudiera trastornar mi paz lograda con tanta insatisfacción. Prácticamente, mi amiga me obligó a entrar a la sala de cine, y una vez adentro me obligó a abrir mis ojos y mirar, sobre todo las escenas eróticas, por lo cual le quedo sumamente agradecida, porque realmente han sido para mí de inmensa bendición.

Después de ver aquella película, pensé que se había hecho mal al intentar cambiar el orden divino establecido para la mujer, de estar siempre sometida a su marido o a cualquier otro hombre, incluido el hombre ajeno.

Pensaba que el haber hecho eso, eso de ir a ver esa película, sólo equivalía a levantar polvo, inútilmente, porque, ¿quién podría tener éxito en cambiar las cosas que dice la Biblia que han sido establecidas por un Dios que no cambia?

Pero no he podido evitar que mi admiración por Yentl creciera cada día al punto de significar mi propia liberación. Porque como ella, yo también siento ser una creación de Dios hecha para contener la totalidad de la humanidad en cada una de mis células.

* * *

Mi padre fue pastor evangélico toda la vida. El era de carácter bonachón, y la gente se aprovechaba de esto. Por eso habrá sido que mi madre le dijo un día cuando se pelearon: “¡A vos, hasta los perros te mean!” —Con el perdón de usted, amado lector—.

Fue a él que le escuché por primera vez decir que las mujeres estamos bajo eterna condenación por haber cometido el gran pecado de abrir las puertas para que el mal entrara en el mundo. Eso le echó en cara a mi madre, aquel día, y mi madre calló y lloró amargamente en un rincón del dormitorio.

Yo no lloré, pero mi mente infantil elaboraba febrilmente el pensamiento de que acaso Dios, que es amor, tuviese la bondad de exculparnos a nosotras, las niñas pequeñas, tomando en cuenta nuestra corta edad.

Pero la respuesta no se hizo esperar cuando fuimos invitados al culto de aniversario de una iglesia hermana en otro distrito de la ciudad, y el pastor dijo en su sermón de aniversario: “¡Son culpables también las niñas, aun desde la cuna, y desde el momento de su concepción!”

* * *

No me cabe en la cabeza, por qué tienen que predicar de este tema tan horrible en una fiesta de aniversario, mientras las mujeres están metidas en la cocina sudando la gota gorda para darles de comer a ellos, a los señores encorbatados.

Como mencionó varias pruebas bíblicas en lenguaje numéricamente codificado, me tuve que conformar con esa respuesta por todos aceptada, aunque era tan dolorosa para mí. Porque por un lado, yo amaba a Dios con todo mi amor, con todo mi corazón, y de veras sentía que él también me amaba a mí, pero aquel pastor enseñaba que sobre esta realidad se imponía la triste realidad del pecado de ser mujer.

Ese pastor dijo otras cosas ofensivas sobre nuestro sexo, que no puedo repetir, aunque a él le parecían graciosas, para hacer reír al público desde el púlpito consagrado a la predicación de la Palabra de Dios.

* * *

Como mi esperanza de la ventaja de ser niña quedó hecha añicos, elaboré febrilmente otra posible salida, diciéndome a mí misma: “Será, pues, culpable la mujer que abrió la puerta al pecado, y no otra mujer. ¿No es injusto decir que también somos culpables todas las mujeres que en ese momento aún no habíamos nacido?”

Las explicaciones para decir que la culpabilidad de ella ha pasado a todas sus descendientes mujeres nunca me han podido convencer, aunque las he asimilado en sumisión. Si así lo dice Dios, yo no tendría nada que argumentar, porque de hacerlo, “añadiría pecado al pecado y condenación a la condenación”, —como le decía mi padre a mi atribulada mamá—.

Con el transcurso del tiempo traté de no pensar en esto, porque no quería dar cabida a la amargura ni derramar lágrimas a solas porque Dios se solidarizara tanto con ellos, aun cuando algunos son unos pillos, como aquel pastor que en medio de su sermón sobre la santidad, fue interrumpido por una mujer desgreñada que señalando su panza le dijo a toda la congregación: “¡Esto me lo hizo él, y después se escabulló de su responsabilidad!”

Mi dolor y mi ansiedad eran grandes, no porque temiera perder el cielo, sino porque temía perder el amor de Dios. ¿O acaso las dos cosas son lo mismo?

Así empieza mi paranoia de mujer.

* * *

En la celebración del aniversario de otra iglesia hermana, mi padre fue invitado a predicar, y lo hizo muy bien. Él siempre se preparaba y se ensayaba en el púlpito, ante la iglesia vacía. Y no recuerdo un solo sermón suyo que no haya tenido estrecha relación con la vida de la gente; no como cierto pastor desenfocado que en el Día de la Independencia del Perú hablaba de los Reyes Magos, y en la Navidad se largaba un sermonazo contra Halloween.

En esa ocasión mi papá habló de las Bodas de Caná, y dijo que como aquellas bodas, la ocasión de un aniversario es igualmente festiva. Pero al verse metido en apuros por la mención del vino en la historia de las bodas de Caná, dijo que la iglesia debe tener fiestas que retumben en el cielo, pero sin vino y sin baile.

En un acápite dijo: “Voy a decirles algo que quizás les pueda escandalizar: El vino no es pecado. Es tan sólo una costumbre de algunos pueblos, inclusive de los judíos. Pero no es nuestra costumbre de los evangélicos. Pero igual, puede haber fiesta sin vino, ¿verdad hermanos?”

Todos gritaban: “¡Amén! ¡Amén! ¡Aleluyaaa!”

Y él proseguía diciendo: “¿Acaso no nos dan gozo y regocijo los cuyes al horno, o la papa a la huancaína, o el ají de gallina, o los juanes, o los tamales, o los bizcochitos o la chicha morada?”

Y todos gritaban: “¡Amén! ¡Amén! ¡Aleluyaaa!”

* * *

El sermón de mi padre fue muy apto para la ocasión, pero no calculó bien las cosas y cometió un error garrafal: Al final llamó a subir al estrado a las damas que habían preparado la comida tan deliciosa, para que pudiésemos expresarles nuestro agradecimiento “con un voto de aplauso”.

Entre las damas estaba la esposa del pastor de esa iglesia, la hermana Catalina, envuelta en su mandil empapado, y ella misma, despeinada y chorreando de sudor. Cómo se avergonzaba la pobre mujer, porque ante la insistencia de los comensales la sacaron de la cocina casi a empujones. En realidad, ella no quería ni que la vieran en el estado en que se encontraba.

Todas ellas estaban muy felices, porque los varones tenían la barriga llena y el corazón contento, y sus copas estaban rebosando, figuradamente, por supuesto. Entre ellas, había dos niñas de unos doce o trece años de edad, con sus mandiles empapados, porque habían ayudado en la cocina y no se les dio tiempo para que se arreglaran.

Entonces mi papá cometió el error de pedirle a la hermana Catalina que dijera unas cuantas palabritas, e hizo mal en insistir.

Y el despelote ocurrió cuando le pidió que terminara con una breve oración.

* * *

Entonces su esposo, el pastor Carlos Silva, levantó la mano desde su mesa, y con una voz poderosa le interrumpió a su mujer justamente cuando ella terminaba de agradecer. Menos mal que ella no había empezado a orar, porque él hubiera interrumpido una conversación íntima con Dios, y no sé si le hubieran perdonado ni Dios ni sus ángeles presentes.

El pastor le dijo a su mujer: “¡Tú, te callas la boca, porque ya debes saber que la Palabra de Dios no te permite hablar en medio de la congregación!” —Y dirigiéndose a mi padre, le dijo: “Disculpe, pero no debió invitarla a orar en público, porque eso es contra la voluntad de Dios—.”

Aquel pastor procedió a leer en su Biblia algunos versículos, y todos los hermanos, y también las hermanas, decían tras cada una de sus frases: “¡Amén! ¡Amén! ¡Gloria a Dios! ¡Aleluyaaa!”

Todo aquello me dio asco, y bien me hubiera refundido en el baño para vomitar.

* * *

Al final de la fiesta, todos estaban alegres y felices. Inclusive las mujeres, aunque a la hermana Catalina parece que se la había tragado la tierra de vergüenza y consternación.

Nadie se sintió avergonzado de lo que hizo ese pastor, ni aun mi padre, aunque creo que él no le hubiera tapado la boca a mi mamá delante de tantos invitados.

Creo que solamente yo, que en aquellos días tendría 16 años, sufrí mucho. Pero no quise pensar más en ello, “para no añadir pecado al pecado y condenación a la condenación”.

Una vez a solas en mi cuarto, con mis lágrimas resacas sobre mis mejillas, le dije a Dios que estaba abatida por el dolor que me había ocasionado todo aquello, y quedé profundamente dormida.

* * *

A medida que entraba en los años de la adolescencia, me refugié en el estudio. A mí me gustan de manera especial las ciencias biológicas. Me asombra la creación de Dios y me parece que los científicos que la estudian y descubren sus secretos para bien de la humanidad, aunque sean ateos son siervos de Dios, tanto como los mismos pastores y evangelistas que nos exponen su santa Palabra.

Mis calificaciones han sido siempre altas en ciencias biológicas, pues pensaba que si alguna vez yo quisiera estudiar ginecología, mis calificaciones debían expresar el alto concepto que tengo de cada disciplina relacionada con esta profesión, y en definitiva el alto concepto que tengo de la obra de Dios en la Creación.

Gradualmente me puse a reflexionar sobre la maravilla de la creación de Dios reflejada en el cuerpo de la mujer, en mi propio cuerpo, al cual me deleita contemplarlo desnudo, o recatadamente cubierto para acentuar su sensualidad.

No es que haya dado cabida al hedonismo, o que me deleitara en el pecado de la pornografía, o que manifestara tendencias homosexuales, porque el cuerpo del varón se me pinta igualmente maravilloso, atractivo a la vista, codiciable y bueno para comer, o como dicen en Argentina, “para comerlo crudo”.

Pero lo que tiene de especial el cuerpo de una mujer es que puede contener la vida, dar la vida y expresar la vida. Esto es algo único, que no tiene el cuerpo del varón. Realmente el hombre no puede ni siquiera imaginarse ese maravilloso mundo nuestro, que exteriormente el Creador ha dotado de tanta belleza y atractivo sensual, que constituye el lujoso papel de regalo de la vida.

* * *

En estas cosas pensaba, y me asediaba de nuevo el pensamiento de que este Dios maravilloso que hiciera a la mujer con tanto placer personal (porque se nota), la convirtiera en un revoltijo de pecado y maldición para todas las generaciones. Entonces lloraba, mucho, mucho, porque una cosa me dice mi naturaleza de mujer, y otra cosa me dice la Biblia, que yo considero Palabra de Dios.

El resultado es una especie de paranoia que se gesta en mi alma y me tortura.

Sí, el pecado ha hecho que todas las mujeres seamos esquizofrénicas por naturaleza, y una manera de calmar nuestra tensión es doblegándonos al varón en silencio ante sus reproches y humillaciones, pero sólo para terminar más amargadas de la desigualdad humana establecida por Dios mismo.

¿Fue acaso por rebeldía femenina que decidí ser algún día una ginecóloga de fama mundial?

* * *

Por un largo tiempo las ciencias han sido mi único refugio. Llegué a saber mucho más que mis compañeros, porque me prendía de los libros y de los programas de Discovery Channel, Discovery Health, etc., a los cuales no sólo leía, observaba y estudiaba, sino también devoraba con ansiedad y convertía en mi momento devocional. Y cuando obtuve mi DNI, mis inquietudes también se volcaron sobre el estudio bíblico.

No me perdía ninguna charla especial en la iglesia, aunque gradualmente fui perdiendo el interés a causa de que tanta repetición aburrida y tediosa. Entonces replacé la iglesia por los campamentos juveniles y de universitarios, donde me mantenía alerta y ansiosa por el estudio bíblico.

En un campamento, cierto conferencista joven de Argentina, nos dijo que a Dios ni le asusta ni le disgusta que seamos cuestionadores, preguntones, investigadores. El nos dio una lista de citas bíblicas que prueban este hecho de manera contundente. “Por eso”, decía, “no tienes por qué vivir atrapado en el círculo vicioso de la duda y el descontento.”

Por eso, excluyendo el tema del pecado original de la mujer, pensé que todos los demás temas posibles me estaban permitidos abarcar y cuestionar.

El criterio de ese conferencista argentino, Dante Gebel se llamaba, me ha librado a tiempo de tantas ansiedades. Y confieso que no solamente yo, sino todas las chicas en el

campamento universitario nos quedamos embobadas escuchándole: “¡Cho te voy a demostrar, ché, que Dios no es ningún ‘viejo mi querido viejo’! El no camina lerdo, ché. Tampoco tarda, ni menos olvida, ché. ¡Sacátelo de la cabeza, ché! ¡Dios es joven como tú, y juntos pueden hacer una buena chunta y una linda pareja de amigos!”

* * *

Cuando terminé mis estudios de ginecología, me casé en Argentina con un ingeniero, un hombre muy bueno e inteligente que se parecía bastante a aquel conferencista de quien me quedé embobada cuando visitó Lima.

El no es salvo, pero es más limpio y santo que todos los jóvenes evangélicos que he conocido. Hubo algunas ocasiones en que nos pusimos a conversar y a discutir algunas cosas de la Biblia, y aunque de reojo y formulando las cosas a su manera y con torpeza, él hacía comentarios valiosos que me servían de ayuda y edificación.

Por ejemplo, me dijo una vez: “¿Por qué me venís jorobando con eso de que la mujer es la ‘achuda idónea’ del varón? ¡Cha me tenés podrido, ché! ¿Acaso no es el hombre también la achuda idónea de la mujer? ¿Acaso no soy eso para ti, ché?”

De veras que no había escuchado decir esto en ninguno de los sermones en la iglesia, y me parecía que de veras era real e inteligente. Por eso sus palabras se han pegado a mi alma a manera de estribillo: “¡Sacátelo de la cabeza, ché! ¡Decí las cosas al revés! ¡A ver, decílas al revés, ché!”

A propósito, su nombre es Roberto Rovescio, cuyo apellido italiano significa, interesantemente, “al revés”.

* * *

En otra ocasión, cuando me sentía enternecida y hallaba reposo en sus brazos velludos y fuertes y en su pecho musculoso, para encontrar seguridad siquiera en ese momento de mi vida, yo le decía: “Así me gustá. . . Que me trates así. . .”

El me dijo: “¿Cómo así, ché?!”

Y le dije: “¡Como a un vaso frágil!”

Entonces él me dijo: “¡Pará, pará, pará! ¿De dónde sacás esas palabras, ché? ¿De alguna poesía?”

Yo le dije: “La Biblia dice así de la mujer, que somos vasos frágiles.”

Y él me dijo algo que al comienzo me ofendió, aunque no lo hizo para ofenderme. En realidad, nunca decía nada para ofenderme; por eso he aprendido a escucharle y a no estar siempre a la defensiva.

Esto es lo que me dijo el atorrante: “¡No seás pelotuda, ché! Quizás la mujer sea más frágil en el frente de batalla o en circunstancias ideales para el acoso sexual, pero, ¡no jodás, ché! ¡Ustedes las mujeres no tienen nada de frágiles! ¡Los frágiles somos nosotros, los hombres! A ver, ¿de dónde sacás esa idea?”

* * *

Le abrí mi Biblia RVA y le leí en la Primera Epístola del Apóstol Pedro 3:7: “Vosotros, maridos, de la misma manera vivid con ellas con comprensión, dando honor a la

mujer como a vaso más frágil y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no sean estorbadas.”

Entonces él prorrumpió en carcajadas y me confundió aun más.

Cuando se calmó, me dijo: “¡Ché! Pero. . . ¿por qué no lo ponés al revés?”

Yo no me imaginaba qué había que poner al revés, como a él tanto le gustaba. Por eso le di la Biblia abierta y con la punta de mi dedo le mostré el versículo, y violentamente me acosté boca abajo y cubrí mi cabeza con el almohadón, pensando en qué barbaridades iría a decir, porque él aún no ha nacido de nuevo. Y le escuché leer entre carcajadas:

“Vosotras, esposas, de la misma manera vivid con ellos con comprensión, dando honor al varón como a vaso más frágil y como a coherederos de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no sean estorbadas.”

* * *

Yo me sentí un poquito ofendida, porque en el acto me despojó del único versículo que para mí era mi refugio y mi especial tesoro, algo para mimarme a mí misma. Pero como él era alguien con quien yo podía conversar sin ser humillada, seguimos comentando el versículo una vez que le hube arrojado el almohadón.

El es sarcástico; parece que Dios le ha diseñado así. Sin lugar a dudas, él está programado para ver las cosas al revés y para decirlas al revés, y de ello él resulta sacando ideas realmente geniales y a menudo edificantes. Por ejemplo, le llamé la atención por reformular las cosas al revés en este versículo. “Sólo para broma está bien” —le dije—.

Pero él argumentó diciendo: “Es que la Biblia dice ‘vaso frágil’, y ‘vaso’ es masculino; por tanto, se aplica mejor al varón. Si querés que se refiera a ti, entonces lee, ‘vasija frágil’, ché.”

“¡No importa!”, le dije con terquedad. “De todas maneras, me gusta que me trates como a una vasija frágil.” —Pero para entonces, o estaba dormido, o se hacía el dormido el atorrante—.

* * *

Roberto y yo hemos compartido muchas veces algunos momentos de reflexión bíblica en la cama.

Entre nos, para decirte la verdad, la cama es el único lugar donde yo puedo tener algunos momentos de reflexión acerca de lo que Dios es para mí como mujer, y para nosotros dos, como pareja. Y aún no habíamos tenido nuestro primer bebé cuando aquella amiga mía, al conocer las profundas inquietudes que yo tenía sobre mi naturaleza de mujer y mi relación con Dios, nos invitó al cine, donde estaban estrenando la comedia musical *Yentl*, con Barbra Streisand.

Mi esposo no pudo ir, porque llegó a casa muy cansado, pero me permitió ir con mi amiga. Entonces me vi a mí misma dentro del frágil cuerpecito de aquella pequeña niña, hija del rabino de una ciudad de Europa oriental, que se había quedado sin mamá y para quien su padre llegó a ser papá y mamá juntamente.

Yo no había tenido esta dura experiencia: El parecido era sólo en los pensamientos, sentimientos y cuestionamientos de la pequeña Yentl acerca de Dios, que eran tan, tan

similares a los míos. . . Y más aún, lo que ella sentía de adolescente y de persona mayor. . . Sólo que yo jamás hubiera tenido la osadía de disimular mis senos con una venda de momia, para parecerme a un muchacho y así poder ser “admitido” a estudiar la Toráh en una yeshiváh.

¿Tanto puede una mujer amar la Toráh y a Dios como para hacer algo semejante, siendo que “sin senos no hay paraíso”? ¡Imagínate que por dárme las de “discípulo sabio”, también a mí terminasen echándome ojo y me hagan casar con una despampanante muchacha de Israel!

* * *

Mi amiga no quería discutir conmigo sobre estas cosas. Sólo me dijo lo siguiente: “Como verás, también nosotros tenemos estas restricciones estúpidas con respecto a la mujer. Pero si ha sido posible que se produjese esta película, es porque se ha descubierto que sí existe cabida para que la mujer se ponga de pie delante de Dios y le reclame por qué ha mandado escribir en la Biblia cosas que son tan indignas y degradantes para la mujer, habiendo ella sido hecha en su propia imagen y semejanza. Después de todo, ¿acaso no es ella la obra cumbre de su creación, creada al final de todo, cuando él había acumulado experiencia en el arte en crear?”

Nada más. Hace tiempo que no he frecuentado a Daniele Cohen. Ella era mi mejor amiga en la Facultad de Medicina, pero los pocos momentos de conversación con ella han revolucionado tanto mis pensamientos y sentimientos, que he preferido cierta forma de distanciamiento y cuarentena para estar en paz. Sin embargo, en el fondo de mi alma, siempre tuve la corazonada de que ella tenía toditita la razón.

* * *

Unos años después, cuando mi esposo, nuestros niños y yo nos mudamos a una pequeña ciudad al sur del Brasil, me sentí como nunca desolada en medio de la sociedad, y aun más con los problemas de comunicación. El portugués no me parecía un idioma, ni un dialecto, ni siquiera una jerga. Pero ni bien me empezó a gustar, empecé a asistir a una iglesia evangélica muy acogedora.

En ese ambiente me sentía muy alegre de revivir los años de mi infancia, imaginando a mi padre en el púlpito en nuestra pequeña iglesia de la Plaza Marzano en Lima, en el predio que actualmente forma parte del teatro de Oswaldo Catone. Pero no pasó mucho tiempo hasta que aquel idilio se enfrió.

Realmente, más calor espiritual encontraba escondida en los brazos y en el pecho velludo de mi hombre, que en aquella iglesia frígida donde las mujeres nos sentábamos aparte, en un lado del templo, y los hombres en el otro. Comenzaron a imponerme maneras de vestir, me prohibían que arreglara mi hermosa cabellera, y lo que es aún peor. . . ¡Eso no lo hubiera soportado mi marido jamás! Me prohibían que me afeitara las piernas.

Y al ver mis piernas sexies y hermosas, como para morderlas rico, rico, las mujeres de aquella iglesia se ponían a cuchichear entre ellas, malévolamente.

* * *

El pastor de aquella iglesia debió enterarse de mis aprehensiones y de no poder invitar a mi esposo para tenerlo sentado en una banca desolada en la otra ala del templo. Por eso explicó que esa práctica se debía a que las mujeres somos portadoras del pecado. ¡Imagínate! ¡Cómo si por naturaleza fuésemos sidosas, espiritualmente hablando!

Entonces me di cuenta de algo que las demás mujeres no se habían dado cuenta, porque simplemente están encantadas y no se les permite pensar: Los pastores se adjudican el derecho de añadir al castigo que Dios ya nos ha impuesto y hallan placer en hacerlo más cruel, más humillante, más ofensivo. Porque la Biblia nada dice de sentarse en bancas separadas en la iglesia y después del culto ir a meterse en la misma cama. ¡Qué gracioso! ¿Di?

¿No les parece ridículo?

Nuestros pastores se parecen a ese chiquillo antipático, el Quico del programa del Chavo del Ocho, que tantas ganas me daban de ahorcarlo cada vez que lo veía en la televisión. Después de que su madre, doña Florinda, le ha propinado a don Ramón una sonora cachetada, el Quico, al igual que esos pastores, añade a la cachetada un empujón, diciéndole: “¡Chusma! ¡Chusma! ¡Chusma!”

* * *

Juntos con mi esposo nos hemos puesto a pensar sobre esto, y él, sin ser cristiano, sólo con su sentido común y con su metodología de poner y decir las cosas al revés, me dijo: “Si Dios ha hecho de la mujer un ser contagioso, entonces su obra no es perfecta. Para que Dios perfeccione su obra, en lugar de mantener en eterna cuarentena a este ser contagioso, debería tenerle compasión y dejarla de una vez en paz, y a los hombres debería darles más bien muñecas inflables o robotitas, para que puedan acudir al templo con ellas y se sienten juntos uno al lado de ella, sin asco ni peligro de contagio. ¡Así hasta podrían llenar la iglesia de cabo a rabo si se esmeran en inflar!”

Sus palabras me parecieron chocantes al principio, pero al final me hicieron reír. Por fin, nos despedimos con un besito de buenas noches, y antes de dormirme me atreví a decir: “Las muñecas inflables, además, tendrían la ventaja de que guardarían silencio absoluto en medio de la congregación. . .”

¡Pero para qué lo dije! Pues él añadió el siguiente comentario: “¡No se escucharía un solo pedo en toda la congregación!”

Y el sueño se nos esfumó.

* * *

Han pasado los años y nuestra familia ha sentado raíces en el Brasil. Pero extraño mucho mi Buenos Aires querido, y aunque no lo creas, también extraño mi Lima con su cielo color de su panza del burro, sobre todo por los recuerdos de la iglesita evangélica de la Plaza Marsano en donde nací y crecí.

Por fin, mi esposo y yo decidimos obsequiarnos con un regalo de aniversario visitando ambas ciudades en una larga vacación.

En Buenos Aires volví a visitar mi añorada iglesia en el Barrio del Once, y mi esposo tuvo la gentileza de acompañarme. Muy raras veces él me acompaña a la iglesia, y cuando salimos, y yo empiezo a comentar el mensaje, él dice moviendo su cabeza y su

mano: “Sin comentarios. . .” Pero ahora, de vacaciones, no podíamos andar uno por un lado y otra por otro, así que fuimos a la iglesia juntos los dos.

Llegamos cuando se estaba anunciando un estudio bíblico por el Dr. Douglas Smith, importante conferencista norteamericano que hablaría acerca de “La mujer en las iglesias fundadas por el Apóstol Pablo”, sobre todo en una iglesia problemática de la ciudad de Corinto, a la cual él definía como una “Iglesia Evangélica Pneumática” —Quizás porque en lugar de mujeres, los hombres de Corinto llevaban a la iglesia a sus “muñequitas inflables” ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! Como los pneumáticos de los coches. . . ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!—

No puedo contener la risa. ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

* * *

El Dr. Douglas Smith era muy hábil con la comunicación y deleitaba cuando ponía en la pizarra su bosquejo de la Primera Epístola de San Pablo a los evangélicos de la ciudad de Corinto. En lugar de dormirte, te hacía pensar y re-pensar, y te hacía reír a carcajadas.

El dijo que el pensamiento de San Pablo es sumamente coherente, y mostró que desde el Capítulo 12 hasta el Capítulo 14 se trata de un solo tema: Los dones espirituales y su correcta utilización en el culto y en la vida en comunidad.

A mi esposo le encantaron las palabras del Apóstol Pablo acerca del “más importante de todos los dones”, el don del amor, del que escribe el Apóstol en el Capítulo 13.

Este es el bosquejo que escribió el Dr. Smith en la pizarra con la “ayuda” de todos los presentes:

Capítulo 12: Los dones que reparte el Espíritu Santo

Capítulo 13: El más importante de todos los dones: El Amor

Capítulo 14: El don de lenguas

A propósito, el don de lenguas, eso nada tiene que ver con los famosos “besos franceses”, como pensaba mi marido.

* * *

Nos dijo que hacia el final del Capítulo 14, el Apóstol Pablo expresó su tan debatida prohibición de que las mujeres hablaran en la congregación, quizás en relación con ciertos excesos en la práctica del don de lenguas (el estúpido de mi marido dice que eso es porque las mujeres tienen el don de la lengua larga). Y prometió mostrarnos lo que significa esa “prohibición” dentro del Capítulo 14, o al final del mismo como aparece en algunos documentos antiguos de la Epístola.

Sentí una especie de punzada cuando volví a escuchar, después de mucho tiempo, esas palabras que tanto me habían torturado como mujer sensible que soy:

Como en todas las iglesias de los santos, las mujeres guarden silencio en las congregaciones; porque no se les permite hablar, sino que estén sujetas, como también lo dice la ley. Si quieren aprender acerca de alguna cosa, pregunten en casa a sus propios maridos; porque a la mujer le es impropio hablar en la congregación.

Y quedé estupefacta cuando mi marido me expresó su interés por asistir a dichos estudios.

* * *

Cuando salimos de la iglesia, un profundo vacío en mi corazón fue detectado de inmediato por Roberto mientras caminábamos en silencio por el largo boulevard.

Para romper el silencio, le pregunté temerosa:

—¿Qué te pareció la charla, es decir, el doctor?

Y él respondió con evidente sinceridad:

—Pues. . . con toda honestidad. . . ¡macanudo! ¡divino!

Entonces le confesé que esas palabras que leímos al final me habían torturado toda la vida, porque muchas veces yo había tenido la tentación de pensar que eso lo habría dicho o escrito algún alcahuete misógino, pero nunca habrían salido de los labios del buen Jesús.

Roberto de pronto me dijo:

—Tengo una idea, ché. . . Cuando lleguemos a casa, abríme tu Biblia en esas palabras que dices que tanto te torturan, porque quizás no son tan horribles como parecen. Quizás San Pablo no era ningún “alcahuete misógino”. . . ché.

Y tras una pausa regular, añadió:

—Además, ¿acaso no dijo el conferencista que en algunos documentos esas palabras no aparecen dentro, sino al final del Capítulo 14, habiendo la posibilidad de que fueran una *post-data* introducida por algún copista, y no por San Pablo mismo?

Eso que dijo al final me ocasionó pánico; miedo de que las palabras de un misógino hayan llegado a ser Palabra de Dios. De otro modo, ¿cómo han venido a ser introducidas en la Biblia?

* * *

Mientras nos dirigíamos a casa me moría de miedo de que finalmente terminara perdiendo a mi esposo, si él se sumaba al ejército de los que degradan a la mujer utilizando para ello textos de la Biblia, la Palabra de Dios.

Al llegar a casa, hice como que me había olvidado por completo del asunto. Pero él insistió:

—Abríme tu Biblia en esas palabras, y permití que yo te las lea.

No tuve otra alternativa. Entonces él, haciendo justicia a su metodología inveterada de decir las cosas al revés, leyó así:

Como en todas las iglesias de los santos, los varones guarden silencio en las congregaciones; porque no se les permite hablar, sino que estén sujetos, como también lo dice la ley. Si quieren aprender acerca de alguna cosa, pregunten en casa a sus propias mujeres; porque al varón le es impropio hablar en la congregación.

* * *

Cuando acabó de leer, restauró la sonrisa y la alegría a mis labios, y de pronto me dio un ataque de risa santa. Antes, a ningún predicador había escuchado con semejante chorro de ingenio e inspiración. Roberto me estaba convenciendo de que su interpretación “al revés” de los textos sagrados es la mejor. ¡Claro, si algo se dice de la mujer, también tiene que referirse al hombre, y viceversa! ¿No te parece?

Roberto sonríe y dice:

—Te aseguro, ché, que San Pablo se refirió a las mujeres que tanto cuchichean en la iglesia. Aunque los hombres también cuchichean, las mujeres cuchichean más. En los templos católicos eso ocurre menos; aunque tengo que reconocer que en medio del intenso calor del verano, fue en la catedral donde nos sentamos a solas ante la tenue luz de las velas y nos juramos amor eterno, y nos dimos nuestro primer beso, un beso de amor.

* * *

Otro día Roberto me preguntó si acaso yo seguía pensando que Dios es misógino y que tanto odia a la mujer.

Le respondí que no y que, a pesar de las apariencias, nunca había pensado de esa manera. Pero que me hervía la sangre que de algunos pocos versículos bíblicos los teólogos oficiales de la Iglesia hayan concluido que las mujeres, por el hecho de tener cabellera hermosa, tetas, vagina y voz de mujer, no puedan ministrar la Santa Cena o la Misa. Ni que puedan predicar ni enseñar desde el púlpito, sobre todo si en las bancas está sentado por lo menos un imbécil que da la casualidad de ser varón. Y lo que es peor, que no pueda orar, es decir, hablar con Dios, su Creador. ¡Esto es el colmo de los colmos!

Roberto me escucha en silencio y observa cómo se enardece mi amargura. Entonces de nuevo empieza a aplicar su metodología de ver las cosas al revés, y de nuevo me mete en aprietos. Honestamente, me arrepiento de haberlo provocado con mis palabras, porque cuando él empezó díqué a poner mis palabras al revés, ya no pude hacer que se callara la boca.

Esto es lo que me dijo el baboso de mi marido:

—Entonces, ¿el hombre puede predicar, y repartir el vino, y enseñar, y orar, porque tiene pene, vello abundante en el pecho, en los brazos y en las piernas, además de un olor penetrante y una seductora voz varonil?

* * *

Le rogué que se callara la boca, ¡porfa! Y lo hizo, pero no sin antes recordar el lindo bosquejo de 1 Corintios 12-14 que escribiera el Dr. Smith en la pizarra de la Iglesia del Barrio del Once. Y dijo:

—Una cosa me llamó la atención, más que todas, en la exposición de ese conferencista genial. . .

Le pregunto:

—¿Qué cosa? —no sin temor de que de nuevo me metiera en aprietos con su manía de decir las cosas al revés—.

Y responde:

—Me deleitó el Capítulo 13 de 1 Corintios, que habla del amor. Creo que nadie jamás ha escrito del amor como lo ha hecho San Pablo. ¡Felicitaciones, ché! Pero. . .

Muy nerviosa, pregunto:

—¿Pero qué?

—Más adelante nos hizo leer en el Capítulo 14 las palabras que tanto te torturan. Honestamente, no creo que el hombre que ha escrito el Capítulo 13 sea el mismo que ha escrito el Capítulo 14 porque, así como están escritas las cosas, leyendo a saltitos, pareciera que en el Capítulo 13 Pablo te dijera “¡Te amo! ¡Guau!” Y en el Capítulo 14 te dijera: “¡Pero calláte la boca, ché!”

* * *

Yo intenté argumentar, pero él me tapó la boca diciéndome:

—¡Pará, pará! ¡San Pablo no puede haber tenido esto en su mente ni en su corazón!

—Tenés todita la razón —le digo—, y quizás harías un gran favor a la humanidad si dictás un Curso Maratónico en el CEBCAR o en la CBUP para enseñar tu metodología de decir las cosas al revés. Y en cuanto a mí respecta, quizás, antes de hundirme en mi paranoia y en mi esquizofrenia de mujer, debería contemplar más bien a ese gran galán, a Jesús, quien no les tenía ni miedo ni asco a las mujeres, como tantos predicadores morbosos que suben al púlpito para exponer la bendita Palabra de Dios.

O my God! ¡Dios tenga misericordia de mí, y de ti que me acabás de escuchar semejante aberración!

* * *

A mí me hizo reír esta plática de la Dra. Susana Jiménez. Pero después derramé lágrimas al leer su testimonio que ella escribió a pedido mío, a partir de la grabación. ¿No le ocurre lo mismo a usted?

Al ver mis lágrimas, ella me dice:

—Perdone, doctor, mis palabras tan groseras. . .

Y le digo:

—No se preocupe, doctora. Ya era tiempo de que alguien hablara así; porque ya estamos hartos de que con eufemismos y palabras piadosas nos comuniquen pensamientos groseros.

5 EN EL OJO DE LA TORMENTA

En el verano de aquel año fui invitada por el Supervisor Nacional de la Iglesia Evangélica del Código Secreto, para participar en la Convención Nacional de Mujeres en una provincia del departamento de Junín, pues se iba a hacer resaltar en ella la dimensión profética del ministerio de la mujer, para lo cual se necesitaba la presencia de siquiera una mujer invitada para exponer sobre el tema.

Varios años después, al volver a cruzar aquella vez la nevada cordillera de los Andes han vuelto a mi mente recuerdos de lo vivido, cuando mis compañeros de viaje que iban a la misma convención fatal, exclamaban llenos de alegría: “¡Aleluya! ¡Gloria a Dios! ¡Qué viaje más maravilloso!

Aunque el final no resultó nada maravilloso para mí, como mujer, como ser humano, como paso a relatar.

* * *

En la noche anterior a la inauguración de la Convención, asistí la primera y única vez a la iglesia local, sin imaginarme que me metería en el ojo de la tormenta.

Siendo yo una joven “convencional”, quiero decir, llegada para la Convención Nacional, el pastor me invitó a pasar adelante para presentarme ante la congregación y para que les compartiera el motivo de mi presencia en la ciudad. Pero ocurrió que una diaconisa interrumpió mis palabras levantando la mano, y exclamó:

—¡Pastor! ¡Pastor!

El pastor, evidentemente sorprendido de tal interrupción, calló. Y como el que calla, otorga, la diaconisa prosiguió:

—¿Cómo es posible que usted le permita usar el púlpito a ella?

De inmediato se puso de pie un hermano y manifestó ante mi desconcierto:

—¡La hermana no es ninguna santa!

La congregación toda comenzó a aplaudir, no con el aplauso de la alabanza a Dios, sino con el aplauso de la protesta y de la desaprobación, que suenan igual pero expresan un ánimo diferente.

Y asustada me pregunté en voz baja: “¡Dios mío! ¿Qué está sucediendo aquí?”

* * *

Comprendiendo la situación, el pastor se acercó a mí y me habló cariñosamente:

—Hermanita, ¿podría pararse de espaldas a la congregación?

Me pareció absurda su petición, porque la iglesia nunca debe ser confundida con una pasarela. Pero ante tanta amabilidad de quien me había invitado para ser presentada ante la congregación, un tanto aturdida hice lo que me pidió, esperando que luego me agradecería y me invitaría a tomar asiento.

Pero esto es lo que ocurrió. . . El pastor me dijo acusadoramente:

—¡La congregación tiene razón, hermana! ¡Usted está en pecado!

Prosiguió con su mordaz comentario, y explicó:

—En primer lugar, una mujer cristiana no debe usar zapatos calados que permitan ver sus pies, porque así sus pies son vistos por el mundo, lo cual es inmundo. De igual manera, una mujer cristiana no debe usar falda corta, porque sus piernas son vistas por el mundo, lo que de ninguna manera conduce a la santidad. Y de remate, ¡usted se ha cortado el cabello!

* * *

Años atrás, a pedido del pastor y de la iglesia de la cual yo era miembro, me había hecho crecer el cabello hasta más bajo de las rodillas. Pero con el paso del tiempo, y en otro ambiente congregacional, empecé a usar el cabello más corto, como el resto de las chicas, pero no tan corto como para merecer una condenación.

Ya me había olvidado de la imposición clerical, a medida que mi testimonio y mi reflexión de la Palabra de Dios eran enriquecidos continuamente en el Aula Magna de la California Biblical University of Peru (CBUP), cuya Santa Sede se encuentra en la Avenida Brasil 1156.

Luego, el pastor exclamó con voz de arcángel:

—¿Qué hacemos con esta pecadora?

Todos a una, gritaban diciendo:

—¡Disciplínala! ¡Disciplínala!

Por mi mente aturdida empezaron a entremezclarse las escenas de la pasión del Señor, cuando la multitud manipulada pedía a Pilatos: “¡Crucifícale! ¡Crucifícale!”

Sus palabras retumbaban en mi cerebro. Pero de repente se produjo un providencial apagón, y el templo quedó en tinieblas. Y el pastor, levantando la voz para sobreponerse al bullicio suscitado, manifestó:

—¡La reunión queda suspendida para mañana!

* * *

Fueron saliendo los hermanos uno tras otro en medio de murmullos, y finalmente salí yo hacia el espacio más claro, que era la puerta de la calle. No me percaté en qué momento desapareció el pastor Apagón, porque parece que se apartó a un cuarto contiguo, para palpar sus objetos personales.

Una vez en mi alojamiento me puse a llorar y a pensar en lo injusto y equivocado que estaba aquel siervo de Dios con respecto a mi persona. Empecé a observar lo absurdo de los argumentos legalistas que se esgrimen para pisotear los Derechos Humanos de la Mujer, aunque jamás había parafraseado previamente para mí, personalmente y como mujer, el concepto de “Derechos Humanos”.

* * *

Al día siguiente me dirigí a la Plaza de Armas de la ciudad, para esperar junto con los demás “convencionales” la llegada del Supervisor Nacional y de su flamante esposa, que en comparación de todas nosotras, las convencionales, ¡era toda una Barbie!

Ella también venía para la gran fiesta espiritual que estaba a punto de empezar, y que sin duda me haría olvidar la humillación que sufrí la noche del apagón en aquella pasarela, perdón, en aquella iglesia evangélica.

Por mi mente pasaron pensamientos hermosos, pues a aquel apagón providencial, sin duda sucedería el plenilunio de la fiesta espiritual, a la cual yo había sido invitada por el mismo Supervisor Nacional para estar al lado de su Barbie, digo, de su esposa.

La banda de la iglesia estaba presente y se aprestaba a recibir con bombos y platillos al líder nacional y a la élite de la Iglesia Evangélica del Código Secreto.

Entonces descendió de su auto el Supervisor Nacional y saludó al público congregado con su clásico saludo pentecostal: “¡Gloria a Dios! ¡Aleluyáaa! ¡Bendiciones, hermanos!”

* * *

El recibimiento fue de lo más grande, entre aplausos y el ruido estridente de la banda de músicos.

Pero de pronto, sucedió algo que ocasionó un shock a todos los presentes.

Cuando la esposa del Supervisor Nacional bajó del auto, ni bien asentó sus pies en tierra, la banda fue silenciada por un dirigente local, y los aplausos se desvanecieron.

La alegría se convirtió en pesado murmullo. Y en ese preciso instante surgió de entre la multitud una Profetisa que proclamó la palabra de Dios diciendo a gran voz:

—¡Pueblo mío! ¡Yo quiero santidad para ti! ¡Pero para que sepas, anoche, juntos con el apagón, ha llegado una anticristo, y ahorita acaba de llegar la segunda anticristo!

Y prosiguió levantando más la voz:

—¡Pueblo mío! ¡Tened cuidado, porque si os acercáis a ellas resultaréis sellados con el Seiseiseis!

* * *

Todos se dieron cuenta de que se refería al vestido y la presentación personal de la Barbie del Supervisor Nacional, que como era la esposa de quien me había invitado a viajar para la Convención, yo me encontraba a su lado, después de haber sido la única que le extendió la mano para saludarla y recibirla con una sonrisa de amabilidad.

La Barbie del Supervisor Nacional, que era la predicadora principal anunciada para la Convención, me preguntó:

—¿Qué está pasando aquí?

Yo le respondí:

—Descuide, hermana, es una reacción de ellos a nuestra manera de vestir.

Mientras quedábamos boquiabiertas y en silencio, la gente, tanto cristiana como no cristiana corrían despavoridos hacia la Iglesia Pentecostal. ¡Era una verdadera estampida!

En mis adentros dije: “Parecería que corren de la presencia del mismísimo demonio.”

* * *

Después del apagón vino la estampida. Pero sin duda el fanatismo no alcanzaría a penetrar los muros sagrados de la Convención Nacional de Mujeres iluminada por el plenilunio de la reflexión teológica y de la libertad con que Cristo nos hizo libres también a las mujeres. Eso pensé. . .

Llegado el momento del acto de apertura de la Convención, el Pastor Apagón, de cuyas manos me libró el providencial apagón en la noche anterior, se dirigió al púlpito para inaugurar la fiesta espiritual. Pero se desvió un poquito de su ruta al púlpito para acercarse a mí y chotearme entregándome mi carta de expulsión de la Convención.

Una vez arriba, en el púlpito, dio una breve exhortación a la santidad del pueblo de Dios, a la cual siguió algo totalmente inesperado para todos los convencionales. Primero se refirió al vestido de la mujer cristiana, describiendo sus zapatos, su falda y su pelo. Y a continuación anunció que tendría lugar algo especial. Lleno de regocijo lo anunció en los siguientes términos:

—Amados hermanos, en lugar del Discurso de Inauguración programado (que estaba a cargo de la Barbie), tendremos el “Lavamiento de Pies”, destinado a las hermanas que nos visitan.

La Barbie del Supervisor Nacional se quedó pasmada, y me preguntó:

—Hermana, ¿qué está pasando aquí? A ti te tocaba dar las palabras de bienvenida, no al Pastor Apagón. Después de todo esta es una Convención Nacional de Mujeres, centrada en la temática del ministerio profético de la mujer. . .

Le respondí:

—Es que dicen que nosotras dos somos pecadoras. A mí me acaban de informar de mi expulsión de la Convención, y a usted la acaban de excluir de la predicación y de toda otra intervención.

Después de anunciar el nuevo curso de la agenda del día, el Pastor Apagón dirigió triunfalista a donde estábamos las dos, y al verme hablar con la Barbie, se acercó a mí y me dijo:

—¡Este lugar es santo, y ya no te pertenece a ti! Para que no nos contamines, ¡mejor, lárgate!

* * *

La Barbie del Supervisor Nacional, al ver tal falta de respeto de un siervo de Dios ante una mujer, tuvo el valor de decirle:

—Pastor, usted está equivocado. . .

Como el Pastor Apagón se detuvo en seco, ella prosiguió a hacerle una pregunta comprometedora:

—Pastor, ¿usted ha leído alguna vez la Biblia?

El pensó que ella tendría un argumento contundente debajo de su manga, y prefirió desarmarla psicológicamente de antemano. Así cometió la imprudencia más grande de toda su vida, la de contestar:

—¡NO ES NECESARIO LEER LA BIBLIA!

* * *

Aquella fue una imprudencia mortal. Pero peor fue lo que dijo la Falsa Profetisa, que de repente reapareció al lado del Pastor Apagón, como si se tratase de su sombra. Ella era la diaconisa que en el culto de la noche anterior llevó al pastor a faltar contra los Derechos Humanos de la Mujer.

Ella intervino prepotentemente en el diálogo para apuntalar el argumento del Pastor Apagón, y nos explicó:

—La Biblia sólo sirve para echar fuera demonios, y para ponérsela a los enfermos en el chupo o en la parte que les duele. Lo importante es orar, ayunar y hacer vigilia.

Y pensando que nosotras dos estábamos molestando al Pastor Apagón, a SU pastor, añadió:

—¡No hay que molestar a este siervazo de Dios, porque si se atreven a proferir una sola palabra más contra el Ungido de Jehová, Dios va a mandar ahora mismo fuego consumidor sobre ustedes!

* * *

Al escuchar tales amenazas, la Barbie del Supervisor Nacional levantó su mano al cielo y dijo:

—¡Señor y Dios mío! ¡Tú que conoces los corazones, demuéstranos ahora que esta profecía no proviene de ti, y que esta mujer es una Falsa Profetisa! ¡Demuéstranos mandando fuego consumidor sobre ella!

Y dirigiéndose a la Falsa Profetisa con impresionante autoridad y gran descarga de adrenalina y poder psicológico y espiritual, le dijo en voz alta, como si un demonio fatal hubiese tomado posesión de ella:

—En el nombre de Cristo, ¡sal fuera!

Y la Falsa Profetisa, creyendo que se refería a ella, salió corriendo desesperadamente, como perro con cuete, como si el diablo se le hubiera echado encima para descuartizarla y comérsela viva.

Así desapareció definitivamente del escenario de la Convención y de la política gerencial que estaba en acción.

* * *

Sentí gran liberación. Presentía que la Falsa Profetisa y el Pastor Apagón estaban en pacto satánico, para echar a perder la Convención Nacional de Mujeres, y que por fin estábamos liberados del espíritu del mal.

No faltaron mujeres, y también varones, que sintiendo lo mismo lloraban de emoción y expresaban con voz potente: “¡Aleluyáaa! ¡Gloria a Dios!

Parecía que la manifestación de Dios empezaba a sentirse en la Convención Nacional de Mujeres. Tras unos minutos en que la agenda de la Convención quedó suspendida, se acercó a nosotras dos un grupo de hermanas, y con mucha amabilidad nos pidieron que pasáramos a una sala contigua para “el Lavamiento de Pies”, que dizqué “era parte de los actos de inauguración de la Convención”, aunque no estaba en la agenda impresa.

Accedimos, pensando que se trataba de un ritual de bienvenida, como cuando humildemente el Señor lavó los pies de sus discípulos. Aunque sentíamos que éramos indignas de esta demostración de honor, no prestamos objeción.

* * *

Una vez en la Sala del Lavamiento de Pies, nos pidieron que nos sacáramos los zapatos.

La Barbie del Supervisor Nacional se ofreció humildemente, que fuésemos nosotras, más bien, las que realizáramos este acto simbólico en honor de las mujeres de la iglesia local.

En eso, una hermana se acerca a nosotras portando un enorme cuchillo en sus manos.

Era un cuchillo bien afilado. Nos hubiésemos desmayado en ese instante de horror, si no fuera porque yo entendía lo que conversaban esas mujeres en quechua, su lengua nativa.

Le dije a la Barbie que no tuviera miedo, y que optáramos por respetar en tal momento su minicultura evangélica local. Después de todo, esto era parte de nuestra misión como líderes en el pueblo de Dios.

Era evidente que dicho ritual era un recurso de última hora, como el lector podrá ver más adelante.

* * *

De lo que hablaban en quechua las hermanas, comprendí que el acto del lavamiento de los pies no era como el acto realizado por Jesús. Se trataba, más bien, de remover con la punta del cuchillo “el pecado de los pies”. Es decir, eliminar los residuos de pintura del pedicure en las uñas de los pies de la Barbie del Supervisor Nacional.

Es probable que con anterioridad a su llegada, ellos se habían enterado que ella usaba pedicure. Con el pecado de pedicure, ella no podría ni siquiera ingresar a la sala de la Convención, y menos exponer la Palabra de Dios en el acto de inauguración.

Nos informamos después que se había suscitado un gran conflicto en el seno del liderazgo de la Convención Nacional y que se había llegado a una negociación conciliadora para que la Barbie del Supervisor Nacional pudiera participar en los actos de la Convención como estaba previsto, sin que toda la agenda fuera afectada por la intransigencia de unos pocos líderes macho-chauvinistas de la iglesia local, nuestros supuestos anfitriones.

Por eso se acercó otra hermana a la Barbie y le entregó una peluca de larga cabellera, que alcanzaba, como Dios manda, hasta más debajo de sus nalgas.

Como a ella le habían mandado para entregar la peluca a la predicadora, le dijo:

—Hirmanita, para qui súbis púlpitu pridikarr, póngasilu estu, porque si no, il pasturr no va dijarrr pridikarr. . .

La Barbie responde:

—¡Nooo! ¡NO, hermana! ¡Por favor, NOOOOO!

* * *

En ese preciso momento entró en la Sala del Lavamiento de los Pies, el Supervisor Nacional, esposo de la Barbie, y todos se quedaron paralizados, pues lo de la peluca no estaba incluido dentro de los términos de la negociación con los pastores y líderes locales. Se trataba de una jugada sucia del Pastor Apagón y de la Falsa Profetisa, con el propósito de humillar definitivamente a la mujer que tenía a su cargo la exposición de la Palabra de Dios, para minar su autoridad como sierva de Dios y líder de la iglesia a nivel nacional, y para hacer añicos su autoestima y su ministerio profético.

Pero esta última jugada, una vez al descubierto, minó definitivamente el poder del Pastor Apagón y de la Falsa Profetisa, que era quien actuaba como consultora y asesora del pastor y del liderazgo local.

Una vez desarmados la Falsa Profetisa y el Pastor Apagón, la Convención Nacional de Mujeres prosiguió con su agenda sin otra novedad. Sólo que no se trató del tema principal, que había sido programado y anunciado a nivel nacional: “La dimensión profética del ministerio de la mujer.”

* * *

—¿Y qué significa, después de todo, “la dimensión profética del ministerio de la mujer”?

—Casualmente, para aclarar eso se requería de aquella Convención Nacional de Mujeres. Pero en resumidas cuentas, quiere decir que la mujer, al igual que el hombre, y sin dejar de ser mujer, puede conocer la voluntad de Dios a causa de su llamamiento y su conocimiento de la Palabra de Dios, y debe proclamarla sin ninguna traba impuesta por el liderazgo eclesial o por los prejuicios machistas tanto de los varones como de las “varonas”, que a menudo estorban la obra de Dios.

—Entonces, ¿la Convención Nacional de Mujeres fracasó en su objetivo de desarrollar el tema de la dimensión profética del ministerio de la mujer? ¡Qué fatalidad!

—¿Esu criis hirmanita? ¡Si no hubiera sido por lo que ocurrió en ese oscuro rincón de la serranía peruana, no se hubiera escrito esta historia que ha dado la vuelta al mundo despertando las conciencias dormidas!

* * *

Cuando escribí el título original de la presente historia, que era “Convención Fatal”, no quería decir que lo ocurrido fue una fatalidad o una desgracia, o que fatalmente nos hundiera a las tres protagonistas femeninas, incluida la Falsa Profetisa, y a todas las mujeres del mundo en la humillación del Anticristo, sino que todo estaba establecido irrevocablemente por los designios del Altísimo, y sus planes a corto, mediano y largo plazo, ya no en ese rincón de la sierra, sino a lo largo y ancho del planeta Tierra.

De ese hito histórico al reconocimiento del ministerio profético de la mujer en la Iglesia Evangélica del Código Secreto, no dista mucho trecho. Y ya se habla de que esto se viene en los próximos años, gracias al impacto de la Pastoral Latinoamericana desarrollada por la California Biblical University of Peru (CBUP) y de esta humilde contribución literaria.

6 EL INTERNADO DE RUTHY SIPS

Aquel mismo día la conocí. . .

Era un día sombrío y triste, y el más difícil de todos los días de mi desempeño como pastora evangélica, porque alcanzaba a impregnar mi alma con desesperación y desesperanza.

Mi madre había sufrido un ataque cerebral, por lo cual era necesario que estuviera todo el tiempo bajo una atención profesional que no podíamos brindarle en casa. Providencialmente conseguimos para ella un cuarto privado en la Clínica Hogar, al frente del cuarto de una joven mujer que algunos años atrás había sufrido de un ataque similar que le había paralizado el lado derecho de su cuerpo y le había privado del habla. En otro momento, no sé si antes o después de ese ataque, su diabetes había avanzado tanto, que había sido necesario amputarle la pierna derecha.

Ella había sido informada de que ese día llegaría mi mamá para ocupar ese cuarto, y estaba muy ansiosa por aquel encuentro.

Por alguna razón las cosas la tomaron desprevenida y se perdió el momento preciso de dar la bienvenida a mamá, apareciendo de repente en su silla de ruedas mientras la enfermera nos daba instrucciones. Pero no pasó mucho y su cabecita se movía erráticamente en el pasadizo. Luego se acercó a la ventana, como intentando dejarse ver y anunciarse de sorpresa para que le abrieran la puerta y la dejaran participar de la fiesta.

* * *

Al día siguiente volví a ver cómo le iba a mi madre, y de algún modo Ruthy se enteró de mi presencia antes de que llegara a la puerta del cuarto. También esta vez apareció su cabecita inquieta, moviéndose al compás errático de sus esfuerzos por acercar su silla de ruedas a la ventana y a la puerta.

Luego se quedó inmóvil por un rato, hasta que terminé mi corta visita. Entonces ella, que ya había entablado una estrecha amistad con mi madre el día anterior, intentaba hacer lo mismo también conmigo. Por eso esperó hasta que besé a mi madre y salí de su habitación.

Ruthy estaba ansiosa por mostrarme su nuevo zapato, su único zapato. Después de hacérmelo notar, hizo un ademán para que la siguiera y giró su silla de ruedas para adelantárseme con rapidez.

—¡Hey! ¡Espérame! —Le grité, e intenté alcanzarla—.

Cuando entré a su cuarto, la encontré detrás de la puerta riéndose porque me había ganado. Y le dije, casi sin aliento:

—¡Ahora sé que no debo competir contigo en carreras! Con esas tus ruedas estás en ventaja, y yo detesto perder.

Ella no cesaba de reír, gesticulando con dificultad. Luego pasó a mostrarme su pequeño cuarto, cuyas paredes, ventanas y almohadones estaban decorados con su único motivo favorito: Frutillas. Estaban por todos lados: Aplicadas sobre su abrigo que pendía de un colgador de alambre, bordadas sobre su almohadón, pintadas sobre un cuadro,

llenando pequeñas cestas de artesanía sobre el velador. Y una de las paredes estaba destinada a mostrar las fotos de su familia, a quienes jamás pude conocer en las numerosas visitas que yo hiciera a la Clínica Hogar.

* * *

Las fotos de la familia estaban distribuidas con buen gusto, una de ellas, de tono algo marrón, presentaba a dos enfermeras buenasmozas y sonrientes. Ella pareció señalar con su dedo huesudo a la de la derecha. Entonces le pregunto, señalándola con mi dedo sobre la foto:

—Eres tú, ¿verdad?

Hubo un momento de silencio y deliberación, que yo interrumpí con otra pregunta:

—¿Eres enfermera?

Ella levantó sus hombros, y sus labios se curvaron, como intentando articular una frase. Luego expresó con dificultad:

—Sips. . . Sips. . .

Luego pasé a mirar la foto de tres niñas pequeñas, que estaba pegada sobre la pared, a poca altura, como para que los dedos de Ruthy alcanzaran a tocarla con frecuencia.

Ella se esforzó para acercar su silla de ruedas, y con su dedo huesudo se puso a seguir amorosamente el perfil de sus vestidos.

Luego pasé a la foto de al lado, donde aparecían dos de las niñas, un poco más crecidas. Y le pregunté:

—¿Son tus hijitas?

—Sips. . . Sips. . .

—¡Son adorables! —Agregué—.

Y ella hizo una mueca de asentimiento, y volvió a sumirse en el silencio.

* * *

El verano siguió a la primavera, y mis visitas a las dos habitaciones se hicieron más frecuentes.

Las puertas de sus cuartos quedaban entreabiertas todo el tiempo que duraba mi visita, porque en todo momento salíamos y entrábamos como si fuera un solo departamento. A veces yo encontraba a Ruthy abrazada amorosamente de la cabeza de mi mamá, y cuando me veía más preocupada que de costumbre, giraba su silla de ruedas con rapidez, se deslizaba a su cuarto y de algún lugar hacía aparecer una estampita del Sagrado Corazón que llevaba al lugar donde me encontraba esperándola con suspenso. Y se acercaba a mí, y con sus dos manitas huesudas la sostenía delante de mis ojos, sin emitir ningún sonido. Y con similar dificultad, mirándola desde detrás de la estampita, atiné a decirle:

—Sí, Ruthy. . . Yo también espero en él. . .

* * *

Entonces ella hacía un ademán para que empezáramos nuestra acostumbrada competencia deportiva: Quién de las dos llegaba primero a la sala del fondo del pasadizo, donde funcionaba el comedor y donde estaba a disposición de todos, y de nadie, un viejo piano

—si acaso alguno de los internos sentía alguna vez la tentación de hacer descansar sus dedos huesudos sobre su destartado teclado—. Es que en algún momento, y de alguna manera, Ruthy había descubierto que mi mamá podía, a duras penas, sacar de aquel armatoste, una expresiva melodía.

Y desde entonces, ella se encargaba de empujar con la suya la silla de ruedas de mamá hasta aquel lugar.

* * *

Antes de que mamá sufriera aquel ataque cerebral, podía tocar bien el piano, con las dos manos y con la partitura a la vista. Ella había estudiado música, y aunque en más de una ocasión había intentado enseñarme a mí también, mi atención estaba dirigida a otras cosas, y yo no podía más que sacar algunas pocas melodías con un solo dedo. Ahora, temía averiguar si mi mamá podía hacer lo mismo que yo. Pero Ruthy lo había averiguado no hacía mucho, y le deleitaba que mi madre hiciera sonar aquel piano draculesco.

Cierta mañana se me ocurrió dirigirme de frente a la sala del comedor, y me vi tentada a sacar la melodía del himno favorito de mamá, que ahora ella también tocaba con un solo dedo. No pasó mucho rato, y Ruthy se hizo presente en su silla de ruedas, pues se adelantó a mamá que entonces ya podía manejar su propia silla, aunque con cierta dificultad.

Poco después llegó mamá, y habiendo yo perdido el miedo por completo, me puse a cantar en voz baja la letra de aquel himno, y ellas dos me acompañaban con sonidos desarticulados y muecas que reflejaban felicidad:

*Jesús me ama, bien lo sé.
En la Biblia dice así.
Niños pueden ir a él,
pues es nuestro amigo fiel.*

* * *

Ruthy había descubierto que ella también sabía aquella pequeña canción infantil. En algún lugar, en su infancia, la había aprendido, y la melodía sacó de su alma la letra largo tiempo olvidada. Su emoción era muy grande al saber que nosotras tres podíamos cantar la misma canción.

Un breve silencio siguió a la canción. Me di vuelta y vi a Ruthy sosteniendo tiernamente la mano de mi mamá, y las lágrimas empapaban el sonriente rostro de ambas. En lo que respecta a mamá, era la primera sonrisa significativa que yo había captado en ella en semanas. Al verme a mí también derramar lágrimas de alegría, Ruthy volvió a expresar aquella única palabra suya, que lo expresaba todo, pero sobre todo, resignación y aprobación:

—Sips. . . Sips. . .

* * *

Desde ese día mamá y yo decidimos que aquel lugar al lado del piano sería también nuestro santuario, toda vez que la visitaba el pastor de la iglesia a la cual ella había asistido por muchos años.

Cada vez que en aquella iglesia celebraban la Santa Cena el domingo, en los días siguientes el pastor se dedicaba a visitar a los enfermos para llevarles el pan y el vino a sus casas y a sus camas.

Ellos mismos lo esperaban con ansiedad, porque estaban convencidos que eso les daba, no sólo una renovación espiritual, sino también unción física. Y cuando él dejaba de hacer esto, gran ansiedad se difundía en aquellos enfermos desolados que le esperaban en vano.

Eso le ocurrió en cierta ocasión a mi madre, y a mí misma, porque a pesar de mi labor pastoral en el consultorio espiritual de mi iglesia local, yo no estaba autorizada para ministrarle la Santa Cena, por mi condición de mujer. Ya tú sabes. . .

* * *

Cierta mañana, junto al piano, el pastor empezó a ministrar a mi madre y a mí, cuando se hizo visible afuera, en el pasadizo, la cabecita de Ruthy, que atraída por su curiosidad, se esforzaba por acomodar su silla de ruedas lo más cerca posible del ventanal del comedor.

Yo miré a los ojos del pastor, y al auscultar su espíritu dispuesto, me dirigí a la puerta de la sala y le pregunté a Ruthy:

—¿Quieres entrar? ¿Quisieras unirme a nosotros en la Santa Cena?

—Sips. . . Sips. . .

En ese momento sopesaba la compasión, el sostén y el amor que se ofrecía, yo a mi madre, y Ruthy a mí, y ambas, mi madre y Ruthy, a mí. Y el pastor, que pudo captar todo aquel despliegue de compasión mutua, prosiguió diciendo:

—Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es dado. Haced esto en memoria de mí.

Ruthy abrió su boca en espera del pan santo, y el pastor lo colocó sobre su lengua.

Luego prosiguió:

—Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama. . .

Y Ruth expresó con alegría:

—Sips. . . Sips. . .

* * *

Un año después mamá sufrió otro ataque cerebral, y pocos días después tuvo lugar el terremoto, justo después de que yo había abandonado el lugar de estacionamiento de la Clínica Hogar y me dirigía a casa. Una vez en casa encendí una radio portátil, y en todos los puntos del dial se referían al terremoto. Y no pasó mucho rato cuando sonó el teléfono.

Una voz entrecortada dijo:

—Su madre ha sido herida cuando a causa del terremoto la ventana fue destrozada y los fragmentos de vidrio volaron por todo el cuarto. ¿Podría venir a ayudarnos a atenderla?

Volví rápidamente a la Clínica Hogar, esquivando algunos árboles caídos que bloqueaban mi ruta, y pude encontrar un lugar donde estacionar al lado de las ambulancias y los camiones de bomberos que habían precedido mi llegada.

Mucha basura de ramas y vidrios rotos estaban diseminados por el jardín. La Clínica Hogar se había convertido en un laberinto sofocante. Los sollozos se mezclaban con los sonidos de los fragmentos de vidrio que crujían bajo mis pies, y muchas sillas de ruedas con sus ocupantes asustadísimos obstruían mi avance hacia mamá y hacia Ruthy.

Las instrucciones de las enfermeras sólo profundizaban mi pánico.

* * *

Entré bruscamente al cuarto de mamá, y encontré a una enfermera administrándole los primeros auxilios. La temblorosa joven estaba esforzándose por desenredar un porfiado rollo de cinta adhesiva, pero en su nerviosismo se estaba maniatando a sí misma.

—¿Puedo ayudar? —Pregunté—.

La joven me miró acongojada y comentó, bajando la cabeza:

—El sismo fue tan repentino, que nos sorprendió con poco personal esta noche. Por eso requerimos de su ayuda.

—Vine para ayudarles lo más pronto que pude.

Mamá expresaba una tonta calma. Numerosos cortes pequeños sangraban persistentemente sobre su piel, brazos y piernas, y Ruthy estaba sentada al lado de su cama aplicando presión sobre una gran herida que mamá tenía en su brazo, hasta que la enfermera pudiera conseguir un pedazo de gasa y cinta adhesiva.

—Sostén esta gasa en su lugar. . . —Le pidió la enfermera a Ruthy—.

Luego, las dos se esforzaron por sostener la gasa con cinta adhesiva.

En medio de aquellos ajetreos, Ruthy había vuelto a recordar los días cuando prestaba servicio como enfermera en un internado, y no pudo disimular una leve sonrisa de satisfacción mientras se esforzaba por expresar en tono serio:

—Sips. . . Sips. . .

* * *

Con el paso del tiempo, la Clínica Hogar recuperó alguna semblanza de normalidad, y mamá, Ruthy y yo volvimos a nuestras sesiones de música junto al viejo piano en el comedor. Ellas se habían propuesto generar gozo entre todos los internos de aquel piso, mientras olvidaban gradualmente las horribles pesadillas del terremoto.

Las sesiones musicales atraían a todas las internas y siguieron varios meses hasta que mamá se puso demasiado débil como para salir de su cuarto o dejar su cama. Entonces Ruthy se sentaba en su silla de ruedas junto a la puerta de su cuarto y la esperaba. La esperaba largo rato, como si acaso pudiera haber indicios de que se dispusiese a salir.

Ruthy suspiraba, como presintiendo que acaso mamá no volvería a bajar de su cama ni a traspasar el dintel de su habitación, rumbo al pasadizo y al piano.

Suspiraba hondo, como pensando y sintiendo el peso de emotividad de las palabras de Ruth a su suegra, Noemí, en la Biblia: “Porque a dondequiera que tú vayas, yo iré; y dondequiera que tu vivas, yo viviré.”

* * *

A mediados de septiembre mi madre partió a su hogar celestial.

Aquella clara tarde de otoño un haz de luz solar iluminaba los hombros de Ruthy y su cabeza inclinada hacia la ventana de su habitación. Entré silenciosamente, y para no asustarla le hablé de inmediato:

—Ruthy, vine a decirte que. . .

Ella levantó su cabeza y estiró su mano para atraerme a sí. Entonces recibí un delicado beso, y su frágil brazo rodeó mi cuello, y acercó mi cabeza hacia ella. Juntas lloramos mucho, hasta que pude terminar lo que tanto había ensayado decir:

—que pongas esto entre tus frutillas.

Lo único que había quedado de mamá Noemí cuando la sacamos de la Clínica Hogar para llevarla al velatorio fue una hermosa rosa de seda. Se había quedado en el cuarto, porque nadie la había notado colgada de un clavo detrás de la puerta.

Y después de un suspiro profundo, logré decirle algo más:

—Es un recuerdo de lo mucho que ella te amó.

* * *

Después de la muerte de mamá seguí visitando la Clínica Hogar, exactamente como antes. Y el año siguiente, cincuenta días después del Domingo de Resurrección, Ruthy también murió.

La enfermera que la atendía me llamó de noche, y antes de ir al velatorio que estaba no muy lejos de la Clínica Hogar, acudí de inmediato para ver su cuarto por última vez, pensando que quizás podría encontrar la rosa de seda de mamá Noemí y de Ruthy, que yo pudiera conservar.

—Esta tarde ella estaba bien. . . —Me dijo la enfermera, mientras me acompañaba a su cuarto que encontramos abierto de par en par y semi vacío, listo para que se lo aseara en la primera hora del día siguiente—.

—Estaba feliz. Parecía cantar. . . Como siempre solía. . .

* * *

No encontramos absolutamente nada que pudiera llevar como recuerdo de Ruthy y de mamá Noemí.

Ya no estaban las fotos en la pared, ni las frutillas de artesanía, ni su colcha, ni su almohadón bordado con frutillas, ni su colchón, ni su silla de ruedas.

Abrí el cajoncito de su velador, y tampoco encontré, ni la rosa de seda, ni alguna de las frutillas que pudiera atesorar.

Estaba a punto de cerrar para siempre aquel cajoncito, cuando se hizo visible un papelito, pegado a la tabla del lado frontal del cajoncito, sostenido en pie a causa de estar algo metido en la unión de la tabla del fondo.

La enfermera me había dejado en aquel cuarto, a solas con mis recuerdos, cuando vi aquella estampita del Sagrado Corazón que Ruthy metiera a mis ojos aquella mañana que fui a visitar a mi madre en su nuevo hogar.

La tomé en mis manos, la miré fijamente hasta que mis ojos se ofuscaron con las lágrimas y no pude ver más.

Entonces la guardé en mi cartera y me dirigí a la entrada principal del edificio.

Allí me esperaba la enfermera, quien me besó y me acompañó a la salida.

7

LA GORDITA LALA**Por Homero Calongos**

El 8 de mayo de 1930 nació en la ciudad de Barranca una robusta y alegre niña a quien todos llamaban “La Gordita Lala”.

Hay muchas anécdotas que se cuentan de ella, las cuales nos hacen reír y llorar, pero también nos acercan más a Dios.

Cuando ella nació, su padre, el Sr. García, ya había conocido la Palabra de Dios en la Iglesia Metodista del Callao, pero vivía en Barranca. Cuando nació la niña, él no tenía trabajo, por lo que se le vio deambulando por las calles buscando ocupación. Pero por la Providencia divina se encontró con un misionero americano y le contó en qué apuros se encontraba. El gringo se conmovió y le compró todo lo que necesitaba, de modo que tuvo que alquilar un burro para poder llevar todas esas cosas a su casa: Leche, biberones, pañales, azúcar, arroz, y muchas cosas más.

Su esposa se quedó asombrada de la provisión de Dios.

De allí en adelante, la Gordita Lala siempre atraería a su regazo, de maneras insospechadas, recursos que compartiría generosamente con los que nada tienen, juntamente con la comida espiritual.

* * *

Su tía era la costurera de Barranca. Ella no sabía hablar español; sólo hablaba en quechua. Su sobrina, la Gordita Lala, de hermosa cabellera, le escuchaba decir cuando le visitaban los vecinos y clientes: *Pasa callami; hamo cushu*.

Un día la tía salió, y le dijo que no dejara entrar a nadie en la casa, porque ella no estaría allí para atenderles. Pero como la Gordita Lala no entendía el quechua, a cada persona que venía le decía: *Pasa callami; hamo cushu*.

Cuando la tía volvió, se encontró con que una multitud de gente la estaban esperando sentados. Ella le llamó la atención a la niña, y ésta respondió: “Yo solamente les dije *Pasa callami; hamo cushu*.”

Estas palabras significan: “Pasen y tomen asiento.”

* * *

En una época, en su adolescencia, la Gordita Lala pasó por una situación crítica. Tenía problemas con la pierna derecha, y los médicos decían que había que amputarla. Ella sufría y lloraba, pero había aprendido a orar.

En su ignorancia, su padre le decía que ella se hacía la enferma. Le ofrecía naranjas, pero ella tenía que caminar para tomar la naranja de la mano de su padre.

Esto le hacía llorar más, pero como ya era una mujer llena de fe, ocurrió que leyendo el libro de los Hechos de los Apóstoles recobró la confianza en el Señor por los milagros que se relatan allí, y fue sanada para la gloria de Dios y de su pueblo.

* * *

La Gordita Lala tenía mucho amor por las personas necesitadas que ahora la llamaban “la Hermana Lala”. En su casa en Lima, en la calle Risso en Lince, vivió cerca de treinta años. Siempre había gente en su casa, pues les invitaba a comer, y algunos se quedaban hospedados allí por algún tiempo, entre ellos, vuestro servidor. Muchos fuimos bendecidos por su consejo y su amor al prójimo.

En una ocasión hospedó a ocho ex presidiarios de Lurigancho, la prisión donde están reclusos los presos de alto riesgo. Algunos de ellos incluso se fueron robándole, pero ella no tenía temor y seguía en su ley.

Los ex inquilinos de Lurigancho iban a buscarle, porque se habían enterado de que en su casa podrían hallar comida, ropa y a veces, si había espacio, un lugar donde pasar la noche.

Ella era bien conocida por su dicho: “¡Al diablo yo lo tengo bien pisao!”

* * *

Su compasión por los necesitados era su estilo de vida.

Cierto joven, que se llamaba Aldo había aceptado al Señor Jesús como su Salvador en un programa de la Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo. El había visitado varias iglesias evangélicas y había conocido a muchos pastores, inclusive a un pastor muy conocido en las altas esferas del Gobierno del Presidente Fujimori, pero nadie le dio ayuda. Un día conoció a la Hermana Lala, y ella le invitó a su casa.

En esos días, su pequeña cocina fue invadida por su hija mayor, que vino a vivir con ella, y metió allí su equipo de sonido, porque su trabajo consistía en alquilar este equipo para las fiestas en casas particulares.

Ya se pueden imaginar cómo era aquello. Con la cocina atiborrada, siendo el único espacio libre en la casa, ya no se podía meter allí a nadie más. Entonces la Hermana Lala metió a Aldo a su dormitorio, o mejor decir, al pequeño espacio donde dormía. Detrás de su cama puso unas frazadas sobre el suelo y allí lo acomodó. Y en los días que él estuvo allí compartió con él alimentos y consejos, produciendo una gran transformación en su vida.

* * *

El Señor usó a la Hermana Lala para enseñarnos el camino del servicio y del sacrificio. De aquel lugar ella tuvo que mudarse a otros tantos lugares como inquilina, pero ya tenía reservada su morada en el cielo.

Cuando vivía en Pedro Conde, en Lince, cierto señor llamado Raúl, que era el administrador del callejón donde vivían varios inquilinos, a veces se portaba como un tirano con ella, a pesar que la casa que ella alquilaba no le pertenecía a él, sino a su hermana, con quien también se comportaba abusivamente.

Un día su hermana le echó fuera, y como no tenía a nadie más a quien acudir, fue en busca de la Hermana Lala, y ella le dio un espacio donde antes había tenido a Aldo, sin manifestar ningún temor de él, porque solía decir: “¡Al diablo yo lo tengo bien pisao!” También decía: “No temeré lo que me pueda hacer el hombre, porque el Señor mi fortaleza es.”

* * *

La Hermana Lala había sufrido muchas vicisitudes, pero no se amilanaba.

En una oportunidad la visité, y sólo tenía de reserva una bolsa grande con galletas de soya, de esas que repartían en los colegios nacionales en tiempos del Presidente Fujimori. Sus nietecitas, cada vez que salían del colegio, le llevaban esas galletas a su abuelita.

Ella me contó que un día el diablo le dijo:

—Lalita, ahora tienes galletas y te sólo para tres días. ¿Dónde está, pué, tu Dios a quien tú sirves?

Ella le respondió:

—Ya sabes, Satanás, que no te voy a dar gusto. ¡Gloria a Dios, tengo galletas! ¡Y largo de aquí, porque el gozo del Señor mi fortaleza es!

Y luego se pone a cantar:

*Se enoja Satanás
Porque no lo quiero más.*

Y termina contándonos esa experiencia diciendo:

—¡Porque yo a Satanás, lo tengo bien pisao!

* * *

Su fervor evangelístico era incontenible.

Cuando subía a los micros, ella notaba que los pasajeros se incomodaban a causa de su gordura. Ella no se quedaba callada y le decía al pasajero que le mostraba desprecio:

—¿Sabes una cosa mi amigo? Aunque soy gorda, no me pesa nada porque tengo la conciencia limpia. En cambio usted es flaco, pero pesa más que yo, porque tiene la conciencia llena de mentira y de hipocresía.

Y mirando al zambo que servía de chofer le decía:

—No importa que usted sea negrito. Si usted busca al Señor, su sangre preciosa le limpiará de sus pecados y tendrá el alma blanca.

Pero lo decía con tanta gracia, que los pasajeros no podían contener la risa:

—¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

* * *

Su especialidad eran los policías y los militares, y solía cantar:

*¡Cómo me gustan,
cómo me gustan
los militares!*

Se acercaba a las comisarías para hablar con el comisario o con los policías que estaban de servicio, o con los patrulleros en sus autos, y les preguntaba:

—¿Saben ustedes cuál es el arma más poderosa?

Le respondían:

—¡La bomba atómica!

Ella les decía:

—Ustedes están muy atrasados, pues el arma más poderosa es la Palabra de Dios.
¡Hay que leer la Biblia!

Y les repartía Nuevos Testamentos o folletos, diciéndoles:

—Yo también vengo bien armada. Traigo mis municiones en mi bolsa.

Nadie se escapaba de oír su mensaje: El taxista, el peluquero, el maestro, el borrachito de la esquina, los enamorados en el parque. Ella tenía pasión por las almas.

* * *

La Hermana Lala era una mujer de oración y de lucha. En la iglesia donde asistía se le ocurrió llamar la atención a las mujeres que vestían de alguna manera no decorosa. Para que deje de fastidiar, el pastor y otros dirigentes le pusieron dos veces en disciplina.

El último pastor que se “apoderó” de la iglesia era un “ungido de Jehovah”, un dictador que no convocaba a sesiones y rendía informes a la congregación. El solía poner zancadillas a quienes no lo adulaban. La Hermana Lala era la espina de ese ungido de Jehovah, porque le hacía ver sus errores y cantaba las cartillas:

*Al que le cae el guante
que se lo aguante
y si no,
¡que se lo chante!*

¡Imagínate, si al diablo lo tenía bien pisao!

* * *

Antes de viajar a Santiago de Chile le llamé por teléfono y le conté que estaba batallando para conseguir el valor de mi pasaje para asistir a un congreso de Cruzadas Internacionales. Entonces, ella se puso a cantar:

*El Victorioso vive en mí,
las circunstancias no me mueven.*

Faltando pocos días para mi partida fui a visitarle. Ella había vuelto a ser un niña, pues volvió a ser la Gordita Lala.

Se alegró al verme, y me pidió una propina. Yo le di tres miserables soles, sin saber que era la última propina que ella recibía.

Cuando volví de Chile, mi esposa, Florcita, me dio la triste noticia: “La Hermana Lala falleció.”

Así es como perdí a mi madre espiritual. Y en la iglesia donde se veló se cumplió la profecía que ella le profetizó al ungido de Jehovah que quería expulsarla de la iglesia: “¡Sólo muerta me sacarás de la iglesia!”

¡Gloria a Dios por su vida!

8 LA CRONICA DEL GRAN FAENONCITO

Estamos ante lo que Gabriel García Márquez denomina “la crónica de un despedido anunciado”, la cual empieza el domingo 7 de febrero del 2010.

El Gran Apostolazo predicaría ese día en la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera de la Avenida Canadá, en la Rica Vicky. Su pastor, el Lic. José Guzmán había disfrutado del Curso Maratónico de Hermenéutica Bíblica que dictara el Gran Apostolazo en la CBUP. Ahora, él e Iván Chumbe, su asociado, tendrían el honor de presentarlo como predicador en los dos cultos de la mañana, y después lo honrarían con un banquete en la casa pastoral.

El Gran Apostolazo tuvo la precaución de convocarnos a los encargados de su seguridad personal que lo acompañamos a todo lugar durante su estadía en Lima: Moshé Huanca (el Boliche Mosca), su cuñado Néstor Núñez (el Tistapi), Gustavo Montero (el Exorcista), y vuestro servidor, Carlos Bautista Ñaupe (el Gran Faenoncito). Pero nuestro principal objetivo es emular a los hombres que escribieron la Biblia. Por eso, cada vez que el Gran Apostolazo expone su temática en público, no dejamos caer a tierra ninguna de las palabras que salen de su boca.

* * *

Después del culto de adoración, el Gran Apostolazo es abordado para firmar autógrafos en las Biblias RVA y es honrado con una generosa Ofrenda de Amor que luego nos la gastamos en “El Pollo Loco” del Jirón de la Unión, salvo que también nos inviten a almorzar a todos sus guardaespaldas en la casa pastoral.

En el refrigerio entre los dos cultos, el Gran Apostolazo se dio cuenta de lo que le esperaba en la casa pastoral a partir del medio día. Una jornada de preguntas que se prolongaría quién sabe hasta el anochecer y le dejaría muy agotado para sus labores del día siguiente en la Santa Sede de la CBUP.

Ocurre que en esos succulentos banquetes, los que comen son sus anfitriones, y él está condenado a verles cuando comen, mientras responde a mil preguntas que le hacen; por supuesto sin intención de hacerle padecer. Por eso, después de lo ocurrido ese domingo en el refrigerio entre los dos cultos de adoración, optamos mejor por ir al Pollo Loco, a donde nos embalamos en un taxi, como perros con cuete, evadiendo a los hermanos que no se saben controlar.

Pero no pudimos evadir a la pastora Clotilde Vigilia Meza, ungida de Jehovah, que dice haber conocido a la iglesia verdadera en la “Catedral de Fe”, y ahora se encuentra edificando su propia Catedral Minka en el Callao.

* * *

¿Qué hacía ella merodeando en la Iglesia Cristiana y Misionera de La Victoria?

Es posible que escuchó que el Gran Apostolazo predicaría allí esa mañana, y pensó que podría sacar algún provecho no-espiritual de su encuentro cercano del tercer tipo.

Quizás tuvo la intención de abordarlo después del primer culto, pero él fue arrebatado a la oficina pastoral para el refrigerio de rigor, con tamalitos y café de Chanchamayo.

Quizás intentó abordarlo después del segundo culto. ¡Pero que piña! El fue de nuevo arrebatado a la oficina pastoral para otorgarle una Ofrenda de Amor.

Después de tanto esperar, ella tuvo que conformarse con abordar a sus guardaespaldas. Primero abordó a Montero, pero le dio pánico al saber que era un exorcista cuyos servicios requiere el Gran Apostolazo porque su lucha no es contra carne y sangre, sino contra los espíritus del aire en las regiones celestes.

Entonces abordó a los boliches Moshé y Dominiki, que a la sazón estaban de luna de miel:

—¿Dónde están alojados, hermanitos?

—En la suite matrimonial de la familia Takahashi, junto a la playa de Agua Dulce.

—¿Y su cuñado? ¿Dónde está alojado? —Se refería a Néstor Tistapi—.

—A él lo hemos acomodado en el cuarto de la mucama; pero tiene Internet y cable tiví.

—¿Y están cómodos allí? ¿Están bien?

—Sí, muy bien, hermanita.

—Porque si no, yo les puedo ofrecer un lugar mejor en mi hotel, con mejores habitaciones con “QMIST estrellas”.

—No se preocupe, hermanita. . .

—Ah, para cualquier emergencia, mi teléfono es el 282828.

* * *

El Boliche Mosca dijo la verdad, pero su respuesta daba para “fantasiar” hasta lo sumo:

Una suite matrimonial, seguramente con espejos en el ceiling.

Cuarto para la mucama, seguramente con mucama y todo.

Pero fue cuando mencionó a esta playa pituca, Agua Dulce, que la pastora Vigilia pareció desmayarse de envidia. ¡Ya no ya! Eso era demasiado en comparación con las comodidades que ella les podría brindar.

Pero si crees que desistió respecto de meterles en tentación, pues estás e-qui-vo-ca-do.

Ella procedió a guardar pan para mayo, y les dijo que la próxima vez que vengan a Lima cuenten con su hotel, donde les podría alojar GRATIS mientras duren sus clases en la CBUP.

Los boliches no ocultaban su regocijo mientras contemplaban en la Plaza Mayor la morenada de Puno, que ellos pensaban que era boliviana, y resulta que igualito de lo que ocurre con el Pisco Sour. . . ¡peruana había sabido ser!

* * *

Lima, 3 de julio del 2010.

La crónica continúa cuando los boliches regresan a Lima en julio para el nuevo seminario de la CBUP, al final del cual el Boliche Mosca se graduaría como Magister en Divinidades, formando parte de la Promo 2010 – “Los Tres Reyes Moscas”.

Recordando la amable invitación de la pastora Vigilia, la llaman desde Bolivia.

¡Guau! ¡Con sus agentes secretos del Evo su hostel se tornaba “international”. Pensaba que como Lot en Sodoma, ella también alojaría ángeles. Y procedió a conseguir la bandera y la wipala de Bolivia para izarlas en los mástiles de la fachada de su hotel.

Los Boliche se alegran al dar con la dirección.

Mayor es su alegría al ver que la ungida de Jehovah les está esperando en el lobby.

Y como esta vez no vino Dominiki, el Boliche Mosca me metió a mí en su cuarto.

No era un hotel de 5 estrellas. En realidad, ella dijo la verdad, que su hotel es de “QMIST Estrellas”, que interpretado es “que me importa si te estrellas”. Eso sí, les alojó, como les dijo: Completamente GRATIS.

* * *

Viernes 9 de julio del 2010 – La crónica continúa. . .

La pastora Vigilia les alojó en su hotel “El Faenoncito” con una sola condición: Que durante su estadía en Lima asistan a todas las vigiliass y ayunos habidos y por haber en la Catedral Minka, que había sabido estar en el Callao, lo que se convirtió en una gran tribulación a causa del tiempo, los gastos y el agotamiento que representaba.

A la primera vigilia nos acompañaron Pepe Baratta y Abel Panaifo, pastores bautistas llegados de Pucallpa para el Programa Doctoral de la CBUP. También nos acompañó el Exorcista, por si hubiera que sacarle los demonios a algún hermanito.

En resumen, éramos tantos, que pudimos llenar la Catedral Minka, a pesar de que de los hermanos del lugar sólo había un gato: El pastor Ayuno.

La pastora Vigilia se remolineaba de contenta. Pero ella no valoraba el esfuerzo y la inversión de estos jóvenes bolivianos para estudiar en la California Biblical University of Peru. Ella tenía su mirada puesta en las cosas de la carne y no en las cosas del espíritu.

* * *

Amanecemos temblando a causa del frío polar que azotaba Lima, pues en este hotel nada nos dieron para taparnos. Y pensando llenar con contenido el febril aburrimiento de la vigilia, el Boliche Mosca comete el error garrafal de preguntarle al pastor Ayuno:

—¿Conoce usted la Biblia RVA publicada por el Dr. Trepanación de la Mancha?

Su cuñado arremete con la pregunta a boca de jarro:

—¿Sabe usted quién es Casiodoro de Reina, el santo de su devoción del Dr. De la Mancha?

Y lo confrontan con una pregunta un tanto mal formulada:

—¿Quisiera usted ser trepanado por el Dr. Trepanación de la Mancha de la misma manera que él fue trepanado en la Universidad Hebrea de Jerusalem, Israel?

Y entre gallos y media noche, y acosados por el sueño y la gripe que no me dejaban coordinar mis pensamientos, sin querer queriendo, la cagué al decirle:

—¿Qué saben los pentecostales de Pentecostés?

Yo no actué de mala fe. El tema de mi proyectada Tesis de Grado en la CBUP es “Los Pentecostales y Pentecostés”, y pensé sacar provecho de la vigilia para producir una historia corta que sirviera como caso de estudio para mi tesis.

* * *

A pesar de todo, la vigilia resultó la mué-re-te, pues se les fue el sueño al pastor Ayuno y a la pastora Vigilia. . . Pero se vislumbraba, ya, ya, ya. . . ¡un despido anunciado! Sólo faltaba la persona comedida que escribiera su crónica.

La pastora Vigilia sería fiel a su palabra, siempre y cuando asistiéramos a todas las vigiliass y a todos los ayunos de su Catedral Minka. Pero éstos empezaron a ser programados entre semana cuando tenemos clases en la CBUP. Y nos conminó:

—Si no asisten fielmente a todos los ayunos y a todas las vigiliass, ¡se me van de mi hotel!

Andábamos tensionados, y peor el sábado de maravillas, mientras comíamos rico-rico en el Agape de la Comunidad Cristiana “Vida Abundante” que pastorea el Pastor Pedro Milla Ciriaco en Salamanca de Monterrico. Y el domingo llegamos a nuestro “hotel” antes que el lechero, después de NO haber estado en el ayuno de la Catedral Minka del Callao.

* * *

Al amanecer nos chocamos con la pastora Vigilia, frente a frente y pechito con pechito.

El Boliche Mosca se humilló hasta lo sumo pidiéndole disculpas, pero ella le gritó:

—¡Yo te tildo de tibio! ¡Pues pídele disculpas a Dios, no a mí! ¡Así que se me van, porque no sé con qué clase de gente estoy tratando! ¡Me desocupan cuanto antes el cuarto, porque lo voy a alquilar!

La pastora Vigilia se quitó la máscara de piedad y servicio cristiano. Hubiera bastado con botarnos. ¡Qué tal raza, hospedarnos en condiciones infra-humanas, y atentar contra el primero de nuestros derechos humanos: Nuestra dignidad.

Le ordenó al licenciado Huanca, el Boliche Mosca, que suba un pesado galón de gas al quinto piso, y mientras le obedece sin abrir la boca, ella le dice:

—¡Y por si acaso, yo gano 3000 dólares al mes, y en una pollada, 500 dólares!

¿Dónde quedó el ofrecimiento de alojar GRATIS a los ungidos de Jehovah?

—Porque estudiar el Texto Sagrado, la Toráh, ¡eso si requiere de una doble unción divina!—

* * *

Así termina la crónica de un despido anunciado, pues como dice el Apóstol José Luis Perales, las palabras de la pastora Vigilia son “palabras, palabras, palabras, tan sólo palabras que me vuelven loco”.

Nosotros optamos por la CBUP y no asistimos a la siguiente vigilia, pues amanecemos macurcados. Y llegamos a la CBUP sumamente avergonzados, pues temprano esa mañana debíamos haber ayudado a Carmencita en la inscripción para el Congreso de Maestros de Escuela Dominical (COMED).

* * *

Le contamos de nuestra odisea al Dr. Juan Terrazos, considerado como que tiene un corazón grande, tan grande, como de un Gran Dinosaurio. El se entristeció al saber de nuestro gran faenón, y nos ofreció acomodarnos en la noche en algún rincón de la Residencia Estudiantil de la CBUP.

El Gran Apostolazo estaba dando su Conferencia Magistral en el COMED, y se alegró mucho por el gesto del Dr. Terrazos. Justamente estaba hablando de cómo son abusados los maestros de la Escuela Dominical en las iglesias evangélicas, en las cuales no se honra su labor, ni se les provee de los materiales requeridos, ni se les sorprende en el Día del Maestro con una tarjetita de felicitación o con palabras de agradecimiento desde el púlpito, y menos con una cena de gala como las que nos mandamos a diario en el Chifa de la CBUP.

* * *

Para dramatizar estos hechos, al Gran Apostolazo se le ocurrió invitar a la plataforma a los boliches y a vuestro servidor. Ellos subieron con la mirada gacha y sombría, y se pusieron de pie ante los congresistas del COMED.

Yo pasé adelante con vacilación, a saltos de mata, y me quedé debajo de la plataforma.

Entonces el Gran Apostolazo les presentó diciendo:

—Miren a estos queridos hermanos que han venido desde Bolivia. ¡Cuán demacrados lucen sus rostros a causa del largo viaje! ¡Miren cuán agotados y feos se ven! Es que la pastora Vigilia, que les ha alojado en su hotel, les ha sometido a la esclavitud espiritual de las vigiliass y ayunos y a la explotación física, obligándolos a trapear los cuartos y los pasadizos de su hotel hasta la madrugada. ¡Y así vienen a estudiar de día en la CBUP!

Como les decía, yo me quedé debajo de la plataforma. ¿No sabían, acaso, que un hombre como yo sabe adivinar?

* * *

Esa noche cantamos y bailamos “*Shalom aleijem*” y “*Havah Naguilah*”, y dormimos a pierna suelta, libres de ataduras, porque escapar de la mujer de Potifar, equivale a dar un salto a la vida eterna. Y es mejor escapar dejando el rabo entre sus manos, que escapar con el rabo entre las piernas, porque a causa de ellas el hombre es reducido a un mendrugo de pan.

El Boliche Mosca se contenta diciendo:

—He aprendido que si alguien te arroja limones, haz limonada.

El Gran Apostolazo, recordando que la pastora Vigilia fue a la iglesia de la Rica Vicky, casualmente por él, balbucea:

—¡De qué ungida me he librado!

Y yo me consuelo diciendo:

—¡De mejores sitios me han botado! ¡Amén!

9
AGAPE
LA FLOR MARCHITA
Por Lucero Takahashi

Ágape es una mujer cuyo nombre significa “amor”.
 Agape es también una flor marchita que tiene que recuperar su frescura.
 Agape hará su parte para florecer en medio de los planes de Dios.
 Ella proseguirá a profundizar el tema del amor en medio de los que buscan marchitarlo y sofocarlo. Pero el amor nunca deja de ser. . .

* * *

Agape y yo somos grandes amigas. Nos conocemos desde antes de la fundación de nuestro mundo. Fuimos presentadas “al toque” desde el vientre de nuestra madre, lo cual nos hizo saltar de alegría, así como ocurrió en Ein-kérem con los dichosos bebés de casta sacerdotal cuyas madres fueron Miriam y Elisheva.
 Juntas caminamos por todos los recovecos de la vida, hasta que ocurrió lo de esa noche. . .

* * *

Esa noche fría, típica del invierno de la aldea de la Perricholi, la Ciudad de los Reyes, Lima Limón.
 Era domingo. Muy emocionadas habíamos ido juntas a un acto de acción de gracias en una iglesia evangélica; ella por primera vez.
 Se había anunciado que estaría de visita, un predicador archi famoso, el Pastor Jirafales, quien daría palabras de exhortación y motivación de las que tanto carecemos y tanto necesitamos.
 Ambas queríamos conocerlo.

* * *

El fue presentado y se le concedió la palabra.
 Realmente fue muy elocuente en su introducción, y nos pusimos a escuchar su discurso con suma atención, salvo unos breves momentos en que mi amiga, y también yo, nos entretuvimos jugando con una pulserita de plata con incrustaciones de oro y diseños incaicos que había recibido de regalo no hacía mucho en el día de nuestro cumpleaños. Realmente ella la lucía muy orgullosa.

* * *

Terminado el acto fuimos, detrás de muchas personas que se nos adelantaron para saludar al pastor Jirafales y felicitarle por sus atinadas palabras.
 No era tan guapo, como para que digamos: “¡Qué bestia!”

Pero sobresalía por encima de los hombros de todos, y eso también cuenta.
 Le hablamos mirándole hacia arriba:
 —¡Pastor, Pastor, nos gustó mucho su mensaje!

* * *

Cuando él vio la pulsera de plata en la muñeca de Agape, el Pastor Jirafales exclamó:

—¡Ta ta taaa!
 Y actuando como juez, la sentenció sin misericordia:
 —¡Esa pulsera tiene motivos paganos! ¡Eso es algo impío! Una verdadera hija de Dios no usa eso, ni ninguna clase de pulsera. No la necesita, pues tiene la gracia de Dios.
 Y con sus uñas impregnadas de furia, la arrancó de su muñeca.

* * *

En ese preciso momento apareció la hermana Florinda, diaconisa de la iglesia, recontra emocionada por el sermón del Pastor Jirafales, y le dirige la palabra con una voz suave y seductora:

—Hermanito, ¿no desearía pasar a la oficina pastoral para tomar una tacita de café?
 El Pastor Jirafales le dice:
 —¿No será mucha molestia?
 Ella le dice:
 —¡De ninguna manera! Pase usted, que le están esperando el pastor y los diáconos.
 Le dice:
 —Después de usted. . .
 Le respondió amablemente y le siguió como oveja que va al matadero.

* * *

Mi amiga Agape quedó sonrojada.
 Luego empezó a afligirse, y abatida se abrió pasó sin su pulsera por entre la multitud que nos miraban de manera justiciera.
 Ella salió caminando como el robotito japonés de la Sony, moviendo sus brazos al compás de sus pasos.

Yo la contemplaba paralizada y en silencio.
 Agape salió del templo “sonificada”. Así me di cuenta de que ella me abandonaba.
 Le llamé desde las gradas que conducen a la puerta del templo:
 —¿A dónde vas, Agape? ¡Agape! ¡Agape! ¡Espérame!
 Exclamé a gran voz:
 —¡Agape, no me dejes! ¡No me abandones!
 Ella no respondió, y la vi desaparecer en medio de las tinieblas de la noche.

* * *

Desde ese momento en que nos desdoblamos, yo tuve que tomar mi propio rumbo.
Volví a la banca donde nos sentamos las dos para tomar algo que por aturdidas dejamos olvidado: Su diario.

O mejor diré, mi diario, que yo misma me había regalado en el día de nuestro cumpleaños.

Lo abrí y lo deshojé. . .

Entre sus páginas estaba la flor, en parte disecada. Era una flor de un hermoso ramo de rosas que guardábamos como nuestro secreto, como nuestro tesoro.

* * *

Entonces se acerca una señorita muy simpática, como queriendo disimular el chasco que ocasionara el Pastor Jirafales, y me dice:

—¡Qué lindo diario! ¡Qué linda flor! Conserva su hermosura aunque esté marchita. ¿Es suya? Debe tener un gran significado para usted.

Con profunda tristeza respondí:

—Es de Agape. Es de mi amiga que se fue.

Y en el fondo de mi alma respondí para mí las palabras del poeta: “El amor es como la flor que adorna la vida.”

Sí, aunque ella sea nada más que una flor marchita que adorna mi diario. Porque como lo expresa Whitney Houston en su canción: “El más grande amor de todos”: Whitney Houston, Album, Música por Michael Masser y Linda Creed.

*Aprender a amarse a uno mismo
es el más grande amor de todos.*

Ha pasado mucho tiempo hasta que volví a unirme con Agape, mi flor marchita, porque aprender a amarse a uno mismo es el más grande amor de todos.

Es que Agape soy yo misma.

10
LA HISTORIA
DE NUESTRO AMOR
Por Amanda de Chávez



En cierta ocasión, un amigo nuestro de Lima, viajó a Santa Cruz, Bolivia, para darle una corta visita a su hermana que se encontraba residiendo en mi casa. Y para entretenerse en el largo camino de Lima a Santa Cruz trajo un libro muy interesante, intitulado *Filosofía de la vida*, que tenía escrita en su primera página una dedicatoria de su autor.

Cuando le vi leyendo el libro, me llené de curiosidad y le pedí que me lo prestara un cachito. Pero terminé adueñándome del libro, y hacia el final del día ya lo había terminado de leer.

Como me despertaba tantas inquietudes, lo busqué en todas las librerías, y al no encontrarlo, le rogué que me lo vendiera. Después de todo, él podía volverlo a adquirir en el Perú, ya que conocía personalmente al autor.

El rehusó deshacerse del libro, pues tenía dedicatoria. Más bien, me sugirió que lo solicitara directamente del autor. El mismo sería portador de mi carta para él.

A su regreso de Bolivia le entregó mi carta. Y poco después recibí su libro, pero en el paquete no había ninguna carta.

Cupido se ensaña a veces, pero calcula bien, pues ese libro llegó a mis manos exactamente el 14 de febrero, fecha que en Bolivia no tiene ninguna trascendencia.

Mi amiga peruana me dijo: “¡En el Perú, hoy es el día de San Valentín, el santo patrón de los enamorados!”

* * *

Mientras esperaba, desconsolada, alguna carta de él, pensé: “Le pedí una copia de su libro, y me envió el libro, pero sin decirme una sola palabra. Es como decir: ‘¿Quieres el libro? Pues allí lo tienes, y no me molestes más.’ ”

Pero por fin llegó una carta de él, casi dos meses después.

Es que en la oficina de correos de Lima, le hicieron sacar del paquete la breve nota adjunta, para que la enviase en sobre aparte. Ese sobre llegó a Santa Cruz, pero cuando yo ya no estaba residiendo allí. Hasta que el sobre me fuera enviado de Santa Cruz a La Paz, había transcurrido mucho tiempo.

Inmediatamente respondí, explicando todo lo que había ocurrido.

El ya se había olvidado del libro y de la nota que había enviado en sobre aparte. Pero el recibir una carta mía, dio comienzo a nuestra amistad. El 3 de marzo recibió mi carta, y ni corto ni perezoso respondió de inmediato.

* * *

Una vez destituido el Cupido, el correo se portó mejor. Nuestras cartas solamente tardaban tres días en llegar. Por cada carta que yo escribía, él escribía dos, así que yo recibía sus cartas cada dos días.

Las cartas que él me enviaba eran bonitas, bien escritas y románticas. El tiene un dos para escribir que yo no tengo, así que el sólo pensar que se me escapara un error ortográfico me horrorizaba.

Así empezamos a conocernos. También intercambiamos fotos. Yo le mandaba fotos actuales, pero él me mandaba fotos de hacía 15 o 20 años. Después pasamos de las cartas a las largas “conferencias” o conversaciones por teléfono.

El me decía que por aquel tiempo estaba haciendo un *Diccionario Hebreo-Español*. En honor a la verdad, yo no entendía la naturaleza de este trabajo. No podía entender cómo es que podía hacer un libro en su casa. Pero a mediados de marzo me invitó a visitar Lima. Me dijo: “Es una buena oportunidad para que conozcas Lima, mi entorno, mi trabajo, mi familia, y por supuesto, para conocernos los dos.”

* * *

Acordamos la fecha: Aprovechando de los días libres de Semana Santa, yo viajaría a Lima el jueves 28, y regresaría a La Paz el domingo 31 de marzo.

Ahora, lo difícil era comunicárselo a mi familia. Mi hermana, que es farmacéutica, saltó y dijo: “¡Cómo vas a ir al Perú cuando el cólera está en su auge!” Mi papá dijo: “¡El Sendero Luminoso mata a la gente como a perros!”

A la verdad, las noticias que llegaban del Perú eran alarmantes. Pero yo había decidido viajar y a mi familia sólo le quedó aceptarlo.

Mi hermana cargó mi maleta con desinfectantes, y mi papá me cargó a mí de recomendaciones. Y ambos se quedaron orando por mí.

* * *

Llegó el día del viaje a Lima. El Cupido, que como ya saben ustedes, no es amigo suyo, se coló de nuevo e hizo que el avión llegara con más de siete horas de retraso. El, que me esperaba para almorzar juntos, por culpa del Cupido tuvo que ayunar.

Cuando pasé por inmigración traté de ver dónde estaba él. ¡Y helo allí! Un hombrecito que portaba un letrero que decía AMANDA. Tenía algunas canas, y era algo más pequeño de lo que parecía en las fotos. Parece que al tomarse las fotos se ponía en puntitas de pie. También había enflaquecido, a causa del amor.

Me acerqué y le dije: “¡Hola! El avión se atrasó.”

El me dijo: “No importa. Lo importante es que ya estamos juntos.”

Y como si nos conociéramos de toda la vida, me tomó de la mano, y partimos a su casa, donde me esperaba una serenata muy linda.

Al día siguiente me mostró su Biblioteca y Museo, lo que me impactó muchísimo. Había alrededor de 2,500 volúmenes, en su mayoría en hebreo, griego, arameo, inglés, francés, etc. Allí estaban los originales de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), de la cual él es el editor. Se trataba de unos archivos de más de 32,000 páginas tamaño carta.

Al llegar la noche me dijo: “Amanda, creo que ya nos conocemos lo suficiente; si quieres te quedas en el Perú, y nos casamos.”

* * *

Como imaginarán, aquella noche no dormí, pensando en lo que me había dicho. Al día siguiente, lo primero que hizo fue preguntarme cuál era mi respuesta. Yo respondí que sí aceptaba, y él me dijo: “No se diga más, y empecemos a hacer los trámites.”

El le llamó a mi papá a La Paz, y pidió mi mano por teléfono. Acto seguido, nos enrumbamos a Celendín, su ciudad natal, ya que allá todas las autoridades son sus familiares o sus amigos.

Mi hermana Stael voló de La Paz a Lima, para luego viajar a Celendín junto con nosotros. Nuestra boda tuvo lugar un martes 9 de abril, la misma fecha en que se casaron mis padres.

Habían transcurrido tan sólo trece días desde el momento en que lo vi por primera vez, y ya era mi esposo, mi compañero para toda la vida.

Acto seguido escribimos a los Records de Guinness para que nos dieran nuestro premio. Pero nos respondieron: “¡De ninguna manera! Porque aquí tenemos otro par de zonzos que se casaron sólo 13 horas después de haberse conocido.”

Así empezó otra nueva aventura en mi vida: Nuevos objetivos, nuevos planes, nuevas actividades, y un año después nació nuestra adorada Lili Ester, el 13 de abril de 1992. Hace una semana que ella, que ahora es una hermosa adolescente de 16 años, llegó a Zurich, Suiza, donde pasará lo que queda de este año y la mitad del 2009 en intercambio escolar.

* * *

En 1996 participé en un concurso con motivo del Día de los Enamorados y el aniversario de Radio “A – Excelente: La Radio del Amor”. El concurso se llamó “La historia de nuestro amor”, como el título de la presente historia. Cada chica tenía que escribir su propia historia. Yo escribí esta historia y gané el Primer Premio: Una colección de cassettes de Los Iracundos, y dos entradas al Concierto y Cena de Gala en el Casino de Miraflores, Lima.

¡A toda hora se propalaba en el dial mi nombre como ganadora del concurso!

La velada y el concierto fueron espectaculares. Los Iracundos, Armando Massé y Manolo Galván nos deleitaron con su música del recuerdo.

Para colmar nuestra felicidad, sólo faltaba mi ídolo de siempre: Palito Ortega y. . .

¡La felicidad ja, ja. ja. Ja!

11

UNA MUJER CON ANGEL

Por Moisés Chávez

Cierto día, cuando terminé de imprimir mi libro, *El Diario del Capitán*, que trata de la actuación de mi abuelo Zaturino Chávez Baella en la Guerra del Pacífico, le leí el primer capítulo a mi mujer, y le dije emocionado:

—¿Ya ves? ¡Te has casado con el nieto de un héroe!

—¡Elay puéj! —respondió, atragantándose de risa—, pero no con el héroe.

A la verdad, ella no necesita de más héroes. Ya tiene a su Engelbert Humperdinck con su voz angelical. Ya tiene a su Roger Moore y a su Tony Curtis, dos tipos audaces. Ya tiene a su Peter Falks, el Teniente Columbo del Departamento de Homicidios. Y al que hace de Sherlock Holmes y dice a cada rato: “¡Elemental, mi querido Watson!” —Así me paraba diciendo ella en nuestra luna de miel—.

No sé si para provocarme a celos, o de puro quemasangre que es, me para hablando del amor, de la fidelidad, de la devoción que el Teniente Columbo le profesa a su mujer, que dicho sea de paso, ella jamás la ha visto en la pantalla chica y menos sabe cómo se llama.

Puede ser que el nada perfecto Columbo haya tenido una mujer perfecta. Yo no he merecido esa bendita suerte. Hubo un tiempo en que a la mía se le dio por lavar dólares. Cuando echaba mis camisas a la lavadora, no revisaba los bolsillos, y mis dólares quedaban perfectamente lavados con ACE.

Mi mujer simplemente es. . . Masque después te explico.

* * *

Rabi Zeev Koffsmann, de Jerusalem, solía decir: “La mujer más bella del mundo no te puede dar más de lo que tiene.” Pero la mía me ha dado algo de sumo valor al impulsar la producción de mi obra literaria a la que ahora todos tenéis acceso vía Internet.

—¿Cómo así, doc?

—¡Elemental, mi querido Calongo! Cuando ella llegó a Lima para nuestra boda, hacía dos años que había terminado mi labor en la publicación de la Biblia RVA en Estados Unidos y me encontraba trabajando en la producción de mi *Diccionario de Hebreo Bíblico*. Y ella, que es graduada de administración de empresas en la Universidad Nacional Mayor de San Andrés, de la Paz, vio el lado empresarial de mi trabajo y lo rediseñó como una empresa que ella misma administró con el nombre de Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina”, lo que le hizo merecer un doctorado *Honoris Causa*.

—¡El famoso CEBCAR!

—Así es, estimado Calongo. Era la primera vez que la iniciativa, el financiamiento y la administración de una empresa editorial evangélica exitosa eran totalmente nacionales. Y con el devenir del tiempo el CEBCAR llegaría a implementar otra empresa editorial aun más grande: La Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, cuyo rubro virtual es el *Indice Expurgatorius – Libros Prohibidos*, Email cebcarcbup@gmail.com

* * *

—Pero, ¿de dónde deriva tu mujer esa capacidad para atrapar el éxito?

—Yo le he hecho esa misma pregunta. Y ésta fue su respuesta: “¡Elemental, mi querido Watson!”

—¿Te reveló su secreto?

—Me dijo que de las conferencias magistrales de su “Angel”, “el más grande estratega de empresas a nivel mundial”.

Hubo un tiempo que se encerraba en su dormitorio y se ponía a escuchar a todo volumen las conferencias de ese charro, y de rato en rato se estremecía de emoción y de risa.

Yo irrumpí una vez para ver qué escándalo era ése, y al escuchar parte de su conferencia, le dije:

—¡Masque, espérate!

Fui corriendo al armario, saqué mi pistola, y tomé el manuscrito de mi libro de *Formación Empresarial*, que estaba puesto debajo. Y le dije:

—Cuando se acabe la conferencia de tu Angel, léete esto que yo he escrito.

Y para que de veras lo leyera, le di, *ipso facto*, un adelanto de 250 nuevos soles.

* * *

Ella lo leyó enterito, y me dijo:

—Lo que tú has escrito es exactamente lo mismo que dice mi Angel. ¿Te lo has pirateado de él?

—No. Yo lo he pirateado de la Biblia.

—¡Ay, amor! ¡Tu libro es super! Y pensar que para escuchar esto mismo que escribes, estuve toda una tarde parada en esa porquería de cola de cuatro cuerdas de largo.

Toda una tarde haciendo cola para mirar y admirar a su Angel. ¡Y teniéndome a mí, que soy GRATIS y sin cola!

Ella prosigue:

—¡Y pensar que cada uno de los que estábamos esperando para entrar al Coliseo Cerrado para escuchar a mi Angel habíamos pagado previamente 50 dólares por la entrada. Y éramos pocos, en comparación con otros países. Solamente éramos 10,000 personas, y si a este número lo multiplicas por 50, era de sólo 500,000 dólares la suma recolectada por su conferencia magistral.

Le digo:

—Sí, pues. . . ¡Poca cosa!

Me dice:

—Yo ya había escuchado esa misma conferencia, con los mismos chistes y con las mismas lisuras, en un video pirateado, pero para mi *curriculum vitae* necesitaba el certificado que dan y su autógrafo sobre mis copias no pirateadas de sus libros.

—Sí, pues. . . La nobleza obliga.

—Es que lo que dice, vale la pena. Y la gente prefiere escucharlo de la boca de él, sazonado con lisuras, que de boca de cualquier religioso de la “baticueva”.

* * *

El 9 de noviembre de 1992 me llevó al Hotel Sheraton de Lima para que conociera a su Angel. Y he aquí que apareció el Licenciado Miguel Angel Cornejo y Rosado, que ni siquiera era rosado. Era marrón, o como dice ella, “color café Copacabana”, su marca preferida. Entonces se acordó del chiste italiano que le contaron en su Pasanaku, su club de mujeres.

El Evo, que estaba de visita de estado en Roma, se dio una escapadita y se fue en busca de una Eva a una casa de amore. La madona le miró con compasión y le dijo:

—¿Quieres con ángelo o senza ángelo?

El le preguntó:

—¿Y cuánto, pues, cuesta con ángelo?

Le dijo:

—¡Igual!

—Entonces, ¡con ángelo!

Ella lo llamó:

—¡Angelooo!

Y se abrió una portezuela secreta, y salió calatieri un enorme y musculoso negro ante cuya presencia el pobre Evo se puso a temblar como si fuera de gelatina.

* * *

—En su conferencia magistral en el Sheraton, el Angel empezó por desarrollar la tesis de que en la Guerra Fría no ganó ni el comunismo ni el capitalismo.

—¿Quién ganó, entonces?

—Ganaron la Excelencia, la Competitividad y la Calidad, representados por el Japón, por sus satélites financieros e industriales del Lejano Oriente (Corea del Sur, Taiwán, Singapur) y otros pueblos que gradualmente se suman a la nueva modalidad, incluido Estados Unidos, que viene aprendiendo a competir bajo nuevos parámetros, para no perder ante el bloque financiero de la nueva opción.

—¿Y cuál es el arma de la victoria?

—El arma, mi estimado Calongo, es la CCC. La primera C es CALIDAD; la segunda C es CONOCIMIENTO, y la tercera C es COLEGIATURA. El desarrollo de las tres C fue el tema de fondo de su conferencia magistral.

—Sí, doctor, pero con respecto a su mujer, a Amanda. . .

* * *

Respecto de la CALIDAD enfatizó en los réditos que hay en mantenerla a un bajo costo una vez lograda a un alto costo.

Respecto del CONOCIMIENTO dijo que hay que adquirirlo venga de quien venga, sin remilgos no-alienados. Y no tuvo reparos en lanzar diatribas contra los sobretonos nacionalistas y los arquetipos negativos de sus paisanos de México: Los sietemachos, los sábelotodos, los inventatodos.

Respecto de la COLEGIATURA, se llama así en México a la deuda contraída por la instrucción que recibimos y que sólo cumplimos en pagar a nuestro país y a la humanidad cuando nos convertimos en “las manos de Dios”, los instrumentos y recursos por medio de los cuales Dios ha establecido que su mundo sea administrado con inteligencia y justicia.

De otro modo esas mismas manos pueden convertirse en agentes potenciales de la anti-misión, cuyas consecuencias son la destrucción de nuestros semejantes y de los recursos de nuestro planeta.

—Sí, doctor, pero con respecto a su mujer. . .

* * *

Miguel Angel Cornejo, como su paisano, Carlos Cuauhtémoc Sánchez, surge como conciencia humana y hace oír su voz ante las multitudes que se escaparían de un enfoque similar de boca de los religiosos y teólogos de “la baticueva”, de los misioneros que nada saben del éxito y de la competitividad. Y aunque no llega a definir el concepto de *Missio Dei*, da a entender que ellos no serán finalmente los que la lleven a cabo, porque Dios tiene sus propios agentes secretos que vos ni te imaginas. . .

—Que no son “misios” ni “neros”. . .

—Como el mismo Cornejo, que ha logrado convertir la fábrica y las grandes corporaciones en templos donde realmente se manifiesta la gloria del mensaje de Dios.

—Sí, doctor, pero con respecto a su mujer. . .

—¿Qué diablos tienes tú con mi mujer, Calongo?

—¡Es una mujer con ángel!

12

MI ALMA GEMELA
Por Amanda de Chávez

Mi hija Lili Ester y yo estamos en los últimos días de preparativos para un largo viaje por Europa donde pasaremos la Navidad del 2013 y el Año Nuevo 2014.

Son días de mucha emoción y nerviosismo. Lili se muestra muy alegre y motivada pues volverá a visitar la ciudad de Aarau, en el norte de Suiza, y otras ciudades, personas y ambientes de su año de Intercambio Escolar con American Field Service, aparte de asistir por dos meses a un programa de estudios al cabo del cual volverá a tiempo para asistir al Mundial de Fútbol en el Brasil. Así dice la mocosa. . .

Yo estaré de regreso sola, veinte días antes que ella, debido a mis responsabilidades en mi empresa de auditoría en la ciudad de La Paz y a tiempo para el curso que dictaré en el Módulo Académico de Ginecología en la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP) con el tema de “La Mujer Empresaria”.

Pero no vamos solas las dos a este largo viaje. Para serte honesta, llevamos a una mujer de contrabando. . .

Aunque tú no lo creas. . . ¡la meteremos a Suiza, el país de Europa considerado un paraíso fiscal y sucursal del cielo, porque a su territorio nadie en su sano juicio puede ingresar de manera ilegal.

* * *

Nos tomó medio año gestionar las visas de Lili y mía para viajar a Suiza. Además, nos costó dos viajes adicionales La-Paz-Lima-La Paz, porque las visas para entrar a Suiza son tramitadas en Lima, no en La Paz. Fue una gran inversión de tiempo, dinero y nervios, habiendo la posibilidad de que todo fuera en vano si acaso las visas nos eran denegadas. Pero a Dios gracias, todo salió bien y estamos a punto de viajar para visitar a los “padres adoptivos” de mi hija, que la cobijaron durante su año de estudios de secundaria en Suiza.

En el mes y medio que estaré en Europa podré visitar a mis hijos adoptivos de Alemania (Azar y Johanes), también de American Field Service, porque los chicos que recibimos en intercambio escolar son como nuestros propios hijos.

También aprovecharé la ocasión para visitar algunos otros lugares de la Unión Europea, como París, Madrid, Milán, Turín, Roma y Ciudad del Vaticano, donde espero ver a Su Santidad, el Papa Francisco I.

En todos estos lugares nos acompañará mi alma gemela, la mujer misteriosa que llevamos de contrabando, metida en la maleta más grande.

* * *

Iré con nosotras el libro que escribió mi alma gemela, una mujer empresaria con quien me siento definitivamente identificada.

Más exactamente, se trata del libro que ella escribió con el título de *Guía financiera para la mujer* y que ha sido traducido al español y publicado por Editorial Aguilar en México con el título de *Mujer millonaria*, porque a muy corta edad ella se hizo millonaria.

El libro de Kim, mi alma gemela, será utilizado como caso de estudio en el curso que dictaré en la Santa Sede de la CBUP en Lima del 3 al 7 de febrero del 2014, y en el Curso Maratónico de Formación Empresarial que dictará mi esposo, Moisés Chávez, el sábado 1 de febrero del 2014.

Para serte honesta, yo no llevo este libro en mi maleta más grande, sino en mi cartera, a la mano, porque pasaré mucho tiempo de espera en aeropuertos y trenes de Europa y quiero leerlo y releerlo, y meditar en su contenido para poderlo comentar de manera motivadora en la Santa Sede de la CBUP.

* * *

¿En qué sentido será utilizado el libro de mi alma gemela como “caso de estudio”?

En realidad, no será el único caso de estudio escogido para los cursos mencionados. Otros casos de estudio escogidos tienen el formato de *short-stories* o historias cortas, como la que estás leyendo. Pero el libro de mi amiga Kim será el libro de texto, del cual escogeremos varios capítulos para ser estudiados en clase. Su lectura completa por parte de los estudiantes tendrá lugar de manera independiente en su casa, tras la motivadora introducción que recibirán en el aula.

La dinámica del estudio de casos ha catapultado a la CBUP entre las instituciones académicas de Post Grado en América Latina, por el hecho de que son sus mismos estudiantes los que producen los casos de estudio en el formato de interesantes historias cortas que no sólo son temas de debate en el aula, sino que dan la vuelta al mundo en Internet, gracias al programa de difusión virtual de la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR que dirige la Dra. Silvia Olano García.

Incluso hay un certamen anual que promueve este tipo de comunicación académica. Me refiero al Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP” que funciona a manera de fábrica literaria.

* * *

El libro de Kim Kiyosaki no es una historia corta, sino una sarta de historias cortas, que en conjunto conllevan un valioso mensaje para la mujer. Es un libro ameno que llevaré en mi equipaje de mano porque su autora es el paradigma de una mujer empresaria que al compartir su éxito con todas las mujeres no lo hace con el único propósito de vender sus libros y apantallar a sus lectoras, sino de ayudar, de incentivar, de motivar y de contribuir a su felicidad.

Ella no trata de lucirse y presentarse a sí misma como una mujer millonaria que a la edad de 37 años logró retirarse de sus actividades empresariales para dedicarse a escribir, a viajar, a divertirse y a dar conferencias magistrales sobre finanzas. Ella quiere mostrarnos cómo puede dedicarse a todas estas cosas saludables, porque sus inversiones se encargan de mantener e incrementar el flujo de dinero (inglés, *cash flow*) de su imperio financiero.

A la verdad, el título de su libro, *Mujer millonaria*, no es el título original en inglés, y su título, *Rich Woman*, no es de este libro en particular, sino de toda una Serie de libros para la guía financiera de la mujer que implementa otra Serie de obras de asesoramiento financiero escritas por su esposo Robert Kiyosaki y asociados, serie que tiene el mismo nombre de la empresa fundada por él: La Rich Dad Company (la Compañía “Padre Rico”).

* * *

En su libro, Kim refiere una interesante historia acerca de su esposo Robert. Nos cuenta que detrás del nombre de la empresa Rich Dad Company fundada por él está su “padre rico”, que no era su padre natural.

En Hawai, el padre de Robert Kiyosaki tenía un amigo íntimo que nació en una familia muy pobre, tan pobre que él tuvo que abandonar definitivamente sus estudios a la edad de 13 años, para trabajar y contribuir al sostenimiento de su hogar.

Cuando Robert era pequeño, la cercanía de ese hombre a su familia era tal, que Robert lo llamaba *dad*, “papá”. Y cuando se refiere a él, lo hace llamándolo *rich dad*, “papá rico”, porque era muy rico comparado con su padre biológico, un destacado profesional con un doctorado en educación.

El “papá rico” de Robert no era solamente muy rico, sino también tenía bastante tiempo que brindar al pequeño Robert, pues tenía tal solvencia de tiempo y motivación, al no tener que estar atado a una oficina y a un horario en un edificio atendiendo sus negocios. Es que él había logrado que sus negocios marchen solos, permitiéndose él la libertad de leer, de viajar, e incluso de pasar tiempo jugando con el pequeño Robert.

* * *

Ahora bien, cuando los negocios de alguien marchan solos y producen *cash flow*, eso se debe a que otros trabajan para el dueño sin depender directamente de él, porque él está representado por sus inversiones.

Esto llegó a captar tanto la motivación del pequeño Robert, que cuando creció siguió sus pautas y secretos convirtiéndose él mismo en un próspero empresario que junto con Kim, su bella esposa, pasó a dedicarse al asesoramiento empresarial, como lo hace en nuestro idioma español Miguel Angel Cornejo, “mi ángel”, acerca de quien mi esposo ha escrito una historia muy amena, “Una mujer con ángel”, que trata, modestia aparte, de mi persona.

—El apellido de los Kiyosaki suena a japonés, ¿verdad doctora?

—Así es; pero ambos, la mujer y el marido, son ciudadanos de Estados Unidos.

* * *

Tras haber disfrutado de la amena historia de este “Padre Rico”, pasemos a otra historia más amena aún. Esto nos cuenta Robert de su esposa Kim, a quien “le tiró lente” después que ella se graduó en la Universidad de Hawai:

Obviamente, cuando conocí a Kim fue su belleza lo que me atrajo. Pero en nuestra primera cita comprendí que no era sólo una cara bonita. Tenía cerebro. Era muy inteligente.

Conforme nos fuimos conociendo, descubrí que era mucho más hermosa interior que exteriormente, y fue entonces cuando me enamoré. Si las almas gemelas existen, creo que he encontrado la mía.

No obstante, fue en los momentos difíciles cuando descubrí que Kim tenía una estructura interna sólida, una fuerza interior que nos sacó adelante en algunos momentos

duros que enfrentamos, y dudo haber podido salir adelante sin ella. Hubo muchas veces que estuvimos sin dinero, sin techo, sin transporte, y ella me abrazaba y me dejaba llorar como un niño.

Por eso creo que Robert Kiyosaki es de origen japonés, porque entre los japoneses, los hombres son más propensos que las mujeres a llorar en yupa, no sólo con derramamiento de lágrimas, sino también con generoso derramamiento de mocos.

* * *

Robert prosigue y refiere la manera cómo compartió con Kim las lecciones de su Padre Rico, y lo que resultó de ello:

Ella fue la valiente, la columna vertebral. Ella nunca perdió la fe en mí, aunque yo sí la había perdido.

Como la mayoría de las parejas, hemos tenido nuestras discusiones y nuestros desacuerdos. Definitivamente, no vivimos una vida como la de Ozzie y Harriet. Sin embargo, una de las mejores cosas de los tiempos difíciles, los altibajos y los errores, es que de mi amor por Kim surgió el respeto.

Ella es dueña de sí misma. No necesita de mí para cuidarse. Es moderna, actual, divertida, rica, amable, amorosa, bellísima e independiente.

Sé que no fue por mi dinero por lo que se casó conmigo, porque cuando nos conocimos, yo no lo tenía. En cuanto a inversiones, sólo le enseñé lo que mi Padre Rico me había enseñado a mí. Y ella abordó las inversiones como pez en el agua. Ahora ella es mucho mejor inversionista que yo y cierra negocios mayores de los que yo he hecho en mi vida.

* * *

Por su lado, Kim recuerda con sus amigas, ex compañeras de la universidad, los días maravillosos cuando conoció a Robert en ese lugar encantado que es Hawai:

Todas llegamos allí por razones obvias: Playas llenas de arena, excelente estilo de vida, cálidas aguas del océano, clima apacible y ¡diversión! ¡diversión! ¡diversión!

Mi primer viaje a Hawai fue con mi familia, cuando estaba en la preparatoria. En esas vacaciones decidí que la gente más afortunada del mundo vivía en Hawai y que allí viviría yo.

Todas mis amigas nos remontamos a nuestros días de soltería y despreocupación en ese paraíso. Todavía recuerdo a Janice con su sombrero grande y flojo, y a Martha con su diminuto top rosa de lunares. Los hombres estaban babeando.

Eran tiempos maravillosos, sin responsabilidades, sin preocupaciones, apenas ganábamos dinero, pero vivíamos bien. Y todas estábamos en excelente forma puesto que vivíamos con el traje de baño puesto.

* * *

Kim se remonta más atrás en su vida, a esos días maravillosos de la adolescencia cuando las chicas descubren el poder mágico de su sexualidad:

Cuando cumplimos 16 años —algunas antes—, como mujeres nos concientizamos del inmenso poder que tenemos sobre los hombres: El poder del sexo.

Aunque la mayoría de los adolescentes siguen siendo torpes y bobos, y actúan como cachorritos con pies grandes, las chicas comenzamos a notar que ellos, al igual que los hombres mayores, empiezan a vernos de manera distinta. . . sexualmente.

A menudo, cuando somos muy jóvenes, notamos que los hombres mayores nos sonrían, algunos chiflan, otros hacen insinuaciones obvias o simplemente se quedan mirando y babeando.

La necesidad sexual de los hombres es la que nos da un poder inmenso desde temprana edad y comienza a dar forma a nuestra visión sobre qué hacer y cómo actuar para conseguir lo que deseamos en el mundo. Y la fórmula funciona, siempre y cuando seamos jóvenes y sexualmente atractivas. Pero el tiempo pasa y las cosas cambian. . .

* * *

Lo que motivó a Kim a escribir su libro *Rich Woman* son justamente las cosas que cambian con el paso del tiempo y el gran reto de contribuir a la independencia financiera de millones de mujeres que de otro modo se verían a cierta altura de sus vidas atrapadas en medio de las injusticias que la sociedad humana recarga sobre la mujer, un fenómeno que Jesús denomina “de riquezas injustas”, porque toda riqueza, así como la pobreza, involucra factores de injusticia.

Ella expone que un artículo de la revista *Time* concluye que mucho antes de que el trabajador estadounidense alcance la edad de retiro, una decisión política del Congreso que favorece los intereses corporativos llevará a millones de ancianos, en su gran mayoría mujeres, a la pobreza.

El autor del artículo destaca cinco casos de personas víctimas de un problema de pensiones. Todas eran mujeres. A una de 69 años le cortaron su pensión de 1200 dólares mensuales que obtuvo a la muerte de su marido. Hoy junta latas de aluminio y con ello genera 60 dólares adicionales al mes para sobrevivir.

Otra mujer, de 60 años, trabajó para la Corporación Polaroid durante 35 años hasta ascender a la Junta Directiva. Cedió 8 por ciento de su salario para pagar un plan de acciones para empleados, y cuando el valor de éstas cayó en picada, perdió entre 100,000 y 200,000 dólares, quedándose al final con un cheque por 47 dólares en una sola emisión.

* * *

Estos casos de estudio de la revista *Time* pertenecen a la nación que muchos consideramos un paraíso de prosperidad, sin embargo la realidad es otra:

Es el país con más de 100 millones de obesos, en su mayoría mujeres, que para poder sostenerse sólo en lo que concierne a alimentación y dietas invierten ingentes recursos que afectan su vida presente y futura. Es tan grande la población obesa, que actualmente se la considera un lucrativo mercado al cual hay que incentivar mediante el enfoque de la televisión intentando cambiar incluso los parámetros de belleza en todo el

mundo. El escritor boliviano Alcides Arguedas, llamaría a Estados Unidos, un “pueblo enfermo”.

El 47 % de las mujeres con más de 50 años de edad son solteras, y en Estados Unidos, “soltero” no significa que nunca se ha casado, sino también que ya no está casado, sea por viudez o por divorcio. Este sector de la población se torna más vulnerable con el paso del tiempo.

El 50 % de matrimonios termina en divorcio, quedando la mujer con la carga, no sólo de su persona sino también de sus hijos, a veces también en lo financiero.

Se estima que en el primer año de divorcio el nivel de vida de una mujer baja en un promedio del 73 %.

Según el *Morningstar Fund Investor*, tres de cuatro ancianos que viven en la pobreza son mujeres.

Aproximadamente siete de cada diez mujeres en algún momento de sus vidas viven en pobreza.

Según las estadísticas de *Ann Letteerese*, del 12 de junio del 2000, se espera que desde ese año las mujeres vivan en promedio de siete a diez años más que los hombres, y que las mujeres de la generación del *Baby Boom* pueden vivir de 15 a 20 años más que sus maridos.

Según el National Center for Women and Retirement Research (NCWRR) el ingreso por jubilación que reciben las mujeres es menor que de los hombres porque una mujer está fuera de la fuerza laboral un promedio de 14.7 años en comparación de 1.6 años en el caso de los hombres. Las mujeres por lo general cuidan del hogar y esto aunado a los salarios más bajos resulta en beneficios de jubilación de tan sólo ¼ respecto del de los hombres.

* * *

Mi amiga Kim comenta estas estadísticas:

Cada vez más mujeres, en especial conforme envejecen, no están educadas o preparadas para cuidarse a nivel financiero.

Hemos pasado la vida entera cuidando a nuestras familias, pero no tenemos la habilidad para ver por nosotras mismas en este sentido vital.

Dependemos de alguien más para que lo haga por nosotras: Un marido, una pareja, un jefe, un pariente o el gobierno.

Simplemente pensamos que todo saldrá bien. Los cuentos de hadas con los que crecimos nos decían justo eso.

Entonces ella viene con sus consejos, justamente para las mujeres que se encuentran atrapadas y embelesadas por cuentos de hadas y de príncipes azules que terminan diciendo: “Y vivieron felices comiendo perdices.”

Ni Kim ni Robert tienen el objetivo de incentivar la codicia y la pasión enfermiza por el dinero, como tantos libros groseros de exitología de los que está lleno el mercado editorial pirata. Su objetivo es abrirles los ojos y presentarles otras posibilidades de vida a las mujeres que una vez lograda su independencia financiera mediante sabias inversiones, puedan empezar a disponer de otras cosas aun más importantes que el dinero, como son la libertad, el goce de buena salud, el tiempo para leer e ilustrarse, la ocasión para viajar, para

dedicarse a actividades que les sean atractivas y que contribuyen a su realización como mujeres y como seres humanos, como por ejemplo, rejuvenecer estudiando en el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) o en la California Biblical University of Peru (CBUP-VIRTUAL).

* * *

Sin embargo, como caso de estudio el libro de mi amiga Kim no nos puede conducir a la meta final, como tampoco lo logran, en definitiva, las obras y las excelentes Conferencias Magistrales de los mexicanos Miguel Angel Cornejo y Carlos Cuautémoc Sánchez, porque no tienen acceso a las enseñanzas de la Biblia, especialmente las enseñanzas de Jesús el Señor, sobre la mejor inversión y las mejores inversionistas.

Lo que los más grandes asesores financieros omiten decir, es el contenido nuclear del curso “La mujer empresaria”, que dictaré en la CBUP a mi regreso de Suiza, un curso diseñado según los parámetros de la Plataforma Empresarial de la CBUP, que se ha convertido en la principal entidad para la formación empresarial en el plano de las medianas y micro empresas sobre sólidas bases bíblicas y misionológicas.

Kim es mi alma gemela, porque como mujeres empresarias nos identifica la motivación de ayudar a otras mujeres que están a tiempo para reorganizar sus vidas y enfrentar con éxito los cambios y el paso del tiempo.



¡CUIDADO CON LAS VARONAS!
Carta Abierta a los Editores de la RVA
El Paso, 1985

En la Editorial Mundo Hispano cuyos cuarteles generales se encuentran en Fort Bliss, El Paso, Texas, se llevó a cabo la segunda fase de la labor editorial de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) para la cual se requirió la presencia de los principales editores que antes habían hecho su parte a distancia, desde sus respectivos países.

Ninguna otra cosa en el mundo ha involucrado tanto debate como la labor editorial en el texto milenario de las Sagradas Escrituras, y la labor relativa a la RVA ha involucrado más debate que cualquier otro proyecto editorial de su tipo debido a nuestros objetivos de liberarnos de tradiciones que nos atan conscientemente, a pesar que son tradiciones de hombres y no palabra de Dios.

* * *

El debate para deshacernos de la palabra “varona” como si fuera el femenino de “varón” ha sido uno de los más encarnizados y desesperantes porque la mayoría de los editores estaba a punto de no modificar el texto tradicional con graves consecuencias.

Los que luchamos por modificar el texto optando por la palabra “mujer” en lugar de “varona” fuimos muy pocos.

El documento que incluimos a continuación representa uno de los muchos intentos por la innovación que diera honor al nombre de nuestro gran proyecto editorial: “Reina-Valera ACTUALIZADA”. Lo escribí en la fase final del proceso editorial de la RVA, en parte para que constara en la historia editorial de la Biblia RVA y no tanto para influir en mis compañeros editores que siendo la mayoría ya habían tomado la decisión de dejar bien afincada en su sitio a su “varona”.

Pero, sorprendentemente, se produjo el cambio, gracias a Dios.

A continuación incluimos el documento sin ninguna modificación:

* * *

Apreciados Editores de la RVA:

La presente es para advertiros del peligroso error en que estáis a punto de volver a caer después de 400 años de error inveterado que nublan la brillante trayectoria de nuestra Biblia Reina-Valera: El error de insistir en conservar la palabra “varona” para traducir el hebreo *isháh*, y la palabra “varón” para traducir el hebreo *ish* en Génesis 2:23.

Si vuestra insistencia en conservar “la tradición de los padres” se debe al temor de las reacciones del pueblo evangélico acostumbrado a una mala traducción, queda en principio anulado el motivo para producir una nueva revisión de la obra de Casiodoro de Reina, el santo de mi devoción, que en medio de tan numerosos aciertos cometió un desatino que lamentablemente ha sido canonizado por las generaciones de lectores de la Biblia.

Buscando reproducir en español el juego de palabras que encontramos en el texto hebreo, él formuló Génesis 2:23 de esta manera incorrecta: “Esta será llamada Varona porque del varón fue tomada.” Y en esto le imitaron todos los revisores de su traducción hasta las revisiones de 1960 (por Sociedades Bíblicas para América Latina) y de 1977 (por Editorial CLIE). ¡Se han respetado esos términos desde 1569, y ahora los editores de la RVA persisten en seguir ceñidos a las tradiciones de sus padres atentando contra la Palabra de Dios!

Es, por tanto, mi deber, advertiros de este persistente error esgrimiendo los argumentos a los que os ruego prestar la debida atención.

* * *

Las palabras *ish* e *isháh* forman en hebreo un par de uso idiomático correcto. El escritor del Génesis no las ha puesto juntas sólo por el gusto de formar un midrash o juego de palabras didáctico.

A continuación expongo el trasfondo etimológico de ambas palabras:

La palabra *ish* siempre ha esquivado el análisis lingüístico-filológico. Para explicar su origen la lingüística comparativa casi nada ha podido aportar. Su asociación etimológica con la palabra acádica, *ishánu*, “fuerte”, es muy improbable debido a la presencia de la *nun* (נ) en una posición inasimilable, pues no habría razón para que desaparezca en la palabra hebrea monosilábica, *ish*.

Igualmente improbable es su conexión con la partícula semítica *yesh*, de uso frecuente en hebreo para referirse al ser y la existencia. En este caso lo que estorba sería la *álef* inicial de la palabra *ish* (א), siendo muy difícil explicarla como preformativa o como *matres lectiones*.

Para su forma plural, *anashím*, “hombres”, la palabra *ish* adopta el plural de otra palabra semítica, la palabra hebrea *enosh* (en arameo; *anásh*).

* * *

Por otro lado, la palabra *isháh*, sí es formalmente en femenino de *enosh* o de *anásh*. La ausencia de la *nun* se debe a que se encuentra en una posición asimilable de sus consonantes. Es un hecho comprobado la asimilación o desaparición de la *nun* antes de la consonante *shin* (שׁ).

Una prueba de la exactitud matemática de estas observaciones es que en otros idiomas se conserva su *nun* sin sufrir asimilación, y en acadio se duplica la *shin* como compensación de su asimilación, y se distribuye cada *shin* en dos conjuntos silábicos: *ash-sha-tu*.

¿Fueron conscientes los antiguos lingüistas judíos, los sabios Masoretas, de esta odisea de la palabra *isháh*?

La respuesta es sí. Por eso indicaron que se había asimilado la *nun* indicándola con un puntito daguesh dentro de la letra *shin* para indicar que originalmente *isháh* era pronunciada *insháh*: *יִשְׁחָהּ*.

Por lo expuesto nos damos cuenta que *isháh* no deriva etimológicamente de *ish*, sino que solamente suena parecido a *ish*, y además sirve como femenino de *ish* formando un par en el habla del pueblo. Luego, el midrash hebreo en el relato de la creación de la mujer no es algo forzado, sino que tiene fundamento. Se puede decir que *isháh*, “mujer”, deriva de *ish*, “hombre”, porque formalmente así parece y así suena.

* * *

No obstante, en el plano existencial la procedencia de la mujer a partir del hombre no es etimológica, por lo que sospechamos que el midrash del autor bíblico tiene un propósito aún más profundo e inteligente que el mero juego de palabras.

¿Cuál sería ese propósito?

Ese propósito sería indicar que la procedencia de la mujer del hombre es personal y espiritual. Porque *ish* significa básicamente persona. Por eso en hebreo moderno de la palabra *ish* deriva la palabra *ishiút* que se traduce “personalidad”.

Estos conceptos son expresados en la Biblia Hebrea de manera lacónica mediante el midrash de *ish-isháh*, revistiéndose del ropaje analógico de la derivación física.

* * *

Ahora bien, el presente midrash o juego de palabras (en hebreo: *midrash shemót*), como en el 99 por ciento de los juegos de palabras o paronomasia en cualquier idioma, es imposible reproducir en los idiomas a los cuales se traduce. Observe cuán absurdo sería en francés crear a partir de la palabra *homme*, “hombre”, la palabra *hommeuse*, para que sea el femenino de *homme*. Sería tan ridículo como formar a partir de la palabra “hombre” su femenino “hombra”, lo cual acariciaría lo absurdo. Y peor es crear el par “varón-varona” por las asquerosas razones que expondré a continuación.

¡Y casualmente, eso es lo que hizo el santo de mi devoción, Casiodoro de Reina, en un apego a la hiper-literalidad en la traducción. El buscó reproducir el midrash hebreo en español, pero no usó la palabra “hombre” para traducir correctamente *ish*. El usó la palabra “varón” que es ajena al significado de *ish*, y que más bien forma par con la palabra “hembra”, que a su vez es ajena al significado de *isháh*.

¿Por qué hizo esto?

Lo hizo, simplemente porque a la palabra “varón” le agregas una “a”, que es sufijo femenino, y tienes “varona” y. . . *voilà!*

Pero vosotros sabéis, amados amigos del Equipo Editorial de la Biblia Reina-Valera Actualizada, que “varona” no forma un par normal con “varón”, tanto lingüísticamente como en el plano existencial.

* * *

¿Por qué insistir, mis amados hermanos, en conservar el par “varón-varona”, pudiendo corregir semejante error y reformular el texto de la Biblia RVA con el par “hombre-mujer”

Prueba de que es incorrecto y feo hablar de “varonas” es que nadie va a la tienda K-Mart a comprar “ropa de varona” sino “ropa de mujer”.

En las escuelas mixtas estudian “varones y mujeres”, ¡nunca “varones y varonas”!

Y en los baños o servicios sanitarios para damas, ¡no se te ocurra colgar el letrero VARONAS!

¿Sabéis por qué, mis amados hermanos?

Porque eso es asqueroso y suena mal.

* * *

No sabría cómo informarme si la palabra “varona” fue acuñada antes de los tiempos de Casiodoro de Reina, o si él la introdujo al léxico español por primera vez. Pero el *Pequeño Diccionario Larousse*, comúnmente usado como obra de consulta dice:

Varona: MARIMACHO. MUJER DE ASPECTO O ACCIONES MASCULINOS.

El santo de mi devoción no calculó el daño que ocasionaría introducir la palabra “varona” en su *Biblia del Oso*, que por otras mil razones es la Biblia que reina en el horizonte de habla hispana. Pero ha debido ser la responsabilidad de los revisores de su obra de traducción, entre los cuales nos encontramos los editores de la Biblia RVA, prestar la debida atención al problema que involucra el uso de la palabra “varona” en nuestro idioma y corregir a tiempo la formulación del texto de Génesis 2:23.

Pero, ¡qué lástima! Ellos no lo hicieron.

¿Queréis también vosotros seguir la línea equivocada?

* * *

Los editores de la Biblia Reina-Valera ACTUALIZADA (subrayo la palabra “Actualizada”) tenemos delante la gran oportunidad de corregir este error por tres razones importantes:

1. La palabra *ish* no significa “varón”, sino “hombre” en el sentido de persona de sexo masculino.

2. La palabra *isháh* no significa “varona” sino “mujer”.

3. El juego de palabras en el texto hebreo del Génesis no se limita al versículo 2:23 sino continúa en el versículo 24 que en nuestro texto provisional de la RVA lo hemos formulado así: “Por tanto, el hombre (*ish*) dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer (*isháh*), y formarán una sola carne.”

Ahora bien, uno de los criterios enfatizados en nuestra labor de revisión para producir la Biblia Reina-Valera Actualizada es la armonización según la cual los textos paralelos en su lexicografía y sintaxis, aparezcan dentro de un mismo libro de la Biblia o en libros diferentes no deben ser traducidos cada uno independientemente del otro y formulado indistintamente. La RVA es la primera versión de la Biblia en español que está introduciendo la aplicación de este principio científico de manera consistente.

Y según el principio de la armonización, si se conservara el par “varón-varona” en el versículo 23, el versículo 24 tendría que ser formulado así: “Por tanto, el varón dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su varona, y formarán una sola carne.”

¡Qué asco! ¿Di?

* * *

¿Qué opinarán al respecto los venerables miembros del Consejo Editorial de la RVA?

Quizás cabe también preguntarnos desde ahora: ¿Qué opinará el público lector no evangélico, dueño de la mínima sensibilidad, y que merece nuestro respeto y no nuestra burla?

Aunque parezca mentira, seguir usando la palabra “varona” en la Biblia Reina-Valera Actualizada equivaldría a coincidir inconscientemente con la antropología teológica de los Padres de la Iglesia (algunos de ellos misóginos), que consideraban a la mujer como un ser inferior y en proceso de ser hombre.

Está generalizada en la literatura patristica la noción de que para llegar a ser HOMBRE la mujer “*has to be fixed*”, tiene que ser arreglada mediante un proceso que incluye la renuncia a sus atractivos, a sus placeres, y también a sus “debilidades” femeninas. Esto se logra renunciando primeramente a la maternidad y al mero hecho de ser poseída por el varón en el acto de amor, pues esto echaría a perder el proceso para ser hombre.

Esta manera de pensar llegó a implicar el consecuente incremento de la rudeza de la mujer en su trato consigo misma, apartada del mundo del hogar y confinada al suicidio monástico que constituye la persistente noche negra de la religión cristiana.

Esta manera de pensar fue lo que condujo a la práctica pervertida de los “matrimonios sagrados” o sin sex a partir de fines del Siglo 2.

* * *

Amados colegas editores de habla inglesa, yo apelo a vuestra sensibilidad. Os confieso que siempre me ha molestado la repugnante palabra “varona” metida en nuestra “Biblia Evangélica” en español. He tenido tal reacción desde niño pequeño cuando mi madre me leía las historias del Génesis en su Biblia Reina-Valera de 1909. También sé que la misma reacción tiene toda persona decente, aunque no lo sepa expresar.

La repugnancia de la palabra “varona” en el Texto Sagrado se hará más intensa mientras más mujeres lectoras de la Biblia empiecen a reflexionar sobre este versículo y a

cuestionar su actual reformulación bajo la influencia de las sanas vertientes del movimiento feminista.

Igualmente, creo que los pastores que ofician en las ceremonias matrimoniales en las iglesias evangélicas poco a poco se darán cuenta tras conocer los argumentos expuestos en esta Carta Abierta, que es contraproducente a los oídos de los invitados escuchar hablar de “varonas” en semejantes circunstancias de gloria y esplendor.

Es mi impresión que en la nueva era que marcará la aparición de la Biblia Reina-Valera Actualizada se incrementará la repugnancia de la palabra “varona” si es conservada en el texto de la RVA. Esto ocurrirá, amados hermanos, os lo advierto, de manera similar de lo que expresa el refrán español: “A MUJER BARBUDA, ¡DE LEJOS SE LE SALUDA!”

* * *

Amados hermanos, con mucho amor os expreso mis aprehensiones, sobre todo debido al hecho de que muchas de las cosas que he expresado en esta Carta Abierta las he difundido previamente en mi libro, *La Isháh: La mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo*, una obra que ha merecido gran aceptación en el público de habla hispana. Me sentiría muy apenado y contrariado si nuestro Consejo Editorial de la RVA decidiera conservar en el texto de la RVA un término de tan mal gusto.

Pero si optamos por corregir responsablemente el texto del versículo de Génesis 2:23 no sólo habremos hecho justicia a la Palabra de Dios, sino también habremos prestado atención al grito de protesta que se escucha en la montaña del eco de nuestra generación: “Let me be!” (Déjame ser yo misma).

POSTDATA

El feo término “varona” fue finalmente eliminado de la Biblia Reina-Valera Actualizada después de que por varios años la mayoría de los editores de la RVA, siguiendo el fenómeno inconsciente de estar mal acostumbrados, luchó encarnizadamente por mantenerlo en el texto de la Biblia RVA, aduciendo que Génesis 2:23 “es un versículo muy memorizado”.

Poco después nuestros amados hermanos de las Sociedades Bíblicas para América Latina siguieron nuestro noble ejemplo y corrigieron en su Revisión Reina-Valera de 1995 y adoptaron el par “hombre-mujer”.

De esta manera se eliminó por completo el par “varón-varona” en “la Biblia evangélica”. Aunque a nivel popular todavía se seguirá usando el término “varona” por algún tiempo debido al prurito domingofernandezco de usar ediciones arcaicas de la Biblia Reina-Valera, sobre todo difundido entre la gente vieja de acuerdo con la palabra que dice: “PERRO VIEJO NO APRENDE TRUCOS NUEVOS.”

La presente historia demuestra cómo luché con gran lamentación y ruego porque se corrigiera el error de meter varonas en nuestra Biblia española.

Quizás esto te dará idea de cuán difícil es confrontar las “tradiciones de los padres”, a las cuales los protestantes estamos más esclavizados que los judíos y los católicorromanos, sin percatarnos de ello.



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE



BIBLIOTECA INTELIGENTE

[Biblioteca Inteligente] [Biblia Decodificada] [Biblia RNA] [Separatos Académicos] [Antologías de Historias Cortas] [Estudios Universitarios] [Contacto]

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI

LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN

EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarcbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la Biblia Decodificada





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651

